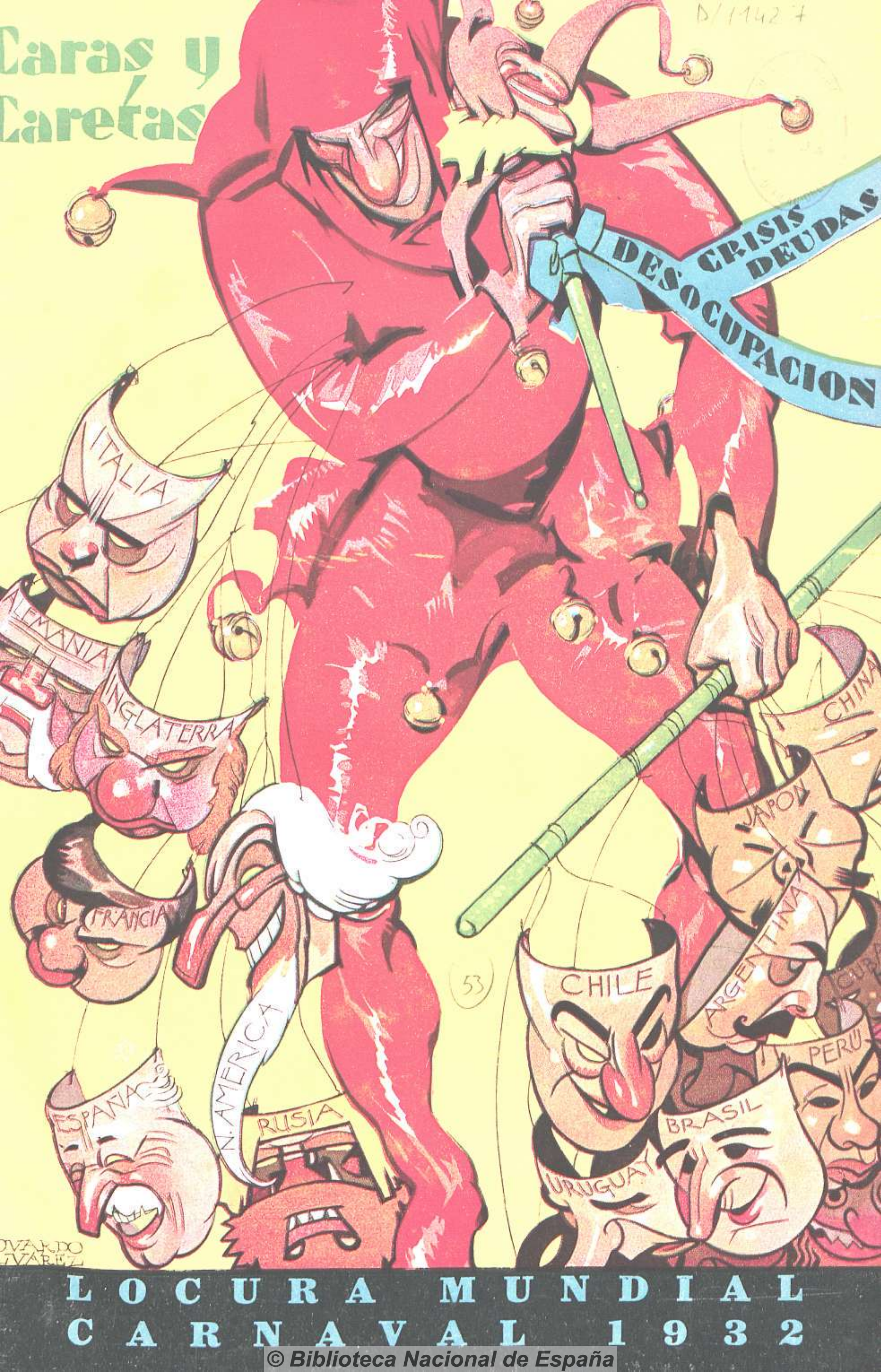

Caras y Caretas
CRISIS
DEUDAS
DESOCUPACION
ITALIA
ALEMANIA
INGLATERRA
FRANCIA
N. AMERICA
ESPAÑA
RUSIA
CHINA
JAPON
ARGENTINA
CHILE
PERU
BRASIL
URUGUAY
53
LOCURA MUNDIAL
CARNAVAL 1932



Los más fuertes dolores de cabeza se van con un Geniol.
El Geniol puede tomarse a cualquier hora y repetir la dosis a los 10 minutos en caso necesario.
Tóme el Geniol con un buen vaso de agua es mejor.

PARA SU FELICIDAD

líbrese de los dolores tomando durante sus períodos

Una juvenil sonrisa brillará en su rostro en sustitución del agrio gesto del dolor, que desde el principio el Geniol domina, dando a su espíritu, la frescura y lucidez de sus mejores días.



Geniol

QUITA EL DOLOR

DA BUEN HUMOR

el calmante universal de la triple fórmula que al mismo tiempo calma, entona y descongestiona.



30 cts.

VALE EL LIBRITO DE 4 PASTILLAS



A PUNTA DE LAPIZ

Por Caballé





Lo peor

—¿Hay algo peor que un avaro?

—Un usurero.

—¿Y peor que un usurero?

—Un usurero avaro.

Retraimiento

—No va a ninguna parte desde que murió su señora.

—Es muy explicable; está en la luna de miel de la viudez.

En la playa

—Una chica que es puro hueso, no sé de dónde saca fuerzas para estar hablando siempre.

—Tiene los huesos llenos de palabras.





Amistad inquebrantable

—Me niega veinte pesos que le he pedido ¡y dice usted que es mi amigo!

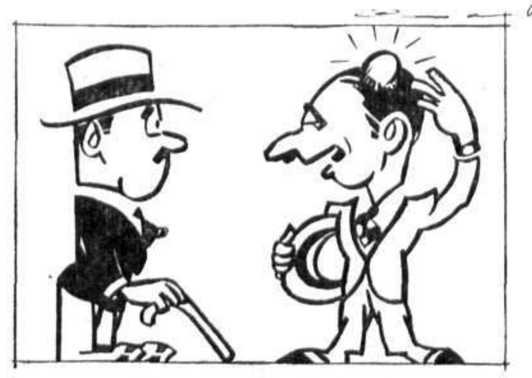
—Mi amistad es inquebrantable. Lo mismo le negaría dos mil.



¡Qué tarea!

—Ha tardado dos años en escribir su libro. ¡Qué tarea!

—Mucho más fatigosa ha de ser la de los lectores. Es un libro insoportable.

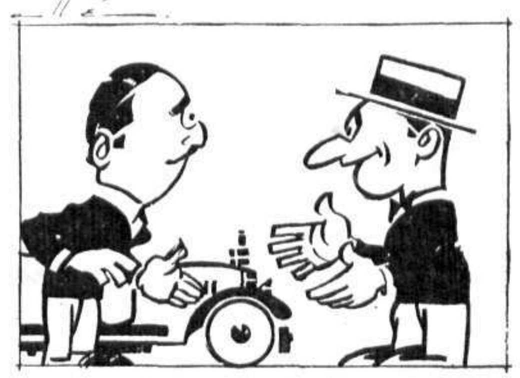


Circunstancia afortunada

—El día que estrené el traje blanco, de verano, me peleé con mi compañero de oficina y se puso tan furioso que me tiró con un tintero.

—¡Cómo le pondría el traje!

—Por fortuna, me lo dió en la cabeza.



Lo quería más chico

—¿No los tiene más chicos?

—No; este auto es para una sola persona.

—Yo lo quiero más pequeño.

—Lamento no poder complacerle, señor. No tenemos automóviles de bolsillo.

LAS DESVENTURAS



1



2



3



4





6


DE MANECO
POR LINAGE
DE EMPRESTAR, LE POEDO EMPRESTAR, LE POEDO. ¿MA, QUE GUARANTIA ME REPRESENTA?
LA DE MI PRÓXIMO ENLACE. ¡UNA PAPA, VIEJO! LA CHICA ES UN LORO BARRANQUERO, PERO HIJA ÚNICA DE MILLONARIO Y, COMO EL PADRE ES UN CANDIDATO, LE DA POR LA FIGURACIÓN.
7
POROTO LA CONOCE Y PUEDE DAR FE.
EN ABSOLUTO, DON GIACOMO
SIENDO ASI, NON TENGO INCONVENIENTE, NON TENGO. ME ANOTO EL POROTO E AFLOCO LA GUITA.
8
A MI VIEJO SE LE VA A CAIR LA BABA CUANDO SE ENTERE QUE VAMOS A EMPARENTAR CON UN MILLONARIO ARISTÓCRATA DE ENDEVERAS. AURA MISMO LO VI A BUSCAR.
9
PAPA DELIRA POR LOS ARISTÓCRATAS, PERO POR LOS ARISTÓCRATAS RICOS ¿EH? NADA DE FUNDIDOS, PUES NO LE GUSTA QUE LO CACHEN DE OTARIO, NO LE GUSTA.
TIENE RAZON. HAY TANTOS SINVERGUENZAS.
10
EL SEÑOR ES EL CANDIDATO.
¿ESE..? ESE..! MA NO..! EL CANDIDATO SOY YO, YO, QUE CAÍ COME UN CHORLITO... ¡ADDIO, VINTE MILE PESI..!
¡ZAS! MI PRESTAMISTA!
11
SONASTE MANECO..!
LINAGE.
12



Vocabulario teatral para uso de los espectadores

Actriz. — Dama de excepcionales aptitudes para el teatro, que sabía recitar con inteligencia, espíritu e intuición, una parte cualquiera de cualquier comedia. Los últimos ejemplares de esta especie desaparecieron hacia el año 1890, época en la cual, se dice, el público solía desatar los caballos de los coches cuando las actrices se dirigían al teatro.

Actriz moderna. — Señora joven y elegante, y hasta algunas veces bella, que hace vida social y practica los deportes. Cuantas veces aparece en la escena, aunque sólo sea para interpretar la parte de la protagonista de una comedia, obliga a los autores a hacer hablar por medio de monosílabos al resto de los personajes.

Tournee. — Serie de representaciones teatrales que, si bien se sabe el punto donde ellas se inician, jamás es posible decir dónde terminarán.

Girls. — Estrellitas anónimas que están a la espera de un astrónomo que las descubra, bautizándolas con un nuevo nombre.

Vedette. — Girl que ha obtenido de un complaciente empresario el aumento de unos puntos en la bolsa de valores de las plumas de avestruz.

Espectáculo. — Representación excepcional a la cual concurren, con un verismo de film documental, atrecistas y escenógrafos. Grandes masas sobre la escena; casi siempre muchísimas más personas de las que se encuentran en la platea.

Admirador. — Espectador tanto más admirable cuanto que puede asistir al espectáculo absteniéndose de expresar a las actrices su propia admiración.

Histrión. — Actor que recita la parte en la cual está convenido que, al final del quinto acto, debe morir en escena, en medio de una tirada de onomatopéyicos versos. Luego, vuelve a incorporarse y se adelanta hasta las candilejas para agradecer los aplausos.

Apuntador. — Al cual, con acierto, los italianos dan el nombre de "suggeritore". Es un caballero que, en vez de leer tranquilamente las comedias en su casa, se dedica a leérselas a gritos a los actores desde la concha colocada en el medio del escenario.

Trovador. — Actor, aparentemente joven, que siempre que se dirige a la primera actriz lo hace de rodillas y con una mano puesta sobre el corazón.

Telón de seguridad. — Resistente cortina de amianto que puede servir tanto para un principio de incendio como para caer antes de que termine la representación de una pieza ultraísta y neosensible.

EL ETERNO ANILLO ROBADO A LA PRIMERA ACTRIZ

Hacia el final de una función, en un teatro de revistas, una joven estrella que se precia de tener uno de los rostros más picarescos de la capital, al penetrar en su camarín, descubrió que de encima de su tocador había desaparecido uno de sus anillos. La inquieta actriz comenzó a promover el escándalo de rigor e indujo al empresario a que, muy decidido, ordenara:

—Hay que llamar a la policía.

Pero, la estrella, consternada, entonces, exclamó:

—No, no... ¡Por favor! El anillo no valía mucho... Era de imitación y, si damos aviso a la policía, se sabrá que yo uso joyas falsas...

LOS PELIGROS DEL HIPNOTISMO

Un prestigioso hipnotizador, a pedido de algunas amistades, dió una sesión privada en casa de una conocida actriz. Naturalmente, los experimentos fueron iniciados con la propia dueña de casa, a la que puso en estado cataléptico.

—Llámeme por mi nombre — le ordenó el hipnotizador, a la vez que le arrojaba su eficaz influjo por medio de sus manos.

—¡César!... — susurró, suavemente, la hipnotizada actriz.

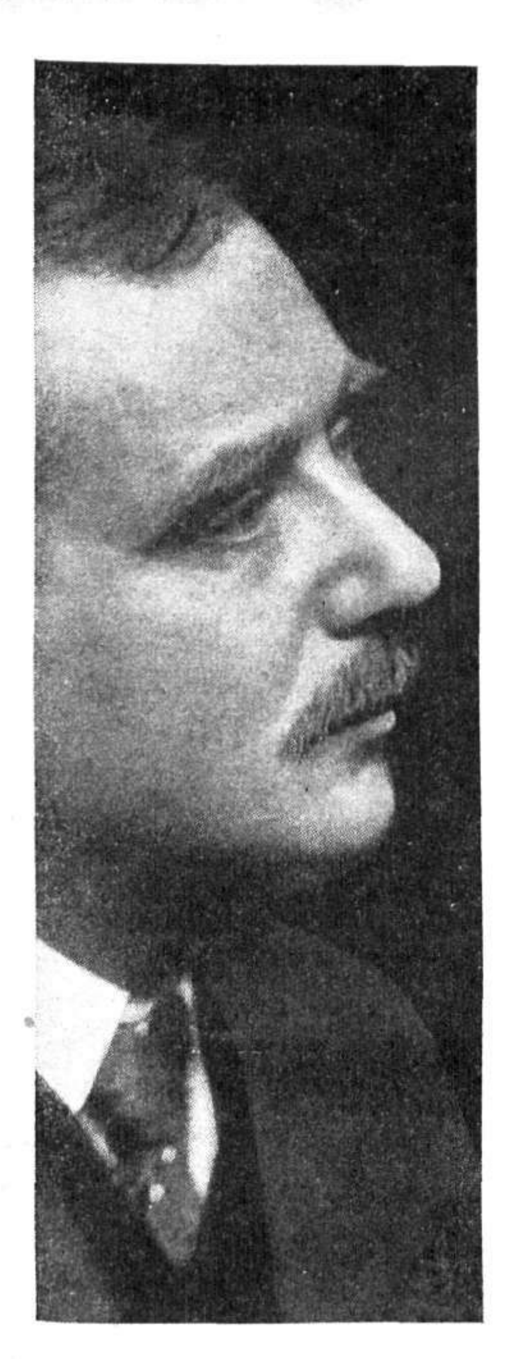
—Dígame ahora algunas palabras apasionadas.

—¡Mi amor! ¡Mi vida! ¡Mi bien! — murmuró la comedianta.

Pero entre los presentes se encontraba un crítico descreído y burlón, quien se limitó a comentar:

—Nada tiene de extraordinario que diga eso. ¡Se lo repite a tantos!... Lo maravilloso sería que se las repitiera a su propio esposo...





1932

Un año decisivo en la historia

♥

El más terrible o el que preparará una nueva era de bienestar. Todo depende de cómo se afronten los tres problemas mundiales más apremiantes: el dinero, los armamentos, la superproducción.



Opina el gran escritor
H. G. WELLS



Se me pide que actúe de profeta, que contemple la esfera de cristal mágica y que diga lo que ocurrirá en 1932. Rehuso en cierto modo la invitación. Voy a escribir sobre el año 1932, pero luego de declarar, aunque tal vez es innecesario, que mi globo de cristal no posee más virtudes mágicas que las de cualquier otro cristal. Es sólo una manera de concentrarse en una cuestión. Lo que ha de ocurrir este año está tan oculto de mí como de todo otro ser humano.

Pero las probabilidades me parecen ser más abundantes y diversas de lo que fueron cualquier otro año nuevo. El cristal se me presenta más nublado, obscuro y turbio. Por otra parte, realizo este examen de año nuevo con varias semanas de anticipación, apremiado por exigencias editoriales.

¿Será 1932 una gran fecha en la historia? Espero que no, pues temo que si se produce en él un acontecimiento extraordinario y magno o una serie de vastos acontecimientos, han de tener la naturaleza de una catástrofe. 1932 puede ser un año muy negro para la humanidad toda. Pero si no ocurre nada excepcionalmente terrible que fije a 1932 como fecha cardinal, creo que 1933 se presentará cargado de buenas promesas. Si podemos mantenernos sin alguna espantosa convulsión social o reprimiendo el impulso de duras supresiones hasta el primero de enero de 1933, habremos atravesado lo peor de los peligros inmediatos que amenazan a nuestra civilización.

Nadie, ahora, niega esos peligros. Por lo menos, hay eso de bueno. El mundo entero tiene miedo. Hace pocos años era imposible convencer a la gente de que el armazón social en que vivimos no era, como se dice, absolutamente "a prueba de locuras". Poseíamos una ilusión pueril acerca de la estabilidad del mundo. Se admi-

tía tácitamente que los gobiernos o el pueblo podían cometer cualquier tontería, y que la rutina de la vida continuaría subsistiendo más o menos igual.

Las sufragistas se creían autorizadas para desorganizar el mecanismo de la ley y del orden. No importaba: todo volvería a su cauce. Los especuladores podían operar en el mercado y obtener ganancias con la segura convicción de que los negocios y la distribución no serían nunca trastornados. Cualquier crítica de las prácticas corrientes de los hombres de negocios, de los financistas y de los políticos de partido era considerada como una cosa de pelo largo, de frente ceñuda, de ojos extraviados, inquieta y malevolente, de la que los hombres razonables no hacían caso, o a la que apaleaban, si se hacía demasiado impertinente y no era posible no hacer caso. Y el mundo seguía muy confiado, con esa manera desdeñosa, durante un ciclo de años.

Esos años de feliz y negligente confianza han pasado. Hemos sido expulsados de ese Edén optimista para encararnos con un mundo singularmente áspero. Hemos llevado las cosas a una altura mucho mayor que antes, a una altura vertiginosa, y esta vez no funciona el resorte que ha de retrotraerla.

Los hechos de tal situación, expuestos a la luz fría y clara de nuestras ansiedades actuales no son ahora tan difíciles de determinar. Tres gruesos ramales de perplejidad se entrelazan en la cuerda que, con singular forma de nudo corredizo, se ha echado al cuello del "Homo sapiens".

En primer término está la paradoja de la producción organizada. Puede ser expuesta muy sencillamente. Todas las necesidades materiales de la humanidad pueden ser satisfechas ahora por un número de obreros que disminuye continuamente, y esta imprevista eficiencia y abundancia de cultivos y de manufactura hace imposible que se consuma todo, debido a la creciente multitud del exceso de trabajadores que quedan desocupados.

La antigua teoría afirmaba que los trabajadores desalojados de una rama del trabajo encontraban nuevas ocupaciones. El capital acumulado encontraba nuevos empleos y la abundancia conducía a más abundancia. No es así. No hay nuevas ocupaciones. Advertimos que la abundancia, bajo nuestro sistema de ganancia privada y de trabajo privado, lleva el mundo al hambre.

Esto solo bastaría para ser un enigma desconcertante para la humanidad. Pero aparte de esta dificultad el dinero del mundo y el sistema del crédito funcionan mal en razón de un torpe manejo del oro. Nuestro sistema del dinero y del crédito se ha desarrollado excediendo los planes y ahora nos damos cuenta de que ha crecido mal. No funciona. Su mecanismo está trabado. Confiábamos en que la Providencia (o la Evolución) resolvería el asunto y lo hemos dejado estar.

Además, y éste es el tercer elemento a considerar, el hombre ha acumulado y continúa acumulando un vasto depósito y organización material de guerra, el cual, si no es dispersado, no tardará en producir una serie culminante de explosiones. El hombre mantiene esas acumulaciones porque vive bajo una tradición de guerras entre estados "soberanos", libres e independientes. Su imaginación ha sido formada en ese molde y le es muy difícil reajustarla.

Siempre ha tenido esa tradición; nunca se ha preocupado de examinarla, y de aquí que se vea como se ve. Ha sido sorprendido por inventos que han comprimido entre sí a esos estados soberanos en que creía, y han hecho posible que éstos se infligieran mutuamente las más graves injurias.

En el pasado, esos estados se encontraban constantemente más o menos en estado de guerra, porque tal cosa era lo que significaba y ha significado simpre ser un estado independiente. No puede expresar otra cosa. Un estado soberano es una porción de la humanidad en pleito con el resto. Durante todo el siglo décimo octavo y el décimo noveno esos estados preparaban ejércitos y flotas para conflictos posibles, mentían y se engañaban mutuamente en el solemne y tonto juego diplomático de "arruinar al vecino" y trataban constantemente de empobrecer y sobrepujar a otro.

La única razón por la cual no se han destruído entre sí ha sido la ineficacia relativa de sus armas y por tanto la dificultad de herirse en lo vital. Pero las armas han sido perfeccionadas enormemente;



¶ *Panorama del mundo actual visto a través de la esfera de cristal a que se refiere el autor de este artículo.*

ahora pueden las naciones alcanzar la destrucción física y social completa del adversario. Y parecen dispuestas a hacerlo.

Los estados soberanos han estado siempre en guerra entre sí, ya furtiva y diplomáticamente, ya abierta y ultrajantemente. Pero nunca hasta ahora les ha sido posible realizar la tarea por completo, es decir, matar al otro y suicidarse al mismo tiempo.

El embrollo monetario, el fracaso en equilibrar la producción y el consumo, y esa tradición, ya completamente anticuada, de despachar los asuntos humanos con un sistema de hostilidades entre sesenta y tantos gobiernos soberanos, son los tres ramales de la cuerda que ahora aprieta el cuello del "Homo sapiens". Tan claro como la luz del día. No hay nada nuevo en los asertos que dejo escritos. En el año pasado estos hechos han sido dichos y demostrados diez mil veces. No es preciso contemplar un globo de cristal mágico. Cualquiera puede verlos.

E igualmente evidentes son las grandes líneas de la solución del problema humano. La solución es, en sus elementos, posible, definible y explicable. Lo único que entorpece su aplicación es el descuido, los malos hábitos mentales, los fines privados, las diversiones, la impaciencia, la desconfianza y la malevolencia de los hombres. Es absurdo pretender que no sabemos lo que se debe hacer. Es de por sí evidente lo que se debe hacer. La dificultad está en ponerlo en práctica. Importa saber si dejaremos a los otros trabajar en esta obra común.

En 1932 el peligro y la solución se harán manifiestos para el mayor número de las personas inteligentes y ocurrirán en este año suficientes cosas que servirán para probar hasta qué punto nuestra raza tiene el ingenio, la voluntad, la generosidad individual y la abnegación necesarios para emprender esa solución evidente. La humanidad como raza será puesta a prueba en 1932.

Como es triple la amenaza, tres son también las principales corrientes de la solución. El dinero, el crédito, las finanzas, el mecanismo de pagos y las medidas de obligación necesitan racionalización en términos mundiales. Demasiado se ha dejado librado al accidente y vastas libertades, oportunidades y tentaciones han quedado expuestas a la astucia y la codicia de la más baja especie de gente osada y activa.

La humanidad ha sido conducida a la prosperidad durante los últimos ochenta años por los descubrimientos de oro y por una afortunada sucesión de inventos y de azares semejantes. Y nuestra raza ha sido sumida en la confusión y el pánico casi abruptamente por una estúpida maniobra de atesoramiento. Ese progreso basado en casualidades no era permanente, pero a no ser por eso habría podido durar un poco más. La humanidad ha tropezado en un lingote de oro.

No se aspiraría seguramente a nada sobrehumano si se reclamara una conferencia franca y sincera de los principales países con el fin de que establecieran de común acuerdo un sistema de circulación monetaria mundial, moderno y flexible, y organizaran una restricción de la especulación, así como del juego y el engaño financiero, suficientemente eficaz para disipar el principal embrollo, el embrollo monetario. Y no es inconcebible que el segundo motivo de inminente peligro, la amenaza de la guerra, pueda ser sometido al sentido común de nuestra raza.

En un mundo de mil novecientos millones, sólo unas pocas veintenas de millares de individuos feroces y dementes desean realmente la guerra. Todos los demás la miran con odio y con terror. ¡A un lado, pues, el patriotismo y las soberanías en cuanto pueden contribuir a hacer probable la guerra! El mundo necesita urgentemente la federación monetaria, económica y política. ¿Estamos dispuestos o no a emprender en 1932 la obra que, según vemos tan claramente, debe ser hecha?

El tercer ramal está menos entrelazado con los otros dos, pero, como éstos, exige, para ser deshecho, un acuerdo mundial. La producción ha sobrepasado al consumo privado y la única forma de acabar con la desarmonía entre ambos consiste para la comunidad de las ciudades, de los estados, de las naciones, en consumir, mediante el replaneamiento, la reconstrucción, la depuración y la exaltación del mundo.

El año que tenemos delante producirá toda clase de sucesos que exigirán cabal respuesta. Esas necesarias conferencias internacionales y juntas federales, armazón esencial de un mundo que ha de ser reconstruído, se constituirán antes del transcurso de doce meses o nos daremos cuenta de que 1932 ha sido designado por el Destino para que se haga evidente e indiscutible el colapso. El "Homo sapiens" se habrá incorporado y fortificado, o, sin lugar a dudas, habrá comenzado a hacerse pedazos.

Esto es cuanto puedo decir basado en la evidencia de los fenómenos que nos rodean. Si me pongo a contemplar el "globo de cristal" a fin de determinar las alternativas que se presentarán, no veo más que una obscuridad de agitadas nubes y algunos rayos de luz. Mi mirada no alcanza al fondo de esa tormenta de sucesos presentes. No puedo adivinar si se harán más amplios y luminosos esos rayos de esperanza. No consigo ver si en 1933 volverá a reinar actividad en las fábricas, si los andamios de las grandes empresas volverán a levantarse en las calles bulliciosas de una multitud animada de una nueva esperanza...

H. G. Wells

Sentires



Concepción Ríos

Las sombras de la noche han descendido
sobre el sentir sereno del momento,
y con rumor de ala en los rincones
la luz se acurrucó en el aposento.

Hubo apenas un sueño que se trunca
y una nueva ilusión que se destruye,
y en el silencio obscuro de la tarde
una mano intocada que nos huye.

Y en sombras otra vez, la sien ardiente,
se tejió el sueño de la noche nueva,
que el sentir es el mismo dentro el alma,
aunque el silencio obscuro nos envuelva.

Confidencias femeninas

EL VERANEO DE MARTA

Por MADOUKA



LEGO de mañana a casa de mi buena amiga Marta y la encuentro en plena actividad. Veo en su habitación baúles y valijas. Marta interrumpe por un momento su ocupación de guardar ropas y vestidos, para saludarme.

Miro a mi alrededor buscando dónde sentarme, las sillas y los sillones están cubiertos de vestidos y sombreros. Consigo por fin hacerme un lugarcito y me instalo. Marta va y viene por la habitación. Los tacos de sus elegantes chinelas golpean el piso y me viene a la memoria las palabras de Goethe: "Música encantadora la de sus tacones sobre el parquet: ¡Clic! ¡clac!... Hermoso tema para componer un "rondeau"...

Marta me hace volver a la realidad diciéndome:

—Discúlpame que siga en mi tarea, pero sabes que soy muy personal en estas cosas y a nadie confío el arreglo de mis baúles. Es la única manera de saber lo que llevo y cómo lo llevo.

—¿Y a dónde vas?

—A las sierras de Córdoba, a una villa muy linda por su arquitectura y su ubicación y en donde la dueña de casa contribuye a que el lugar resulte aún más agradable. Esta señora, amiga de mi madre, es admirable desde todo punto de vista; reúne las condiciones necesarias para que, nada más que su compañía sea un placer. Afable y simple en el trato, demuestra con ello y en todo momento su educación perfecta y exquisita. A pesar de no ser muy joven, es incansable para las excursiones que ella organiza; sabe mantener y animar la conversación, hace música para solaz de sus amigos y es la imprescindible compañera para una mesa de juego.

Mientras el baúl se va llenando, no puedo resistir a la tentación de preguntar a Marta:

—¿Llevas muchos vestidos?

—¿Muchos?... No. Pero todos prácticos. Cuatro pullovers y sus faldas correspondientes, media docena de vestiditos sencillos en tela lavable, un traje sastre, dos vestidos de noche, por si hay alguna fiesta o baile en el hotel próximo, y un tapado liviano para las tardes frescas, tan frecuentes en las sierras. El calzado lo he elegido muy cómodo y en su mayoría de taco bajo, apropiados para largas marchas.

—¿Y los sombreros?

—¡Ah! De ellos también me he ocupado detenidamente. Gorritos flexibles que se amoldan a la cabeza y un gran sombrero de paja para resguardarme del sol.

—Ya sé que te cuidas el cutis.

—Como considero bella la tez blanca, trato de conservarla así. Por otra parte ya no está tan de moda el tinte gitana, como hemos estado viendo en estos últimos años.

—¿Qué crema usas?

—Ninguna. Mis ideas en esta materia son algo... ¿cómo te diré?... anticuadas. Sólo uso una ligera capa de polvo de arroz. No pierdo mucho tiempo en acicalarme; el cuidado de mi cutis se reduce a un buen jabón a base de almendras.

—¿Y no crees conveniente usar algún preparado estando fuera de la ciudad y no sabiendo si el agua es salobre?

—Bastará hervirla y agregarle unas gotas de extracto de benjuí.

—¿Te quedarás todo el verano en Córdoba?

—Apenas estaré quince días. No puedo abusar de la gentil hospitalidad que se me ofrece, y sería un egoísmo de mi parte y falta de tacto no pensar en las otras personas que serán más tarde invitadas.

—¿Me permites una pregunta indiscreta?... ¿Cómo haces para levantarte temprano? Yo sé que eres perezosa.

—Estando fuera de casa olvido esas mañas, que, por otra parte, no tienen por qué sufrirlas ni tolerarlas los que están a mi alrededor. Soy, por el contrario, de las primeras en abandonar la cama, porque sé el mal efecto que produce el huésped que se hace esperar, ya sea para un paseo o para el desayuno. También trato de pasar inadvertida y no molestar inútilmente a la servidumbre. En cuanto a la conversación (detalle importante), cuido de no tocar los temas de religión o política, porque pueden dar motivos a discusiones enojosas, que violentarían a la señora de la casa. También te diré que evito en lo posible las temporadas o "flirts", como quieras llamarles, por temor a ganarme la antipatía de alguna jovencita invitada.

—Siendo tan atrayente, no es raro que seas cortejada asiduamente.

—No me olvido de una señorita que conocí en casa de una parienta, donde ella y yo estábamos pasando una temporada. Esa muchacha tenía la costumbre de coquetear con todos los hombres presentes, fueran casados o solteros. Esto le valió, con justa razón, la desaprobación de la dueña de casa y la enemistad de las esposas y de las jóvenes casaderas.

—Deduzco de tus palabras, que eres una de esas personitas a quien se recibe con los brazos abiertos.

—Modestia aparte, creo que sí. Para conseguirlo me ha bastado perfeccionar el carácter, estudiándome un poco. El secreto para vivir en armonía en sociedad captándose las simpatías, es éste: Imponerse algunos pequeños sacrificios. Después, con ayuda de la inteligencia y mucha buena voluntad propia y ajena, todo se soluciona satisfactoriamente. El momento de abandonar la casa de mis amigos siempre me es penoso, pero... me consuelo sabiendo que dejo un buen recuerdo entre los que me han tratado.

Al salir de lo de Marta, voy pensando que mi amiga tiene el sentido práctico de la vida y una cultura que hace de ella un huésped perfecto.

Madouka

El correo de la moda

Por A. T. de D.

TENGO la firme convicción de que vais a quedar enamoradas de la actual moda, viendo los modelos de hoy, reunidos en esta crónica. Ellos os darán la línea neta y sencilla que predomina en el conjunto. Casi todos los que he visto en las múltiples colecciones de actualidad son sencillos, sin rebuscamiento de adornos, pero de una gran elegancia, y responden a la crisis por que atraviesa el *mundo*.

Como os decía, la actual moda debe su elegancia al corte sencillo y clásico a la vez. La nota muy nueva y que diferencia a los modelos actuales con los de las últimas estaciones la dan los cuerpos cruzados y abotonados. Cada modelo tiene un cierre original, lo que lo hace del todo diferente al de su vecino. El color de los botones se armoniza, bien sea con el género del traje, bien con la *encolure*. El acero se usa muchísimo y entonces se acompaña con una hebilla como adorno del cinturón. Los adornos son parcos, y los cuellos y puños ofrecen a veces contrastes opuestos.

Los pliegues, chatos ó dobles, se emplean muchísimo para estos nuevos modelos, que tienen algo del sastre. Casi todos ellos son postizos y colocados en *panneaux*, formando tablas. Moldean las caderas y recién se ensanchan hacia abajo a una altura de unos cuarenta centímetros del ruedo de la falda, haciendo o dando una línea muy alargada. Aquí en estas nuevas hechuras el género tiene un gran lugar y, en consecuencia, de él depende su éxito, sobre todo para la caída impecable de las tablas. Os recomiendo los finos tejidos de lana fantasía, como son todos los creps de lana o *georgette*, los *natté* y *jersey*, que la voluble moda ha vuelto a emplear después de haberlos echado a un lado.

En cuanto a los colores de moda, los neutros u obscuros son los preferidos.

Fijaos en nuestro segundo modelo, y en seguida os daréis una idea de lo que os digo. Es un traje de línea derecha, en tono obscuro, cruzado a un costado por medio de grandes botones de cristal de roca. Las botas de los altos puños y el original cuello, con una sola solapa, son de crep de China blanco. La hebilla del cinturón es también de cristal.

El modelo tres y el cuatro son igualmente inspirados en la nueva línea de moda, siendo el primero un traje para visita, en fino crep de lana, color blanco con *decoupes* incrustados que dan amplitud a la falda, la que lleva un bies de satén negro y otro morado en el ruedo. Este mismo adorno se repite en el original cuello y en los puños. Los botones son negros.

Gracioso y bonito es el cuarto modelo, de tejido *natté* en tono obscuro. El cuerpo va trabajado con *decoupes* que forman una pequeña capita sobre los brazos. Cinturón de cuero charolado negro; cuello, puños y echarpe de seda escocesa en tonos rojo, negro y verde.

Por fin llegamos al primer diseño. Es una reminiscencia del principio del siglo pasado. Para él se ha empleado un brillante crep satén negro, cuya falda moldea el cuerpo, para ensancharse abajo por medio de un volado plegado. El cuerpo, a *basques*, pero en forma, se ajusta al talle por medio de un cinturón angostito de cabritilla blanca y luce una original encolure que se prolonga. Es de crep blanco; manguitas blancas, con puños de forma, en negro. Los moñitos son también en crep satén negro.

A. T. de D.

París, enero de 1932.

I



II

III

IV










NOTAS SOCIALES

Por

LA DAMA DUENDE

Las primeras impresiones trasmitidas desde la Feria de Vanidades, iniciada recientemente en la luminosa ciudad atlántica, reflejan un aspecto muy distinto de la crónica de temporadas anteriores: la vida sencilla vuelve por sus fueros. En cuestión de prácticas y costumbres mundanas, las circunstancias suelen hacer las veces de moralistas, con mucha más eficacia que las autoridades más respetables. Síntoma característico de la decantada crisis económica es que el indispensable "copetín" haya caido en desuso, habitud que ha representado siempre un rubro bastante fuerte para el presupuesto de lujo en la vida de toda playa elegante.

Las mundanas superchic, aquellas que han dado siempre la nota de la más refinada elegancia, lucen hoy a todas horas el "sweater" uniforme, modelo estandarizado de la moda norteamericana.

La lista de almuerzos y comidas es hasta ahora tan restringida que sólo el afán de establecer o estrechar vínculos con los ases de la política sugiere la organización de tales acontecimientos. Los "intereses creados" o, mejor dicho, los intereses políticos, imperan naturalmente en la Feria de Vanidades y sugieren acercamientos y combinaciones de verdadero interés para los espectadores de la eterna comedia humana.

Ha llegado el momento culminante de las prácticas paganas con la vida al aire libre, los baños de sol en la arena...

El cuadro se renueva, mientras los espectadores lo comentan maliciosamente. Se asegura que algunas de las figuras femeninas que dan la nota se proponen implantar en nuestras playas el último grito de la moda en Biarritz: parece que el pañuelo de vistosos colores pretende reemplazar al clásico y pretérito modestor; se sujeta por una de sus puntas al collar que ciñe el cuello, cayendo como un babero sobre el pecho, libre de la malla y las "bretelles" que no permiten que el busto se queme por igual; dos puntas se anudan atrás, muy bajo sobre la cintura, y la "Tanagra" animada puede someterse libremente a la cura de moda...

¿Veremos tan peregrina indumentaria en Mar del Plata? Comentando esta innovación en animado grupo femenino, aseguraba una elegante mundana que en los países del Norte el baño de sol es más amplio todavía, y refería la aventura de un caballero argentino que fué invitado por una familia de encumbrada posición social — ¿era en Suecia o Noruega? — para compartir su carpa de playa. El caballero argentino, para responder a esta gentileza, fué con la indumentaria de rigor entre nosotros a buscar en su auto a sus nuevos amigos.

Inmovilizado por la sorpresa, mudo de espanto, vió descender la escalera de la lujosa residencia a sus dueños: los padres, el novio de una de las bellísimas hijas, los niños, todos, se le antojaron en ese instante habitantes del Paraíso Terrenal sumidos aún en la inconciencia más absoluta...

Acallado el comentario entusiasta respecto de una fiesta artística realizada con éxito brillante, en las postrimerías de la temporada mundana, por un grupo de aficionados pertenecientes a círculos muy representativos de nuestra sociedad, cabe reflejar hoy en esta página las impresiones de algunas personalidades femeninas cuyo prestigio indiscutible las autoriza a dar su opinión — no muy favorable por cierto — a estas manifestaciones artísticas en las que, figuritas femeninas cuya radiante juventud florece con todo el encanto de la belleza y la cultura más refinada, reemplazan con ventaja a las profesionales que interpretan bailes regionales o las canciones propias del arrabal.

La educación del "ballet" clásico, el deporte de la danza artística, constituyen seguramente un interesantísimo e importante elemento de cultura física femenina: la expresión en el gesto, la gracia y el ritmo, se funden armoniosamente, dando nobleza y elegancia a la actitud. Pero todas estas condiciones evolucionan cuando no se sabe deslindar a tiempo la educación artística de la niña de la actuación de la señorita.

No falta quien lamente profundamente ver a jovencitas de rango transformadas en bailarinas de carácter, y que la crítica — por autorizada que ella sea — pueda detallar el arqueo del cuerpo, el movimiento cálido de los brazos o el recio taconeo que acompaña al ritmo voluptuoso de la guitarra... Sólo falta el relampagueo de las navajas para que el espectáculo evoque, con toda propiedad, algunas de las páginas admirables de Carlos Reyles.

¿Y qué decir de la imitación perfecta — superior, según muchas opiniones, al original — de las cancionistas de tangos, que deslíen la cadencia quejumbrosa o violenta con voz y expresión pintoresca e igualmente arrabalera?

Déjese en buena hora el dominio del arte arrabalero a las tanguistas profesionales, pero guardemos las distancias. El recato y el señorío propios de la porteña de estirpe no condicen con el léxico deplorable que el tango impone.

La Dama Duende

Buenos Aires, enero de 1932.

DIBUJO DE CABALLÉ

LAS · FIESTAS · DEL · PAN · Y · DEL · QUESO

Por PEDRO HERREROS

Pintorescas fiestas del Pan y del Queso
desde Buenos Aires os quiero evocar
ya que, cruel, pone un destino avieso
entre mí y vosotras la vida y el mar.

Todavía ardían las Siete Cabrillas
y el maravilloso lucero del alba
cuando despertaba la primera salva
al pueblo de Quel.
(El ilustre pueblo de mi don Manuel). *

Un poco después, por las costanillas
venían los mozos, las mozas, los chicos,
(a los sus balcones salían los ricos)
para oír la diana
que el joven gaitero
y el tamborilero
daban a los vientos
con el regocijo de sus instrumentos.

Ya en esto se oía la clara campana
llamando a la misa la gente creyente.
(Algún perdulario — esto "rara avis" —
oía la misa con un piscolabis,
con un piscolabis de buen aguardiente).

A eso de las diez en machos o en burros
bajaban de Arnedo, subían de Autol.
En la plaza había un olor a churros,
ese olor tan acre y tan español.

En esto en la iglesia sonaban cohetes
que hacían correr a los mozalbetes
y eran los heraldos de la procesión
formada por curas, por viejos, por viejas,
que iban a la ermita cruzando callejas
y siguiendo al santo con gran devoción.

Tras la procesión marchaba a la ermita
la vida que grita,
la juventud loca,
con un evohé pagano en la boca
y los corazones llenos de cantares
que daban al aire y en coro
sobre trigos de oro
y sobre las viñas y los olivares.
(Los mozos garridos con boinas y fajas.
Las mozas muy majas
con blusas y sayas de gayos percales;
y los delantales
eran de satén;
con lo que las chicas quedaban muy bien).

Ya haría dos horas que la campanita
de la ermita estaba loca de tocar
cuando el grave grupo de la procesión
cansado de andar
llegaba a la ermita.
Previa santiguada con agua bendita,
entraba en rondón
para oír la misa
que, sin duda, el cura diría de prisa
pues a más de misa había sermón.

(La ermita de Quel está entre viñedos;
muy bien escoltada por altos olmedos
y muy encendida por un sol riojano;
por lo que parece
un templo pagano.
Pero esto no empece
para que su culto sea bien cristiano).

Después de la santa misa y del sermón
los curas salieron al viejo balcón
y con las maneras y el ceremonial
que exigía un ritmo tan tradicional,
al pueblo tiraron las tortas y el queso.
Los fuertes riojanos
— *el mozo fornido y el joven travieso* —
se las disputaban
con ávidas manos.
Y las duras tortas botaban, saltaban,
sobre las cabezas de los autoleños
y de los queleños
y los arnedanos.
(Hubo un infeliz
a quien una torta le dió en la nariz).

Las fiestas duraban tres días
con sus comilonas y sus demasías;
pero, aquí, lector voy a terminar
con este cantar
que cantaban todos en burros o a pie
y que tantas veces yo también canté:

"Ya ha venido Pan y Queso;
también la gaita vendrá.
Se ha cogido mucho trigo,
la gente contenta está."

(*) Manuel Bretón de los Herreros.



DIBUJO DE BATLLE



EL JARDINERO CONCIENZUDO

El "chlumin", nueva aleación de aluminio

Ichiro Iitaka, agregado al laboratorio de investigaciones de la Sociedad Mitsubishi, de Toquio, ha publicado las propiedades mecánicas, físicas y químicas de esta nueva aleación.

El "chlumin" tiene una densidad de 2'71 y en su composición comprende, no solamente cromo y aluminio, como elementos característicos, de donde le viene su nombre, sino también algunas centésimas de magnesio y de hierro. No se especifica la composición exacta ni el procedimiento de fabricación.

Las características mecánicas son parecidas a las del duraluminio; se presta bien al laminado, forjado y estirado, y a la fabricación de piezas moldeadas.

Tiene gran resistencia a ser atacado por el agua de mar: permanece brillante después de sumergido en ella durante cuatro años. El mismo resultado se ha obtenido del ensayo de una serie de chapas de "chlumin" expuestas a la intemperie y recibiendo una vez por día una pulverización de agua de mar.



Ella. — Siempre que salgo contigo en auto, llegamos tarde a todas partes.

Walter Scott

Como poeta lírico no se le pueden negar grandes dotes a Walter Scott, pero le falta originalidad; en cambio forma escuela en la novela. A la edad de 43 años publicó la primera, que lleva el título de "Waverley", y siguieron hasta el año 1820: "Guy Mannering", "El anticuario", "Los presbiterianos", "La desposada de Lammermoor" e "Ivanhoe", que son con las dos posteriores, "Kenilworth" y "Quintín Durward", sus obras más notables; las otras llevan ya el sello de precipitación.

Scott es amigo del pasado, no como político, sino como anticuario apasionado; le gustan los caracteres originales y un tanto excéntricos; pero también sabe presentarlos y describirlos tan bien, que no hay lector que no los comprenda, gracias también a los profundísimos conocimientos del autor de todo lo referente a las diferentes épocas en que tienen lugar los sucesos que describe, lo cual le permite presentar la escena en que se mueven sus personajes con una fidelidad tan asombrosa que todo armoniza, y el lector parece hallarse presente y vivir en la época y entre las personas que figuran en estas novelas. Por otra parte, es incomparable en la descripción de paisajes y escenas de la naturaleza, que cautivan, imponen y aumentan el efecto, sobre todo cuando presenta caracteres misteriosos. En esto no tiene igual. A veces degenera su minuciosidad arqueológica en defecto, y otras veces alarga inútilmente las conversaciones o introduce detalles humorísticos y otros que apenas entran en el cuadro general de la novela; pero éstos son defectos de la generalidad de las novelas inglesas; a pesar de que Walter Scott es un maestro en la novela, que ha sido imitado en muchos países, pero jamás igualado.



TIPOS RAROS

El *hombre* que dice: "Admirablemente" cuando le preguntan: "¿Qué tal marchan sus negocios?"

(De *Punch*, Londres)



ENERO 23

TOQUIO. — Japón amenazó ocupar la ciudad de Shanghai.
BARCELONA. — Sindicalistas y comunistas decretaron la huelga general revolucionaria. El gobierno adoptó enérgicas medidas.
FRIEDRICHSHAFEN. — El 19 de marzo iniciará el "Zeppelin" sus viajes a Sudamérica.
RIVESALTES. — Ha sido declarado monumento histórico la casa del mariscal Joffre.
LA PLATA. — Fueron puestas en vigor nuevas reformas a las leyes impositivas.
BUENOS AIRES. — Ernesto Blanco ganó el Gran Premio Nacional de automovilismo. El corredor Joaquín Blanco perdió la vida en un accidente.

ENERO 24

LONDRES. — En la cárcel de Dartmoor se produjo un sangriento motín. Hubo numerosos heridos.
WASHINGTON. — Tres naves norteamericanas se dirigen hacia El Salvador, a sofocar un movimiento comunista.
TOQUIO. — Las fuerzas japonesas están listas para ocupar Shanghai.
LONDRES. — Continúan en alza los títulos argentinos.
CORRIENTES. — Rindióse un homenaje a la memoria del teniente coronel Montiel.
BUENOS AIRES. — El jefe de la división Defensa Agrícola informa que la langosta invadió este año un 40 % del área del país.

ENERO 25

BUENOS AIRES. — Se fijó el presupuesto comunal en $ 110.521.972.44.
GINEBRA. — Sir Eric Drummond renunció al cargo de secretario general de la Sociedad de las Naciones.
BUENOS AIRES. — Han sido convocados para el 30 del actual los electores de presidente.
MADRID. — Estalló en varios puntos la huelga revolucionaria. El movimiento puede considerarse fracasado.
BARILOCHE. — Se están quemando los bosques fiscales de San Carlos de Bariloche.
ASCOCHINGA. — Falleció el ex diputado y ex ministro doctor Damián M. Torino.

ENERO 26

BOMBAY. — Continúan los desórdenes en varios puntos de la India.
LONDRES. — Hundióse, cerca de Portland, el submarino "M 2".
SEVILLA. — El gobernador, don Vicente Sol, fué objeto de un atentado, pero resultó ileso.
PARIS. — Se aplazó la proyectada conferencia entre Laval y Mac Donald.
TOQUIO. — El Japón envió otros trece buques de guerra a Shanghai.
BUENOS AIRES. — No será demolida la torre de la iglesia de San Nicolás.
LA PLATA. — En el presupuesto de 1931 se produjo un déficit de 29.250.000 pesos.

ENERO 27

GINEBRA. — El consejo de la Liga de las Naciones reunióse secretamente para estudiar el conflicto asiático, que se torna cada vez más grave.
PARIS. — Falleció el ex ministro M. Carlos Chaumet. — El embajador argentino partió para Villefranche, donde se embarcará con destino a Buenos Aires.
VIENA. — Renunció colectivamente el gabinete austriaco.
BUENOS AIRES. — El intendente municipal manifestó que las tarifas de transportes colectivos no serán aumentadas. — En el día de hoy fueron asaltados cuatro choferes de autos colectivos.
LAS PALMAS. — Zarpó el navegante argentino Vito Dumas.

ENERO 28

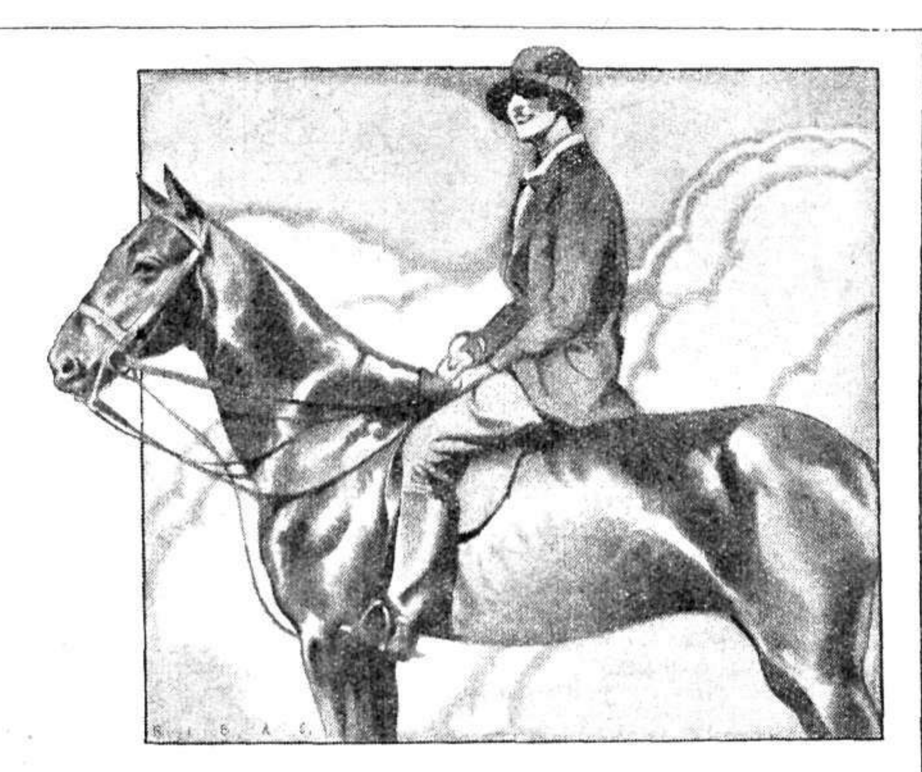
BUENOS AIRES. — Fueron proclamados los concejales elegidos en las últimas elecciones.
CIUDADELA (Provincia de Buenos Aires). — Un rayo penetró por la ventana de una humilde vivienda y causó la muerte de seis personas.
LIMA. — Renunció el gabinete.
SHANGHAI. — La ciudad fué ocupada por las tropas japonesas después de encarnizados combates.
LONDRES. — Aun no se ha descubierto el lugar donde se hundió el "M 2".
MENTON. — Rindióse un homenaje a la memoria de Blasco Ibáñez.
ASUNCION. — Reasumió el mando el doctor Guggiari.

ENERO 29

SHANGHAI. — Se lucha tenazmente desde hace dos días. Los chinos se defienden heroicamente Los japoneses bombardean la ciudad cada cuatro horas. Durante los combates hubo más de dos mil heridos. El suburbio de Chapei está ardiendo. Una grave cuestión para la Sociedad de las Naciones. Gran Bretaña y la Unión tomarán medidas.
BOMBAY. — Hubo numerosos choques entre nacionalistas y policías. Las víctimas son numerosas.
PORTLAND. — No hay esperanzas de salvar a los tripulantes del "M 2".
LIMA. — Prestó juramento el nuevo gabinete de Sánchez Cerro.
TUCUMAN. — La Municipalidad adeuda 700.000 pesos por alumbrado público.
LA RIOJA. — Fué aceptada la renuncia del interventor federal en ésta, doctor Dionisio S. Centeno.

ENERO 30

LEIPZIG. — Llegó a ésta el director de la Biblioteca Nacional de la Argentina, doctor Martínez Zuviría.
GINEBRA. — La Conferencia del Desarme se realizará el 2 de febrero.
LA RIOJA. — Aceptó el cargo de interventor en ésta el doctor Manuel Augusto Ferrer.
BUENOS AIRES. — Con gran éxito realizóse la verbena madrileña en la Sociedad Rural.





Al partir para la estancia,

recuerde usted una precaución indispensable para el buen cuidado de su fino cutis de mujer argentina: llevar consigo

JABÓN HENO DE PRAVIA

Suaviza y perfuma deliciosamente la piel. Es jabón puro, de pasta compacta. Forma abundante y cremosa espuma, cualquiera que sea la calidad del agua. Su perfume *inconfundible* es tan intenso al final como al principio de la pastilla.

Precio, **$ 0.70**
en toda la República.
En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Perfumería Gal.-Madrid.
Sucursal en la Argentina:
Maure, 2010-14. - Buenos Aires.

VERITAS

Filadelfia y los cuáqueros

Los fundadores de Filadelfia pertenecían a la secta de los "amigos" o los "cuáqueros", grupo religioso que apareció en Inglaterra en el siglo XVII. El cuáquero proclamaba enfáticamente las virtudes cristianas de la mansedumbre y la amistad. Y el cuáquero ortodoxo era ultrapacifista, se negaba rotundamente a empuñar las armas, arguyendo que el matar era anticristiano. Hoy día, la secta figura entre las muchas del mundo protestante, pero sus dogmas y principios han sufrido modificaciones más o menos fundamentales. El actual presidente, señor Herbert Hoover, pertenece a esta confesión y concurre a la iglesia cuáquera de Wáshington.

A raíz de la aparición del movimiento cuáquero, sus doctrinas atrajeron la atención de un acaudalado joven inglés, de nombre Guillermo Penn, quien abandonó la iglesia ortodoxa de Inglaterra y se convirtió a la nueva doctrina. Entre los principios fundamentales de ésta figuraba el de que es malo hacer juramento alguno. También los cuáqueros se negaban a quitarse el sombrero delante de los grandes, tildando la usanza de vana. Como resultado de sus extrañas ideas, los nuevos sectarios fueron perseguidos; sus reuniones disueltas, sus cabecillas encarcelados y aun ejecutados. El mismo Penn, a pesar de su influencia en la corte, fué reducido varias veces a prisión. Y, puesto que la Inglaterra de Carlos II se mostraba intolerante con los disidentes religiosos, Penn concibió la idea de fundar, en el Nuevo Mundo, una colonia que sirviese de refugio a los perseguidos por causas de consciencia. Penn tenía fácil acceso a la presencia real. Carlos II nunca pudo hacer que se quitara el sombrero. Se cuenta que en cierta ocasión el rey se descubrió ante el cuáquero y que éste le replicó: "Cubríos, majestad". Carlos le hizo ver que el protocolo prescribía que donde estaba el rey sólo una persona debería permanecer cubierta. Por fin, el rey le concedió a Penn una porción de tierra en la costa oriental de la América Inglesa en pago de una deuda que la corona tenía con el padre de éste. La carta-patente marcaba los límites de la colonia de norte a sur sobre la costa del Atlántico y hacia el oeste, un "camino de tres días". A efecto de ocupar la mayor cantidad posible de tierra, los colonos se consiguieron los mejores andarines del día, los que avanzaron mucho hacia el oeste, hasta los límites actuales del estado de Pensilvania (Selva de Penn), que recibió tal nombre del rey en honor de la familia de Guillermo.



Ellas. — Hacía mucho tiempo que no lo veíamos. ¿Ha estado escribiendo algún libro?
El escritor. — No; he estado unos días enfermo.
Ellas. — ¡Ah! Menos mal.

(De *Buen Humor*, Madrid).

La transmutación de elementos

En el primer Congreso Occidental de la Academia de Ciencias de Berkeley (California), se ha propuesto un método para acelerar el movimiento del núcleo del átomo de hidrógeno (conocido bajo el nombre de protón), con el fin de utilizarlo como *proyectil* para bombardear átomos más complejos y, tal vez, para conseguir la transformación o *trasmutación* de los elementos. El nuevo método, si se aplica con buen éxito, podrá auxiliar a la ciencia en la trasmutación de las sustancias o en la trasformación de los núcleos atómicos, sin emplear campos eléctricos elevados o tubos de vacío, como requieren las partículas *a* (constituídas por 4 protones), que en el seno de un gas pierden muy presto su energía cinética, merced a los frecuentes choques.

Este estudio ha sido comunicado por el profesor E. O. Lawrence y N. E. Edlefsen, ayudante de Física de la Universidad de California. Este procedimiento científico para preparar "la piedra filosofal", sueño dorado de los antiguos alquimistas, consiste en hacer mover un protón en torno de un campo eléctrico a una velocidad uniformemente acelerada, hasta obtener una energía cinética del orden de un millón de electrón - volts. De esta suerte, el protón serviría para bombardear otros átomos. La obtención de protones por desintegración de átomos de hidrógeno, mediante descargas luminosas, es trabajo relativamente sencillo. El átomo de hidrógeno está constituído sólo por un protón (o unidad positiva) y por un electrón (o unidad negativa); los protones, así obtenidos, son llevados a un campo eléctrico y sometidos a celeraciones; finalmente, pasan a un campo magnético y son de nuevo proyectados en el campo eléctrico. La corriente de este campo eléctrico es alternativa, de manera que, durante el tiempo en que el protón está sometido a un movimiento de rotación por causa del campo magnético y es devuelto al campo eléctrico, recibe otras aceleraciones.

El problema principal es poseer hidrógeno de densidad tal que sirva de manantial de protones, y al mismo tiempo, de sutileza suficiente para que permita al protón moverse en el campo eléctrico, sin tropezar con los otros átomos neutros de hidrógeno.



— ¿A quién le diste los buenos días, Odette?
— A Bob Dupont.
— Pues no me agrada que seas tan familiar con simples peatones.

(De *Gringoire*, París)



Cinco Minutos de Intervalo.

BEN Lyon aparecerá con Constance Bennett, bajo la dirección de Edward Griffith, en *La mujer y su pasado.*

¶ Una verdadera expedición a través de la India, desde Calcuta a Peshawar, ha sido emprendida por Ernesto Schoedsack para tomar exteriores y documentarse debidamente antes de emprender la filmación de *La vida de un lancero de Bengala,* en la que se ha asignado a Clive Brook el rol principal. El mismo actor figura al lado de Marlene Dietrich en *El expreso de Shanghai.*

¶ Jackie Cooper — que ahora se afirma que sólo fué cedido por la Paramount a la Metro para que actuara en *Campeón* — ha recibido propuestas para trabajar en el teatro a razón de 6.500 dólares semanales.

¶ Los films documentales, cuando son verdad, ofrecen sus peligros. Sergio Eisenstein, que en diciembre pasado todavía estaba filmando una sensacional película en Yucatán, Méjico, para el Soviet, ha caído, conjuntamente con sus acompañantes, bajo el rigor de las fiebres tropicales.

¶ Los directores no saben qué hacer con John Gilbert, que ha regresado de Europa a Culver City. No tienen argumentos para él y él tiene contrato para dos películas todavía.

¶ Nils Aster vuelve a trabajar. Lo hará con Buster Keaton, en un film cómico.

¶ Clark Gable no vacila en asegurar que él tiene todo un tipo de conquistador. Pero nada más que el tipo, pues Hollywood ha tardado cuatro años en descubrirlo y eso trabajando en películas de pistoleros.

¶ Al reparto de *Gran Hotel,* en el cual, como hemos anunciado, aparecerá Greta Garbo con Joan Crawford, se agregará Buster Keaton. Decididamente, en esto de formar constelaciones para los nu vos films, los directores están llegando a extrañas y más que extraordinarias combinaciones.

¶ Algunos cronistas, dando crédito a las constantes informaciones que difunde Tom Mix para recobrar la eclipsada popularidad, han asegurado que al famoso "cow-boy" le habían aplicado el método del doctor Asuero.

¶ El estreno de *La flota suicida* ha desencadenado una verdadera



Mary Briand, uno de los elementos juveniles que en estos últimos meses se han destacado con más firme personalidad y de la que próximamente se estrenará "Dos padres".



En esta temporada también conoceremos un nuevo trabajo de Kent Douglas, en el cual también se presenta la joven estrella Mae Clarke, y que llevará el título de "El amor a prueba".

tempestad entre los aficionados al cine de Nueva York.

¶ La duración de la nueva versión de *Ben Hur*, en el original inglés, es de 139 minutos. La de *Frankenstein*, el próximo y escalofriante estreno, que en estos momentos deleita y... aterra al público norteamericano, es de 67 minutos.

¶ La obra de Sinclair Lewis *Una tragedia americana*, en la versión cinematográfica llevará el título de *Una tragedia humana*. Este cambio en el título lo ha logrado el novelista después de un ruidoso pleito con la Paramount.

¶ George Bancroft se apresta para trabajar en *A través de la ventana*, su próxima obra, en la que le acompañarán Regis Toomey e Irving Pichel.

¶ Una noticia de interés para los aficionados a la literatura y los films detectivescos. Van Dine, el creador del detective Philo Vance e indiscutiblemente el mejor de los escritores que explotan el género, ha firmado un contrato con la Vitaphone para suministrarle hasta doce argumentos para la confección de otras tantas películas de corto metraje.

¶ Lil Dagover, aprovechando un intervalo en la filmación, ha hecho una escapada a Alemania.

¶ Pese a la actual crisis, los productores no vacilan en adoptar novedades y perfeccionamientos que hagan más llamativas las obras que salen de sus estudios. Así, para la próxima producción de Howard Hughes se ha decidido que toda ella sea rodada en multicolor.

¶ Con Ronald Colman, Helen Hayes y Richard Bennett se presentará otra versión de novela debida a la pluma de Sinclair Lewis. Será *Arrowsmith* y, por el momento, no sabemos de ninguna reclamación que pueda obligar a otro cambio de título similar al más arriba enunciado...

¶ Algunas obras que en realidad se pueden considerar como clásicas en la cinematografía y que fueran dadas a conocer en versiones mudas, volverán al público sonorizadas. Ya se ha presentado con éxito en los Estados Unidos aquel *Gran desfile*, en el que Gilbert desempeña con tanta justeza el rol principal y que fué la pauta para las posteriores producciones cinematográficas sobre la guerra europea.

¶ Se asegura que *Mata Hari*, con Greta Garbo y Ramón Novarro, acompañados por Lionel Barrymore y Lewie Stone, eclipsará a la misma *Susana Lenox*, la última obra de la famosa estrella a la cual la crítica ha favorecido con sus más categóricos elogios y que, a nuestra vez, conoceremos en esta temporada.

Con el título de "Maldición", próximamente veremos una obra de original ambiente mejicano, con un reparto en el cual los roles principales estarán a cargo de Dorothy Burgess y Leo Carrillo.

Uno de los geniales esfuerzos de Víctor Hugo

Hizo un siglo hace poco que se representó por primera vez en el teatro de la Puerta de San Martín, en París, "Marión Delorme". Víctor Hugo tenía desde dos años antes guardada la pieza entre sus papeles. Pero al escribirla había realizado un esfuerzo maravilloso. Júzguese, si no:

Fué el 1º de junio de 1829 cuando el poeta comenzó tal obra. Y los cinco actos estaban terminados veinticuatro días después... ¡Cinco actos en verso en veinticuatro días! ¿Pero qué decir de la ejecución del cuarto acto? El poeta escribió el primer verso una mañana, la del 20 de junio, trabajando todo el día y toda la noche, quedando terminado el acto a la madrugada siguiente. El prodigio es tan claro que no requiere anotación mayor.

El 10 de julio Víctor Hugo reunía en su departamento de la calle de Nuestra Señora de los Campos lo mejor de la literatura y de las artes para dar la primera lectura de su obra aludida. Allí estaban Dumas, *Saint Beuve*, Balzac, Musset...

El auditorio entusiasmóse. "¡Es Shakespeare!", decían. El barón Taylor, administrador del teatro Francés, había asistido a la lectura, y antes de retirarse pidió la pieza al poeta. Al día siguiente reuníase el directorio del teatro con el comité de lectura, y se hizo constar: "No es Víctor Hugo quien nos ofrece la pieza. Somos nosotros quienes se la piden".

Pero alguien perturbó la fiesta. Fué la censura. En aquellos tiempos la censura era extraordinariamente severa. Y fué justamente ese cuarto acto, que el poeta había escrito en veinticuatro horas en la fiebre de la inspiración, el que la hizo censurar... La censura vió o creyó ver en el personaje de Luis XIII alusiones a la conducta de Carlos X. Y la obra fué prohibida.

Víctor Hugo fué él mismo a defender su causa cerca del rey. El monarca lo recibió muy bien, pero, tan débil como el Luis XIII del drama, no se atrevió a levantar la prohibición.

Menos de un año después la vieja monarquía se desfondaba. El pueblo ganó algunas libertades, entre otras, la de los teatros; y "Marión Delorme" se representó en La Puerta de San Martín.

Mas, como todas las piezas, como todas las cosas que han sido objeto de mucho bombo anticipado, la pieza de Hugo a que nos referimos alcanzó un éxito harto modesto.



— Dime, ¿ha muerto acaso tu amor hacia mí?
— No... pero está muy grave.
(De *The Passing Show*)



EL REGRESO DEL ALPINISTA
— ¡Y el bendito ascensor, sin funcionar!
(De *Nebelspaiter*, Zurich)

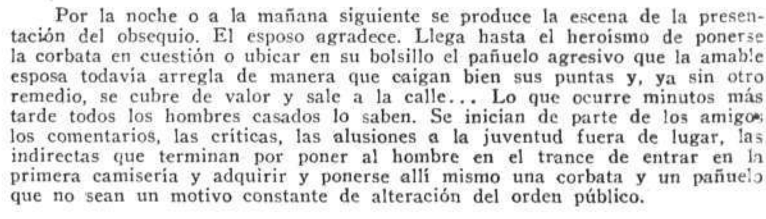
Su esposo cumple años: inspírese para hacerle un oportuno obsequio



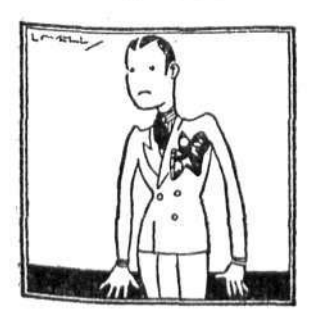
Un obsequio para el esposo... ¿Qué comprarle? ¿Qué regalarle que le agrade y que salga, sobre todo, de lo común?... Esta es la pregunta que suelen hacerse dos o tres veces por año las esposas complacientes que saben cuánto halaga al hombre un regalo presentado a tiempo, en el día del cumpleaños que él mismo tenía olvidado o con motivo de las festividades en las cuales él es el que debe pensar en todos los miembros de su familia.

Pero ocurre que en las tiendas no siempre saben los vendedores qué es lo que deben ofrecer a la dama que va en busca de "algo para regalar al esposo". En las tiendas, siempre, indefectiblemente, el empleado acude a lo que a él le resulta más fácil: un pañuelo, una corbata, una caja de cigarros. La esposa, en el trance, vacila y duda. No sabe por qué decidirse y, con toda inocencia, le pregunta al dependiente: "¿Qué le parece a usted?... Se trata de un caballero de tantos años... alto... moreno..." Le hace una descripción, un si es no es fiel y complaciente del esposo y, entonces, el vendedor decide. Escoge una corbata, selecciona un pañuelo. Busca, desde luego, aquellos que, por sus colores, están más a tono con sus gustos (que él inocentemente estima los más acertados) y termina por imponérselos a la buena y dubitativa esposa.

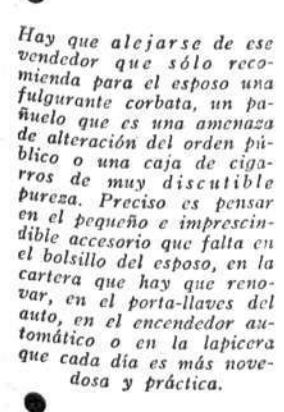




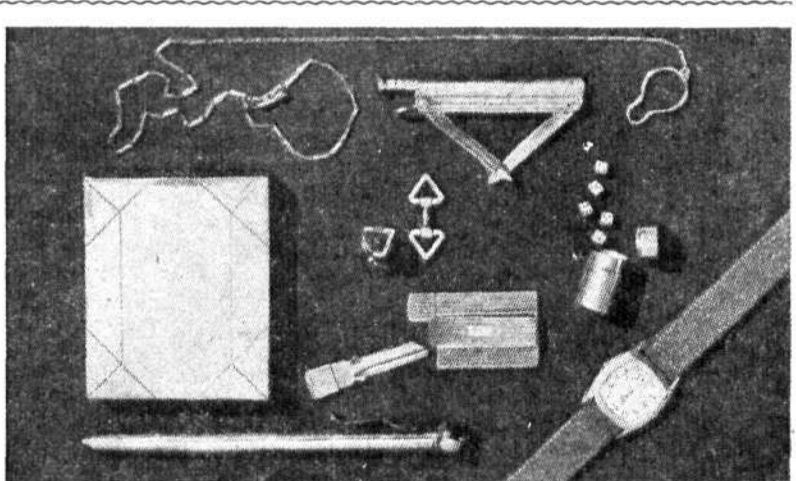
Por la noche o a la mañana siguiente se produce la escena de la presentación del obsequio. El esposo agradece. Llega hasta el heroísmo de ponerse la corbata en cuestión o ubicar en su bolsillo el pañuelo agresivo que la amable esposa todavía arregla de manera que caigan bien sus puntas y, ya sin otro remedio, se cubre de valor y sale a la calle... Lo que ocurre minutos más tarde todos los hombres casados lo saben. Se inician de parte de los amigos los comentarios, las críticas, las alusiones a la juventud fuera de lugar, las indirectas que terminan por poner al hombre en el trance de entrar en la primera camisería y adquirir y ponerse allí mismo una corbata y un pañuelo que no sean un motivo constante de alteración del orden público.



Y estas, todas estas pequeñeces podían haberse obviado con sólo pensar aquella bondadosa esposa en lo que, efectivamente, necesitaba su esposo, aquello que hacía falta en su bolsillo, aquello que había que renovar en su cartera. Una cadena para el llavero nunca está de más renovarla; un cortaplumas siempre tiene algo novedoso; en materia de lápices cada día aparece una innovación; las llaves del auto se pueden llevar en un lugar práctico y seguro; los botones y gemelos para las camisas nunca están fuera de lugar; las billeteras requieren una periódica renovación; los relojes pulsera se deben variar... Mil pequeños accesorios existen en los cuales debe reparar la atención femenina; innumerables objetos, elegantes, llamativos, modernos y útiles hacen falta en el bolsillo del esposo... Todo consiste en pensar un poco; recorrer las tiendas y, sobre todo, alejarse como de un enemigo personal de ese comerciante que les ofrece una fulgurante corbata, un rebelde pañuelo o una detonante caja de cigarros más o menos puros y legítimos.



Hay que alejarse de ese vendedor que sólo recomienda para el esposo una fulgurante corbata, un pañuelo que es una amenaza de alteración del orden público o una caja de cigarros de muy discutible pureza. Preciso es pensar en el pequeño e imprescindible accesorio que falta en el bolsillo del esposo, en la cartera que hay que renovar, en el porta-llaves del auto, en el encendedor automático o en la lapicera que cada día es más novedosa y práctica.





LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"HOLOFERNES"

Por VENTURA GARCIA CALDERON

A contratiempo del compás bíblico escribió el delicado artista este drama. Lo clasifica, pues, como *sincopado*, y al ofrendárselo a Berta Singermann, dice de la obra: "Este fragmento apócrito de la Biblia, más verosímil que la mera verdad". El "Libro de Judit" suscitó muchas discusiones y no es tan fehaciente como otros del genial monumento literario. Según Ventura García Calderón, la viuda betuliana es doncella. Holofernes, el salvaje sitiador, resulta una víctima propiciatoria, que ordena a su esclavo el degollamiento. Judit se enamora apasionadamente de él, y cuando la cabeza barbuda cae, exclama: "¡Me han matado a mi poeta, me han matado a mi poeta!" La exégesis de García Calderón es de una belleza sorprendente. Oscar Wilde la habría aprobado. Está escrita con vocablos armoniosos que traen a la memoria aquellos de la Biblia del Alba. Son períodos dignos del delicado estilista. Todo el "fragmento apócrifo más verosímil que la mera verdad" parece un poema simbólico, donde el autor define una alma representante de la mujer de toda una raza.

"EXTRAMUROS"

Por ANTONIO A. GIL

Un poeta que trabaja despacio y bien. Ni el afán de ganancia, ni la manía exhibitoria le apresuran. Pule sus versos con cariño, elige los temas acertadamente. Así logra representar en sus estrofas el espíritu de la gente y de las cosas de extramuros, de esos extramuros tan queridos y familiares para él. "En el más humilde rincón que te sientes — puedes leer mi verso; gustarás su encanto — si "Mamá Miseria" te enseñó los dientes, — y posees la ciencia de llorar sin llanto", dice, pues sus composiciones no son para quienes la vida colmó de bienes. En los motivos tratados por Gil vemos escenas del vivir suburbano, admirablemente dibujadas. Sentimientos de piedad sincera y de solidaridad le obligan a ennoblecer lo humilde. El ritmo y la técnica de Gil pertenecen a las poesías culta y popular tradicionales.

"RECUERDOS DE ANTAÑO"

Por ELVIRA ALDAO DE DIAZ

Más páginas atrayentes llenas de memorias gratas. La autora, que en todos sus libros se distinguió como una autoridad en cuestiones narrativas, prosigue su obra de evocar tiempos del pasado. Si a los lectores que no conocimos esas épocas nos resultan interesantes las narraciones de la señora de Díaz, ¿qué encanto no tendrán para los sobrevivientes del pretérito? Una prosa, sencilla como charla de discreta feminidad, presta al libro un valor que llamaríamos sonoro. Efectivamente diríase escuchar la voz de la distinguida artista del recuerdo.

"RUMOR"

Por ATAHUALPA DEL CIOPPO

Si el sueño se malogra, era una realidad. — Si el ensueño se alcanza, el sueño no era tal. — La verdad del ensueño es la de no existir — fuera del propio ensueño: — Sacarlo de su ambiente es hacerlo morir." Y el poeta uruguayo, amante de la musicalidad, buen forjador de motivos líricos, produjo este volumen cuyos méritos son grandes. Del Cioppo confiesa que el título pensado por él es "Canción de las músicas dispersas", pero considerando que no pudo dar a su obra "corporeidad musical, adopta el de "Rumor". El poeta es injusto consigo mismo, a fuer de modesto. El ministerio de Instrucción Pública del Uruguay concedióle, en el concurso de 1930, el premio de impresión.

"EL POEMA DEL HIMNO NACIONAL ARGENTINO"

Por GABRIEL MONSERRAT

El primer volumen de 1932 que llega a nuestras manos es un himno en honor del Himno. Estudio historial y crítico lo subtitula el autor, miembro de la Academia Americana de la Historia. Es una obra de gran erudición y entusiasmo en la que el distinguido investigador supo agotar el tema. Después de examinadas todas las cuestiones que la canción nacional argentina suscitó, el señor Monserrat analiza los himnos de los países extranjeros y hace atinadas observaciones. El libro, que está precedido por una hermosa carta del doctor Manuel Carlés, ocupará desde ahora lugar preferente en la bibliografía argentina.

"RETAZOS DE PAMPA"

Por JUAN MANUEL COTTA

Estos retazos de llanura son patrimonio artístico que el autor no compró en mensualidades literarias. Le pertenecen merced a las hermosas condiciones de narrador exacto. Una docena de cuadros bien entonados componen este libro. Forma parte el señor Cotta de los cultores del género campero, y a la verdad que las escenas, descripciones y diálogos no tienen desperdicio.

"DESCRIPCION DEL DESFILE RETROSPECTIVO DE RODADOS"

Una vez más el sabio director del Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires (Luján) coopera a la cultura pública dando cuenta detallada y gráfica de la ceremonia que se realizó el 25 de noviembre próximo pasado. Es un álbum de excelente presentación que servirá de mucho en las escuelas y demás institutos donde se educa a la juventud, gracias al señor Enrique Udaondo.

Raúl P. Osorio

Alcaloides naturales

Los alcaloides naturales son líquidos y volátiles o fijos y sólidos; son éstas las dos divisiones que han servido para su clasificación. Tienen la propiedad de volver azul el papel de tornasol y verde el jarabe de violetas.

Estas sustancias representan generalmente la parte activa de los vegetales que las contienen, ejerciendo sobre la economía una reacción enérgica a la vez que son, en su mayor parte, tóxicos.

Heckel, en investigaciones practicadas en los granos de datura, stricnus, etc., durante la época de la germinación observó la desaparición de los alcaloides, atribuyéndola al papel que podrían desempeñar en el vegetal como materias de reserva.

Clatriau, sin embargo, opinó todo lo contrario, admitiendo que los alcaloides eran materias de eliminación simplemente, resultantes de las transformaciones sufridas por las materias citoplásmicas no empleados por la planta en su desarrollo.

Las investigaciones analíticas han demostrado que los alcaloides se encuentran en todos los órganos aéreos de las plantas, cuyos tejidos los encierran en regulares proporciones.

La concentración disminuye en las partes en vía de desarrollo y casi siempre se localizan en los tejidos periféricos. Los alcaloides se encuentran disueltos en el jugo celular en donde pueden ser localizados y caracterizados por las diversas transformaciones que sufren bajo la influencia de los reactivos, ya sean éstos de coloración o de precipitación.

En la investigación micro-química de las partes de plantas en que se sospeche la presencia de sustancias de naturaleza alcalóidica, es necesario someterlas a un tratamiento previo para asegurarse si las reacciones verificadas se deben a algún alcaloide o a alguna otra sustancia de naturaleza proteica.

Para ello se procede a inmergir los cortes en una mezcla de alcohol, ácido clorhídrico y agua (alcohol absoluto 95 partes, ácido clorhídrico 2 y agua 5 partes) o, en defecto de esta mezcla, en una disolución alcohólica de ácido tartárico al 5 %.

Los cortes se dejan de 1 a 24 horas, atendiendo a la naturaleza del órgano tratado, teniendo como único cuidado el de remover con frecuencia el líquido alcohólico.

El objeto de esta maceración es de conseguir dos fines: uno es el de disolver la sustancia alcalóidica, quedando en las células las materias proteicas; y luego, el de comunicar al corte cierta dureza para facilitar la división del corte en secciones sumamente delgadas que servirán para apreciarlas al microscopio.

Cuando en los cortes tratados de esta manera se vuelven a provocar las reacciones y éstas dan los mismos caracteres, ya de precipitación o de coloración, no queda duda alguna sobre la presencia de la sustancia alcalóidica. La identificación se verifica con los reactivos especiales.



— ¿Y tú para qué lees ese libro "Cómo se debe educar a los niños"?
— Para ver si me educan bien.
(De *Moustique*, Charleroi).

Las abluciones

Un moro va a hacer su oración en su casa. Después de preparar el agua, se quita las medias, se sube las mangas hasta los codos y repite el primero de los rezos que preceden a la ablución, y que dice: "Vay a purificarme de las impurezas corporales antes de orar".

Se sienta en un banquillo o en una silla y empieza el lavatorio echándose agua con un cacharro que parece una cafetera.

Primero se la echa tres veces en las manos, al mismo tiempo que dice: "¡Oh, Dios mío! Si soy agradable a tu vista, perfúmame con los olores del Paraíso".

Se echa agua en la mano derecha y tres veces la sorbe por la boca y por las narices.

Después de pronunciar otras frases religiosas, el musulmán procede a lavarse las manos y los brazos hasta los codos, recogiendo agua con las palmas de las manos y echándosela de modo que chorree brazo abajo.

Cuando se lava la mano derecha dice: "¡Oh, Dios mío, en la del juicio pon el libro de mis acciones en mi diestra, y examina mi cuenta con favor!"

Y lavándose la mano izquierda, dice: "¡Oh, Dios mío", en la resurrección no pongas el libro de mis acciones en mi mano izquierda!"

Esta curiosa distinción la hacen los musulmanes porque honran más a la mano derecha que a la izquierda. Tanto es así, que cuando tienen que realizar algún acto inmundo, tal como tocar un cadáver, no usan para ello más que la mano izquierda.

Se echa luego agua en la mano derecha, y levantándose el gorro o el turbante se pasa la mano humedecida por la cabeza hasta el cuello, y se peina con los dedos la barba.



—¿Por qué da usted esos gritos?
—Es que estoy llamando a mi amigo Julián.
—¿Y para eso hace falta chillar de esa manera?
—Sí, sí; es que Juliancito está en América.
(De *The Boulevardier*).

Introduce la junta mojada de los dedos en los oídos, al mismo tiempo que con los pulgares, igualmente húmedos, se limpia por detrás de las orejas, desde los lóbulos hacia arriba.

La ceremonia siguiente consiste en pasarse alrededor del cuello el dorso de los dos dedos índices a un mismo tiempo, yendo de delante hacia atrás y trayéndolo luego otra vez hacia adelante.

Por último, se echa agua en los pies y se pasa los dedos de la mano por entre cada uno de los dedos de los pies.

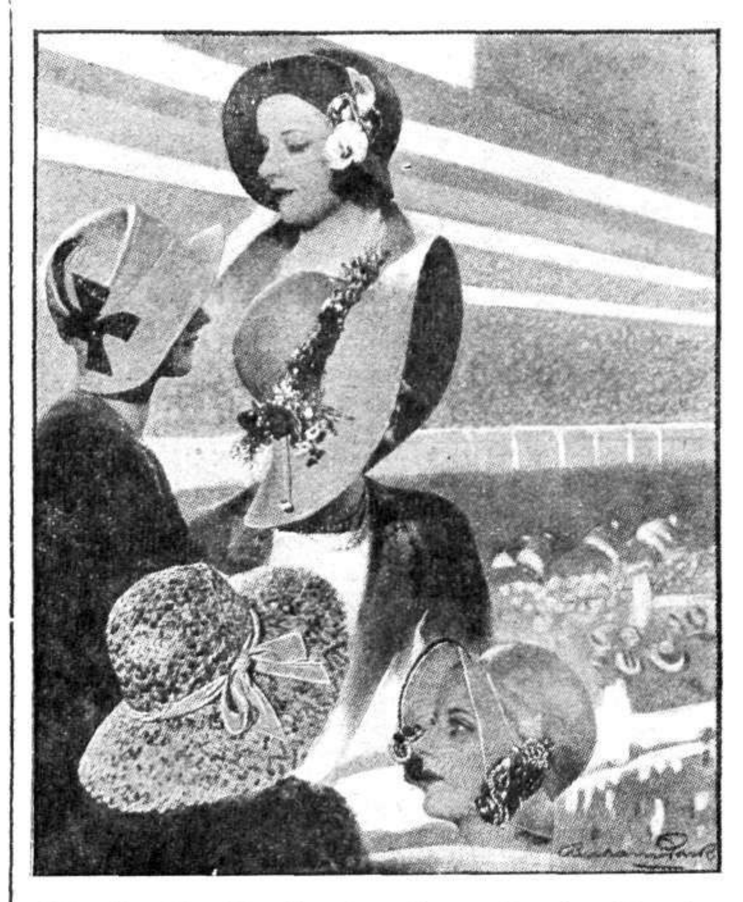
Tales son las abluciones que hacen los musulmanes para abrir las puertas a la oración.

No es absolutamente indispensable hacer todas las ceremonias antes de rezar, si el fiel está seguro de que no se ha puesto en contacto con ninguna impureza desde que hizo la última ablución.

Cuando viaja por el desierto o cuando se encuentra a la hora de la ablución en sitio donde no hay agua, hace las abluciones con arena y aun con tierra, lo cual ya no es muy limpio, que digamos.

Algunas veces, si la tierra está demasiado sucia, toma una piedra y con ella substituye al agua. En tal caso, el fiel pasa la mano por encima de la piedra, y después hace los mismos ademanes que si se estuviese lavando con agua.

La mujer



SOMBREROS PARA REUNIONES VERANIEGAS



En esta página se ve un grupo de encantadores sombreros para reuniones veraniegas al aire libre. El del extremo superior es un sombrero de paja azul, decorado con un racimo de flores de cordobán. El de más abajo, hacia la izquierda, tiene la copa plegada y la orilla sombreada. El sombrero grande del centro es de paja de Italia, rodeado de amapolas y flores de trigo, mientras que el segundo, de la izquierda, es de raso rosado y azulado, mezclado con paja. Racimos de caléndulas naranjadas a los costados, adornan el sombrero pequeño de la derecha, que es también de paja dorada.

MODELOS PARA PLAYA

Los colores claros se enlazan a las tonalidades azulinas y blancas de las alegres riberas marinas. Y algunas veces, sobre trajes clarísimos, una nota obscura lleva un tono de original contraste. Así, sobre una falda de lana verde esmeralda, la pequeña chaqueta de terciopelo negro ostenta un pañuelo de *foulard* blanco y rosa que anima el conjunto. Para el paseo de mediodía, de once a doce, el otro modelo, confeccionado en lana color marfil, es el indicado. El saco está guarnecido en las solapas con piel de caballito negro. El sombrero es de fieltro blanco. Este modelo, de estilo inglés, pertenece a la casa Redfern.





HELADOS DE COCO

Se cuece un litro de leche con medio kilo de azúcar, se le agrega un coco rallado y se hace hervir media hora; se deja enfriar y se pone a helar.

Y la casa

NOVEDADES. — LAS SOMBRILLAS

Las únicas clases de sombrillas que impone la moda de hoy son las cortas, muy cortas y muy anchas. Pero, dentro de su pequeñez, traen una serie de novedades: mangos raros, adornos originales, etc., etc. Lo mismo sucede con los géneros con que están confeccionadas; algunos son de seda tejida.



LAVADO DE ESPEJOS Y CRISTALES

Viértase un poco de agua de colonia en agua pura, hasta que ésta se enturbie de una manera permanente. Con esta agua perfumada se lavan los espejos, los cristales, etc., y se secan con un paño suave. Aun los vidrios más sucios y empañados quedan por este procedimiento como nuevos.

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Teresita, Santa Rosa (Pampa). — Por medio de ejercicios gimnásticos y paseos, se alcanzan un talle gentil y esbelto, no de redondez automática, sino cimbreante y que da al cuerpo una movilidad encantadora.

A Leonarda, Córdoba. — El remedio más sencillo que conozco para la transpiración de las axilas es frotarlas con jugo de limón.

A Rosa de Otoño, Capital. — Cuando los músculos carecen de vigor para sostener la piel, ésta se relaja por su propio peso, inclinándose hacia la parte inferior del rostro; la doble barba, los carrillos caídos envejecen de manera terrible; con masajes, electricidad y fricciones puede hacerse que esa especie de apéndices faciales recobren su posición normal.

Evitar tales defectos requiere constantes afanes, paciencia, no olvidarse nunca y obligar a la naturaleza a obedecer, dar al sistema muscular una fuerza nueva, una tenacidad mayor y sobre todo evitar el desuso del corsé; los senos dejados a su propio sostén arrastran por su peso a los tejidos superiores.

A Ofelia, 25 de Mayo. — No conozco ningún procedimiento que haga desaparecer de sus zapatos de lamé plateado esas señales negras que el roce continuo ha producido.

A Felisa (sin dirección). — Indistintamente las iniciales para pañuelos o camisas de hombre pueden bordarse dentro de un círculo o sin él. Eso es cuestión de gustos.

A una Subscriptora, Maipú. — La etiqueta arregla la duración de los lutos según el parentesco, pero la evolución operada en estos últimos años en este punto hace que se reduzca mucho cuando se trata, como en su caso, de la muerte de su padre político. Para suegro o suegra, la etiqueta prescribe, lo mismo que en el caso del padre o de la madre, dieciocho meses. Usted, si quiere, puede reducirlo a un año, y nadie la criticará.

A Chinita Linda, Catriló. — Las pecas son en realidad rebeldes a la terapéutica, convirtiéndose casi siempre en indelebles.

Ya dije, hace algún tiempo en esta misma sección, que las aguas sulfurosas y las cales producen algún efecto.

A Susana, Santa Fe. — Contesto a su primera pregunta diciéndole que no hay ningún inconveniente en contestar a las postales que una recibe aun estando de luto. Nuestro duelo no debe interrumpir jamás la cortesía que debemos a los demás, y mucho menos la correspondencia epistolar.

En cuanto a la segunda pregunta, debo manifestarle que su luto de seis meses por la muerte de una madre le impide en absoluto concurrir a bailes populares, teatros y cines. ¿Qué son seis meses en el correr del tiempo?

Ivonne



— ¡La cocinera se ha caído y se ha roto la cabeza!
— ¡Despídela! Hace poco le advertí que la echaría en cuanto se le volviera a romper algo.
(De *Variedades*, Lima)

La pesca eléctrica

Al capitán Guy Silva, de las pesquerías de San Diego (California), pertenece la iniciativa. En 1926 el distinguido marino, que ya había inventado varios aparatos eléctricos, empleó a bordo de su "Lois" el anzuelo accionado por la corriente.

Consiste el dispositivo en un alambre recubierto de materia aisladora, que pasa por el extremo de la caña. Un extremo se halla unido a una batería de 120 voltios y el agua sirve de negativo.

Cuando el pez muerde el anzuelo establece el contacto y recibe una descarga que lo deja aturdido.

La primera víctima fué un tiburón de unos 80 kilos. La corriente tenía 110 voltios. Un tripulante inexperto tocó la parte metálica y estuvo a punto de ser electrocutado.

Desde aquel momento los pescadores se negaron a emplear el artefacto; pero el capitán Goy Silva realizó varias afortunadas experiencias, logrando convencer a su gente.

Un tiburón de 250 kilos, un atún de 150 y otros peces, que pesaban en total una tonelada, fueron los resultados de tales experiencias.

Actualmente el "Lois" sólo emplea el anzuelo eléctrico. Dos hombres pueden manipular enormes atunes e izarlos a bordo en menos de un minuto. Los pescadores que hayan luchado con los poderosos y desesperados esfuerzos de las grandes piezas, comprenderán la utilidad del método.



— Hay un solo modo de ganar dinero honradamente.
— ¿Cuál es?
— Ya me imaginaba que tú no lo conocías.
(De *Variedades*, Lima)

AMNESIA

Por U. PETT RIDGE

He aquí una historieta destinada a demostrarnos que hay que cultivar la memoria como nos lo recomiendan las plumas autorizadas y los grandes diarios.

Se llamaba miss Leadbetter. No lo olvidéis. Si la encuentran alguna vez, sería bueno que supieran su nombre, porque ella lo ha olvidado completamente.

Mis Leadbetter había nacido en... No se acordaba cuándo. Este caso de amnesia es muy común en las mujeres que han pasado la edad de... digamos...enta y nueve. Una de sus particularidades, ¡era la de no tener pasado! ¡Feliz miss Leadbetter!

—¿A usted le gusta bromear? — le dijo un día una de sus relaciones.

—¡Ay! — contestó ella, — lo desearía. Envidio a la gente que cuenta chistes.

—¿Por qué no relata los que le cuentan a usted?

—Porque tengo una memoria espantosa. Nunca me puedo acordar de cómo terminan. Es decir que...

Se paró bruscamente, se pegó en la frente para reunir sus recuerdos, e incapaz de hacerlo, cambió el tema de la conversación.

¡Oh!, querido lector, tú que lees esta parábola, comprenderás que el don — si es que hay algún don — de miss Leadbetter es una arma de dos filos. Pues si ignoraba los remordimientos, no conocía tampoco ninguno de los encantos del pasado.

Tomemos, por ejemplo, el caso de su manchón. Como era diciembre y hacía frío, miss Leadbetter fué a una tienda. Una vendedora le preguntó lo que deseaba. Fué incapaz de responder. Pero la vendedora, muy acostumbrada, telefoneó a la mucama de su clienta.

— Señora — dijo después, — usted necesita un manchón.

—¡Justamente! Un manchón. Había hecho un nudo en mi sábana, pero me olvidé de traerla.

Miss Leadbetter eligió un manchón y pasó a la caja. Una vez en la vereda se dió cuenta que había olvidado el manchón sobre el mostrador. Volvió a la tienda y tuvo la suerte de encontrarlo. Durante el día olvidó sucesivamente el manchón: 1º En el correo. 2º En la platea 54 de un concierto del Queen's Hall. 3º en un té de Regent Street. 4º En un taxi.

Aconsejada por su mucama, miss Leadbetter fué al departamento de objetos perdidos, reclamó el manchón extraviado en el taxi, y felizmente se lo devolvieron. Cuando volvió a su casa habló con entusiasmo de la honradez de sus contemporáneos.

— Perdóneme, miss — dijo la mucama; — pero yo no veo su manchón.

—¡Dios mío! — gimió Leadbetter. — Lo habré olvidado en el departamento de objetos perdidos.

Otra vez se enfermó y tuvo que consultar a un médico, que le dió una receta; pero miss Leadbetter se olvidó de mandarla hacer; olvidando su enfermedad, se fué a comer esa noche a un gran restaurante, y lo hizo con muy buen apetito. Felicitó al gerente.

— Vuestra amabilidad me confunde — murmuró éste, agradecido.

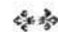
— Si me acuerdo de su restaurante, volveré con seguridad. Buenas noches, señor...

— Perdón, señora. Discúlpeme que le mencione este detalle tan simple, pero me permitiré observarle que usted se va sin haber pagado su adición.

— Le ruego que acepte todas mis excusas, señor.

— Las acepto, señora... junto con su dinero.

Desgraciadamente, miss Leadbetter había olvidado su cartera, y, circunstancia agravante, no pudo recordar su dirección. Fué llevada a la comisaría. Su comparición delante del comisario hubiera desesperado a cualquiera otra, pero no a ella; el incidente desapareció pronto de su memoria. Cuando sus amigos vinieron a buscarla, declaró, ingenuamente, que lo había olvidado todo.



Y ahora voy a narrarles el detalle más extraordinario de su carrera.

Una de sus tías abuelas, mujer inmensamente rica y poco querida por sus herederos, murió en Kensal Rise. El miembro más influyente de la familia ordenó que todos fueran el cementerio. Miss Leadbetter prometió ir. Pero no lo hizo y su ausencia fué comentada. Se declaró que no tenía corazón y que le estaría bien empleado que la hubiera olvidado en el testamento. Cuando se leyó éste, se supo, ¡oh, sorpresa!, que todos los bienes de la difunta debían dividirse por partes iguales entre los miembros de la familia que no hubieran asistido al entierro.

Esta revelación fué la causa de una escena extraordinaria. Cuatro celibatarios se precipitaron hacia la puerta... Pero un tío viejo les hizo fijarse en las reglas del juego.

— Señores, pónganse en línea y esperen la señal de partida que yo daré con mi revólver. El que salga antes será descalificado.

Llegaron todos al mismo tiempo al modesto departamento donde vivía miss Leadbetter.

—¡Querida! — dijo uno.

—¡Mi encanto! — exclamó el otro.

— Siéntense, por favor — suplicó miss Leadbetter. — Tomen aliento y díganme a qué debo el honor de esta visita...

Replicaron que se debía a una impulsión espontánea...

El casarse con ella se había convertido en su más vivo deseo... ¡Los cuatro! Entonces le suplicaron se decidiera por uno de ellos en seguida.

—¡Por Dios, señores! — gimió ella con emoción. — Es imposible. Ustedes conocen mi defecto... mi falta de memoria.

Ellos protestaron, diciendo que ese defecto sólo conseguía aumentar su encanto. Hasta llegaron a compadecer a las mujeres dotadas de una buena memoria.

— Lo peor — agregó miss Leadbetter — es que soy incapaz de acordarme si soy casada o no... Y lo más horrible es que no sé si mi marido — si es que tengo uno — está vivo o ha muerto...

U PETT RIDGE



¡ALEGRES *como* PASCUAS!

Mantenga sus niñas siempre así, sanas, alegres, ágiles, gracias al laxante suave, agradable y eficaz que es la

LECHE DE MAGNESIA
DE
Phillips

El antiácido-laxante ideal

Contra el estreñimiento, indigestión, acidez, ardor de estómago, eructos agrios, biliosidad, etc.



SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

Los precursores de Stephenson

Ya en 1769 había construído el lorenés José Cugnot, muerto en 1804, un carro movido por vapor para el transporte de material de guerra, pero como no pudo hacer fácil su dirección y como por otra parte se tenía que echar agua en la caldera cada cuarto de hora, no hubo medio de aplicarlo en la práctica. Watt también y su colega Murdock en la fábrica de Soho proyectaron un carro movido por vapor, que el segundo ejecutó, pero no llegó a aplicarse. En 1786 solicitó Oliverio Evans una patente del congreso de Pensilvania para el mismo objeto; mas no le fué concedida porque el congreso no lo juzgó practicable. Diez años después logró la patente del gobierno de Maryland, pero no encontró capital para realizar su idea ni allí ni en Londres a donde había ido para encontrarlo. Disgustado volvió a América y pudo construir su máquina en Filadelfia cuyas calles recorrió en su vehículo movido por vapor, en diciembre de 1800. Ni esta prueba palpable le valió; nadie se prestó a ayudarle con fondos y la invención quedó abandonada.

Ricardo Trevithik y Andrés Vivian tuvieron más suerte que Evans con su locomotora que probaron en 1891 en las calles de Londres, donde llamó poderosamente la atención, pero la cosa no tuvo ulteriores consecuencias, porque el mal estado de las calles aumentaba excesivamente el rozamiento e impedía con las sacudidas la regularidad de la marcha de la máquina.

Siglos hacía que se usaba en las minas del norte de Inglaterra carriles para la extracción de los minerales impulsando los vagones, ya a mano, ya con bestias, ya tirándolos por medio de una máquina de vapor fija y una maroma que se enrollaba y desenrollaba en un gran cilindro. Basado en este ejemplo obtuvo el mismo Trevithik en 1802 una patente para una locomotora destinada a correr sobre carriles de hierro, pero no encontró socios, porque si esta vez no podían alegar la dificultad del exceso de roce, pretendían que los carriles lisos no ofrecerían la adherencia suficiente para la propulsión de las ruedas. Esta creencia apoyada por autoridades científicas y prácticas, fué causa de que otros inventores construyeran modelos de locomotoras en 1811, 1812 y 1813, unos con ruedas dentadas que debían engranar en barras longitudinales, dentadas también y fijas en la vía; y otros con palancas compuestas movidas por la misma máquina. Un tal Blanket fué el primero que tuvo el valor de hacer la oposición a tantos dictámenes de sabios y a la preocupación general del público, probando que con cierta cantidad de peso de la máquina bastaba para la adherencia entre los carriles y las ruedas lisas para dispensar de engranajes y palancas, y realizar la propulsión.



—¿Sabe usted manejar?
—¡Naturalmente!
—¿Y tiene usted un certificado de la persona a quien ha servido últimamente?
—Ahora no puedo pedírselo, porque está todavía en el hospital a consecuencia del último accidente que tuvimos.



Lo que nos Presidente de la

Por JOSE MARIA



LÉVEME al Palacio Real...

El honrado conductor del taximetro me habia mirado con una mezcla de estupor y desconfianza, y tuve que rectificar aprisa para que no me tomase por un recalcitrante y peligroso partidario del antiguo régimen.

—Bueno; quiero decir al Palacio del Presidente de la República...

Y ahora, cuando penetro en la grandiosa mansión, tampoco puedo evitar la sensación de que me encuentro en la casa de los reyes. Pero los reyes se han ido. Ahí está todavía el soldado de guardia. ¿Y los magníficos alabarderos de soberbias capas blancas y tricornios engalonados? Han desaparecido también. Lo mismo que las coronas reales. Un ujier me indica el camino por donde debo seguir, y al cruzar el gran patio de honor del anchuroso edificio se me figura que desde las galerias y los ventanales me han de estar mirando las princesas y las duquesitas que el arbitrario mago de la Historia ha convertido en espectros.

—Por aquí, señor...

El pabellón que le han reservado al Presidente ocupa el sitio más ventajoso del Palacio. Cae hacia el lado del valle del Manzanares y tiene como telón de fondo la mole nevada del Guadarrama. Si a Velázquez le hubieran invitado a elegir sitio para establecer su estudio de pintor, no hubiese titubeado ni un momento. Desde ahí, en efecto, se contempla el más dilatado, espiritual y majestuoso paisaje que un hombre inteligente puede desear. Pero el Presidente de una república nueva no tiene la independencia de un artista. No tiene tiempo para abandonarse al ocio de las deliciosas contemplaciones. Son las doce de la mañana, y el Presidente ha recibido ya lo menos cuarenta audiencias; hasta las dos de la tarde deberá recibir otras cuarenta...

—El señor Presidente le espera.

Tan pronto como me encaro con el señor Alcalá Zamora desaparecen todos mis recelos y mis dudas. El miedo al protocolo se desvanece ante ese admirable ejemplo de humanidad que me acoge con una franca y fina cortesía de gran señor andaluz y que procura suprimir toda distancia y diferencia con el gesto más amable del mundo.

—Vamos a ver, ¿de qué quiere usted que hablemos? ¿Cómo marcha su simpática revista "Caras y Caretas"? Ya sé que la Argentina ha pasado por momentos dificiles. No hay pais en el mundo que se libre de transtornos y fuertes preocupaciones. Pero la Argentina posee grandes recursos y mucho patriotismo para triunfar de todas las dificultades.

—Así es, señor Presidente. Y ante todo, permítame que aproveche el honor de haberme concedido esta audiencia para desearle, en mi nombre y en el de "Caras y Caretas", toda clase de venturas en la misión que el voto unánime de España le ha encomendado. Ruego a usted... ¡Perdone, excelencia!...

—¡Déjese usted de excelencia! Yo soy ahora como antes un simple ciudadano, con un poco más de atribuciones y responsabilidades, y nada más. Toda la grandeza de este palacio en que el deber de mi cargo me obliga a residir, más bien me disgusta. Ni siquiera me resigno a ocupar estas habitaciones tan grandes y suntuosas, y prefiero, con mi mujer y mis hijos, seguir haciendo la vida familiar en nuestra casa de antes.

—Verdaderamente, sus peores enemigos no podrán injuriarle con el nombre de nuevo rico o "parvenu". Ha llegado usted al poder paso a paso, como un buen luchador. No es usted el tipo del hombre improvisado, de los que saltan a la cumbre sea como sea, sin escrúpulos y por un golpe fortuito del azar. Aunque la fortuna, como a todos los hombres osados, le haya marcado a usted con su signo.

—¿La fortuna?... En mi tierra andaluza no faltan viejas gitanas dispuestas siempre a dibujar el horóscopo de los muchachos propicios. Yo le podría contar a usted la predicción que alguna de esas gitanas me hizo cuando tenía cinco o siete años. Capitán general, almirante, arzobispo de Sevilla... Probablemente yo era un chico despierto que prometía mucho. Pero las predicciones se quedaron cortas, porque he ido más lejos que los horóscopos más audaces. En efecto, he conseguido alcanzar la mayor ambición de mi vida, el mayor sueño de mi alma de patriota: ver instaurada la república en España. Y saber que mis esfuerzos personales han contribuído a esa obra admirable.

José Ma.

Madrid.

ha dicho el República Española



SALAVERRIA

—Sus esfuerzos personales, en efecto. Pero además el riesgo de su vida. Y otra cosa no menos importante: su capital privado...

—Mi capital privado no merece contarse. El dinero que me produjo mi profesión de abogado en muchos años de dura labor, yo lo puse al servicio de la revolución. No hice más que cumplir con mi deber. Entre todos mis compañeros de conspiración, yo era el único "capitalista". Entregué mi dinero para la buena causa, y eso es todo. Estoy seguro de que los demás hubieran hecho lo mismo. No tiene importancia.

—Sin embargo, señor Presidente, ya sabe usted lo que dice Bartrina: El que pierde a su madre, llora afligido, — y el que pierde dinero, se pega un tiro". Yo no creo que la entrega del capital privado carezca de importancia; desde luego atestigua una fe profunda y una extraordinaria nobleza de alma. Indudablemente ha sido usted educado en un ambiente de generosidad. Por ejemplo, cuando era usted niño...

—¿Qué pretende usted? ¿Que le cuente mis proezas infantiles? Pues quedará usted chasqueado, porque yo no he sido un niño prodigio ni he tenido aventuras de juventud que valgan la pena. Nací en la ciudad de Priego, de una familia de abolengo liberal y muy religiosa. Yo era, según dicen, un chico aplicado y obediente. Me crié entre cuatro mujeres virtuosas y admirables: mi madre, que murió demasiado pronto, mi tía, una prima y mi hermana soltera, que hizo conmigo las veces de madre. A la influencia de esas buenas mujeres debo sin duda lo mejor que hay en mi carácter. Estudié el bachillerato en el Instituto de la ciudad de Cabra. Cursé la carrera de Leyes en la Universidad de Granada, y a los diez y siete años me recibí de abogado. Tres años después, mi padre me enviaba a Madrid para ganar el título de doctor. Entre tanto había dejado en mi pueblo una novia, la misma que luego sería mi compañera de toda la vida. Para poderme casar, como un fiel enamorado y con el ardor que siempre he puesto en las cosas, hice oposiciones al cargo de oficial letrado del Consejo de Estado. Gané una plaza. Total: tres mil pesetas de sueldo al año. Poco dinero, efectivamente. Pero un joven animoso y que está fuertemente enamorado no repara en esos detalles. Me casé en seguida, me instalé en Madrid en una casa modesta, ¡y a trabajar! ¿No le dije a usted que la historia de mi vida estaba exenta de dramatismo espectacular y de episodios excepcionales?

—Perdone, señor Presidente. Su vida me parece lo que los antiguos calificarían con el nombre de ejemplar. Para un dictador, para un gran aventurero de la política, su vida puede ser, en efecto, un tanto limitada; pero es precisamente la vida que corresponde al jefe de una democracia normal y moderna. Una democracia que tal vez sufre serios apuros en estos momentos...

—¿Se refiere usted a los conflictos que algunos exaltados provocan en los pueblos? Sucesos como el de Castilblanco son deplorables, tristísimos, es verdad; pero, ¿qué país se halla hoy libre de conflictos semejantes? La República tiene que hacer frente a muchos y muy graves problemas; la República ha heredado cuestiones que antes no se quisieron resolver y que hoy no pueden solucionarse con una rapidez mágica. Lo esencial, sin embargo, es que la República ha venido con un hondo afán de justicia, con un sincero propósito de cultura, y todos los problemas, los viejos y los nuevos, serán atendidos sucesivamente con un espíritu de rectitud y fervor por los hombres de la revolución. Trabajamos con fe absoluta. No faltarán descontentos y criticadores; eso es inevitable. Pero cuando se juzgue este momento histórico a distancia, yo tengo la completa seguridad de que las gentes han de considerar maravilladas el modelo de revolución que ha ofrecido España al mundo.

—¿Qué impresión le produjo a usted el día en que fué proclamado Presidente de la República?

—Fué un día de emociones profundas y conmovedoras. La sencillez de la ceremonia en el Parlamento tuvo una grandeza indescriptible. Después, desde este palacio que habían habitado los reyes y que pasaba a ser del dominio de la nación, pude contemplar la alegría y el entusiasmo del pueblo, el desfile de los batallones que prometían servir a la República, el paso de las vistosas tropas marroquíes, la gallardía de los soldados del Tercio africano... Necesitaría mucho tiempo para describir las impresiones de aquel día que fué, más que feliz, sagrado.

—No quiero abusar más de su bondad, señor Presidente. Sólo unas palabras todavía para expresarle mis votos fervorosos por su felicidad en el nuevo año. Que su elevada misión culmine en beneficio de España.

—Gracias. Y transmita usted mi saludo a los amigos del lado de allá del mar...

Salaverría

enero, 1932

Celestino P. Lagorio



El fallecimiento de don Celestino P. Lagorio, acaecido en esta capital, constituye una pérdida sensible en nuestros círculos comerciales e industriales. Hombre joven aún —pues sólo contaba cincuenta y seis años de edad,— habia sabido imponer la rectitud de su carácter, la fuerza de su voluntad y el espíritu de iniciativa que fué virtud predominante en su vida. No habían transcurrido los años de su adolescencia cuando llegó a nuestro país, trayendo como bagajes su fe y su entusiasmo de luchador. Con ellos inició la valiente empresa de conquistar un nombre y un prestigio, y al cabo de poco tiempo logró su anhelo, acreditando las condiciones de su temperamento vigoroso y de su clara inteligencia. Por eso, en estos momentos, la noticia de su muerte, producida inesperada y prematuramente, cuando aun se esperaban de él nuevos éxitos, constituye una impresión dolorosa para los que, en los círculos industriales y comerciales donde actuó, conocieron su energía, sin desmayo, su extraordinaria tenacidad y sus sentimientos de caballero.



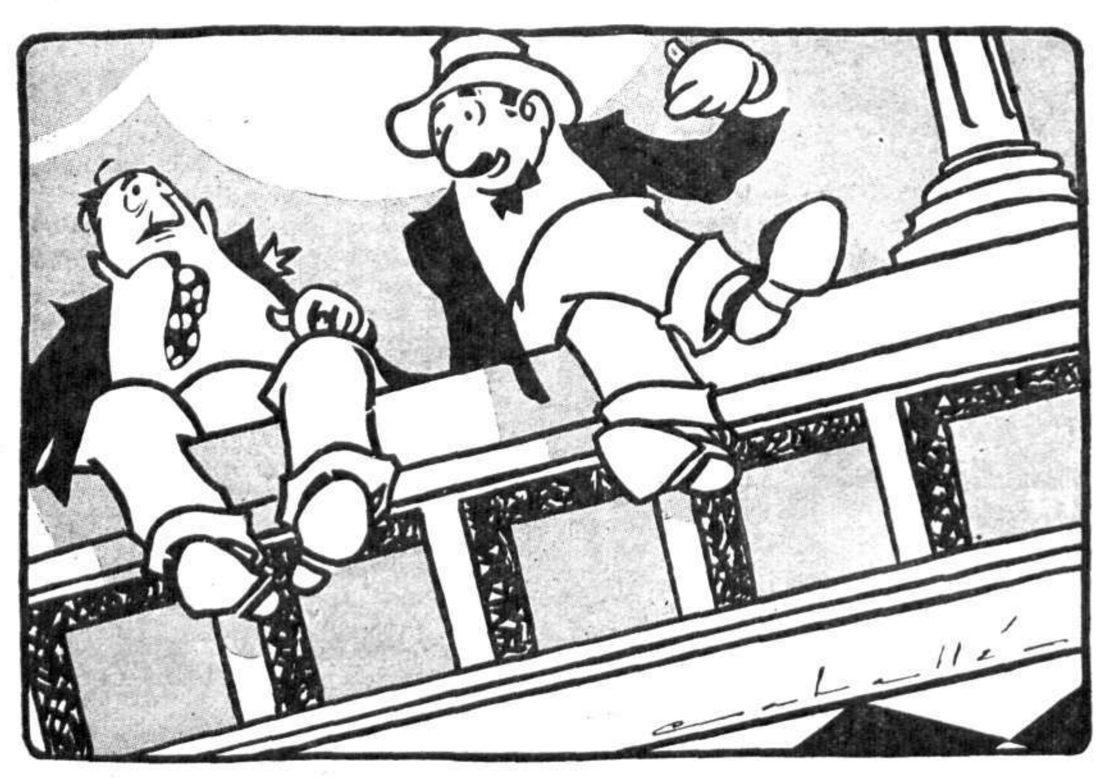
Los primeros pasos...

Ahí va Bebé, en su primer y audaz tentativa de peatón... Pese a su tan corta edad, las redondas y sonrosadas rodillitas ya responden admirablemente; es en verdad robusto y lozano, gracias a una buena salud procurada por Malta Palermo... — Desde hace más de una generación, las madres de todo el país beben Malta Palermo durante el período de la lactancia, mediante la cual brindan a sus hijitos un seno abundante y riquísimo en valor nutritivo. (Pregunte Vd. a una madre experimentada...)

Malta
PALERMO

EXITUS

Cervecería Palermo S. A.
Buenos Aires



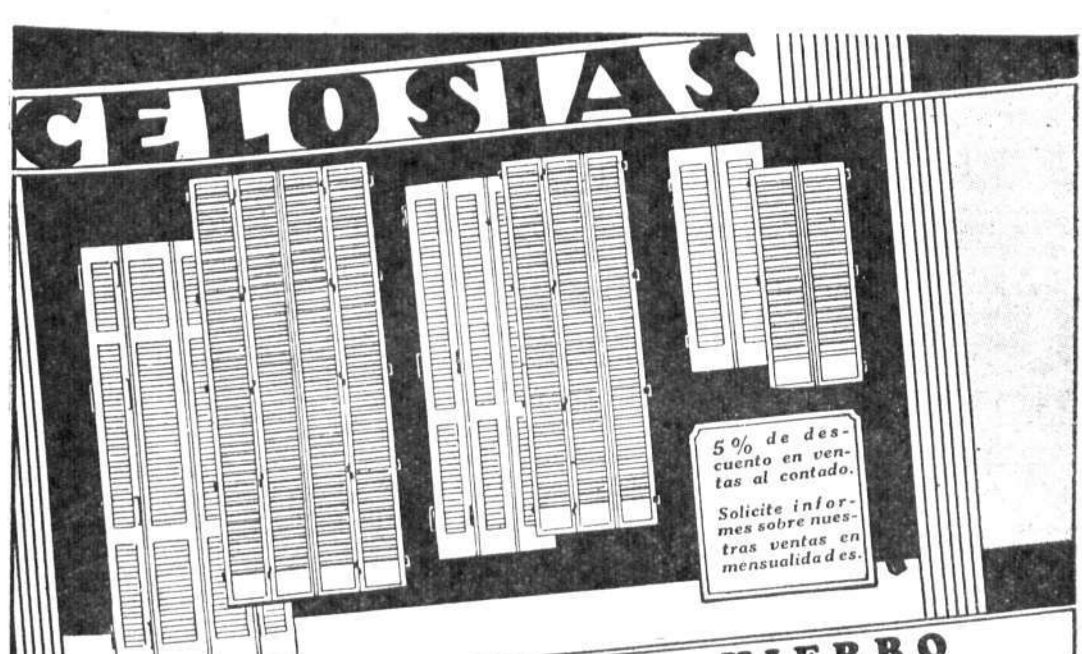
Temas inaguantables

Por Luis García

— Cuando Atila...
— Cuente algo más moderno.
— Bien; el pasado invierno
conocí a un ciudadano
que temblaba de frío.
— Ese cuento no es propio del verano.
— Bueno; un amigo mío
ha dado en la manía
de decir que la crisis le adelgaza,
y, aunque toma el asunto con cachaza,
se ve muy cerca de la "tumba fría".
Salió, hace un año ya, del ministerio.
E ¡insondable misterio!
le han rebajado el sueldo que no tiene.
Eso no le conviene.
¿Quién no se explica su "dolor profundo"?
— Lo mismo le sucede a todo el mundo.
Cuéntenos algo nuevo.
Háblenos del Senado.
— No me atrevo.
— Pero ¿no hay novedades?
¿Sólo hay vulgaridades?
— Es claro que las hay, no lo discuto.
Pero debo callar, prudentemente,
pues se hallan en estado de canuto.
Sé positivamente
que hay en preparación discursos-trombas
y manifiestos bombas.
Una señora amiga,
mujer de un escribano sin registro,
me ha contado en secreto
que un futuro ministro,
hombre de gran barriga,
va a escribir un folleto
estudiando la vida de Epicteto.
Así la oposición queda aplastada.
— Y de Justo, ¿qué sabe?
— No sé nada.
Comparado con él, soy un gorgojo.
Creo que es hombre ducho
y le respeto mucho.
El nuevo presidente está en remojo;
en el mar se sumerge con frecuencia
y consigue callar con elocuencia.
Es la vida que lleva por ahora.
— Eso nadie lo ignora.
Vemos que sus noticias
no suelen ser primicias.
— Igual me dijo ayer la planchadora.
— ¿No circulan rumores?
— No lo creo.
— ¿Vió la Feria del Libro?
— Nunca leo.
Tengo la certidumbre
de que hacen lo que yo muchos autores.
Leo lo que yo escribo. Es la costumbre.
Y hasta luego, señores.
Huyo de lamentables
temas desagradables
que ustedes tratarán y que yo olvido.
Dejo la actualidad y me despido.
Ya les veo dispuestos
a decir que obré mal;
no hablé de los impuestos
ni hablé del Carnaval.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ



EN MADERA O EN HIERRO

Provéase de celosías resistentes y duraderas y podrá dormir con las puertas y ventanas abiertas para atemperar el calor de estos días de verano. Compare los precios y solicite catálogo sin compromiso, que se envía gratis.

Celosías de 2 hojas
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1 1/2 pul.
0.30x0.30	$ 10.55	$ 9.80
0.40x0.30	,, 11.15	,, 10.30
0.50x0.30	,, 11.75	,, 10.80
0.60x0.30	,, 12.35	,, 11.30
0.70x0.30	,, 12.95	,, 11.80
0.80x0.30	,, 13.55	,, 12.30
0.90x0.30	,, 14.15	,, 12.80
1.00x0.30	,, 14.75	,, 13.30
1.10x0.30	,, 15.35	,, 13.80
1.20x0.30	,, 15.95	,, 14.30
0.40x0.40	,, 11.65	,, 10.70
0.50x0.40	,, 12.25	,, 11.20
0.60x0.40	,, 12.85	,, 11.70
0.70x0.40	,, 13.45	,, 12.20
0.80x0.40	,, 14.05	,, 12.70
0.90x0.40	,, 14.65	,, 13.20
1.00x0.40	,, 15.25	,, 13.70
1.10x0.40	,, 15.85	,, 14.20
1.20x0.40	,, 16.45	,, 14.70
0.50x0.50	,, 13.20	,, 12.—
0.70x0.50	,, 14.40	,, 13.—
1.00x0.50	,, 16.20	,, 14.50
1.20x0.50	,, 17.40	,, 15.50

Celosías de 3 hojas
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para puertas o ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1 1/2 pul.
1.00x0.60	$ 19.90	$ 21.90
1.20x0.60	,, 21.70	,, 23.40
1.40x0.60	,, 23.50	,, 24.90
1.40x0.70	,, 24.50	,, 25.70
1.80x0.65	,, 27.85	,, 28.50
1.80x0.70	,, 28.45	,, 29.—
2.00x0.65	,, 29.65	,, 29.70
2.00x0.70	,, 30.35	,, 30.60
2.20x0.65	,, 31.55	,, 31.60
2.20x0.70	,, 32.30	,, 32.20
2.40x0.65	,, 33.50	,, 33.20
2.40x0.70	,, 34.20	,, 33.80
2.60x0.65	,, 35.30	,, 34.70
2.60x0.70	,, 36.10	,, 35.40

Tenemos más de 1.200 medidas y precios. ¡Consúltenos!

Celosías de 4 hojas
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para puertas o ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1 1/2 pul.
0.80x1.00	$ 25.70	$ 27.40
1.00x0.75	,, 26.50	,, 28.10
1.00x1.00	,, 28.30	,, 29.60
1.20x0.75	,, 28.80	,, 30.00
1.20x1.00	,, 30.95	,, 31.80
1.40x0.75	,, 31.20	,, 32.00
1.40x0.80	,, 31.70	,, 32.40
1.60x0.80	,, 34.10	,, 34.40
1.60x1.10	,, 37.45	,, 37.20
1.80x0.80	,, 36.50	,, 36.40
1.80x1.00	,, 39.00	,, 38.50
1.80x1.10	,, 40.20	,, 39.50
2.00x0.80	,, 39.00	,, 38.50
2.00x1.00	,, 41.65	,, 40.70
2.20x0.80	,, 41.40	,, 40.50
2.20x1.10	,, 45.70	,, 44.10
2.40x0.80	,, 43.80	,, 42.50
2.40x1.00	,, 46.90	,, 45.10
2.60x0.80	,, 46.20	,, 44.50
2.60x1.00	,, 49.70	,, 47.40
2.60x1.10	,, 51.35	,, 48.80
2.80x1.10	,, 54.10	,, —
3.00x1.10	,, 56.90	,, —

TORTOSA Hnos.

ESTABLECIMIENTOS MADERERO - METALURGICOS

Exposición y Venta:
CHARCAS, 2950.

BUENOS AIRES

Administración y Talleres:
CHICLANA, 3341.

¿Existe la adivinación?

La pregunta puede parecer ociosa desde el momento en que la Escritura ha dado santidad a las profecías. Los profetas no hicieron otra cosa que vaticinar hechos futuros. De modo que la adivinación ha existido.

Hay hechos de veracidad incontrovertible, no puede caber duda. Veamos algunos citados por observadores concienzudos. Uno de ellos data de hace veinte años, pero sólo ha salido a luz hace pocos días. Cierta vez M. Gabriel Trarieux, que es quien refiere el hecho, fué al domicilio de una adivinadora, conducido por una señora que tenía fe en las facultades adivinatorias de aquélla. La sibila vaticinó al consultante que una hermana suya moriría dentro de dos años, y su mujer, la propia mujer de M. Trarieux, dentro de nueve años. Este señor informó del vaticinio a un hermano suyo. Ambos, sin dar gran crédito a lo vaticinado, estuvieron en observación sin decir nada a las interesadas. Pero, a pesar de la vigilancia y la prontitud en combatir cualquier amago de dolencia, acaecieron las defunciones a sus fechas y como si hubieran sido sentencias.

Otro hecho. El mismo señor volvió a casa de la adivinadora. Acertó a ver entrar allí a una señora, extranjera según demostraba su acento al hablar francés. M. Trarieux dice que a su parecer era española o americana de lengua española. Estando esta extranjera en la consulta con la adivinadora, M. Trarieux oyó voces: "Esto es escandaloso. No sabe usted a quién está hablando...", y la extranjera salió del gabinete indignadísima. M. Trarieux entró entoces en el mismo gabinete y preguntó a la adivinadora qué había sucedido.

—Nada: esa señora se ha marchado sin acabar de oírme. Yo le estaba diciendo, en presencia de un escrito, que esa letra me hacía ver armas, sangre, un cuerpo que cae al suelo, al mismo tiempo que yo estaba oyendo grandes gritos. Se ha marchado apresuradamente y sin pagarme...

A los pocos días la misma extranjera se presentó en el domicilio de la adivinadora. Vestía de luto riguroso... por el rey Carlos de Portugal, que había sido asesinado. El escrito que la adivinadora había visto era una carta del monarca.

Tercer hecho Un día se presentó en casa de esta adivinadora un caballero de aspecto respetable, condecorado con la Legión de Honor. La adivinadora le dijo:

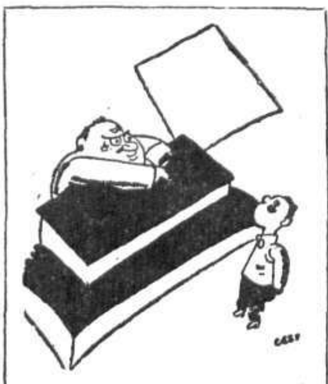
—Leo en su mano que irá usted a la cárcel.

—¿Y para cuándo? — preguntó el caballero riéndose de buena gana.

—¡Oh, no por ahora! Eso será dentro de dos o tres años.

Este caballero era M. Dueb, liquidador y dilapidador de los bienes de las congregaciones, confiscados en Francia. M. Dueb, fué condenado a prisión, y en ella sigue todavía.

Esta adivinadora vaticinó también que el presidente de la República Francesa, M. Paul Deschanel, se caería de un tren en marcha. Y predijo, viendo la letra del Kronprinz, en pleno poderío del imperio alemán, que este príncipe no reinaría nunca.



—¿Sabe usted qué es avaricia y qué es economía?
—Sí, señor; si papá reduce sus gastos, es economía, y si reduce los de mamá, es avaricia.



Sólo los

PIANOS BREYER

pueden adquirirse con facilidades tan extraordinarias como las que ofrecemos a usted.

Su firma, junto con la de algún amigo suyo, empleado, industrial o propietario, bastan ampliamente para hacerse usted poseedor de uno de estos extraordinarios pianos.

Con un Piano Breyer la alegría entrará a su hogar y sus hijos podrán obtener mediante el estudio, el título de profesores de música.

Visítenos o solicite nuestro catálogo.

Sres. BREYER Hnos.
FLORIDA, 414 - *Buenos Aires.*
Sírvanse enviarme, gratis, un catálogo ilustrado de Pianos.
Nombre. . . . .
Apellido. . . . .
Calle. . . . . Nº . . . .
Localidad. . . . .
F. C. C.C.6232

BREYER Hnos

FLORIDA 414 — Bs. AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

FIGURAS A LA DISTANCIA

Por ARTURO GIMENEZ PASTOR

♥ ♥ ♥

El año de "La Verbena"

Así como hubo en París un "año de La Belle Hèléne" — aquel 1864 que vió el estreno y éxito famosos de la opereta que hizo célebres a Meilhac, Halevy y Offembach, — hubo en Buenos Aires un año de "La Verbena de la Paloma"; — aquel 1894 a que hemos llegado en el curso de estas andanzas en zigzag retrospectivo.

EL DRAMA DE LA OPERETA

Mi infancia había conocido en Montevideo uno de esos éxitos teatrales memorables por la calurosa y persistente animación que difunden en el público: el de la "Doña Juanita", de Suppé, interpretada por uno de esos grupos de artistas a quienes les tocó en suerte la hora para siempre luminosa de su historia escénica: la Preziosi, cuyo nombre y fama quedaron desde entonces indisolublemente asociados a aquella obra, el bajo Césari, el tenor Deliliers, el barítono Polonini...

Personificaciones de triunfante alegría y brillo que la imaginación de quienes así los conocieron ve como inherentes a la vida de esas figuras.

Pero muchos años después de aquellos días de "Doña Juanita" la ocasión me puso al habla, en su departamento del teatro Colón, con Margarita D'Orsay, casada con Ciacchi, el gran empresario que trajo al Plata las más altas, las históricas celebridades artísticas de su época.

A la cabecera de la mesa en que Ciacchi servía tumultuosamente los tallarines, Margarita D'Orsay era una presencia con mucho de ausencia íntima; la cabellera blanco mate peinada con discreto esmero, fijos los grandes y redondos ojos, melancólica la boca, ropa de oscuro color ciñendo un cuerpo hemipléjicamente entorpecido.

— Señora, — le dije — ha de saber usted que me debe una entrevista periodística que yo me he prometido sobre aquellos grandes días de la Preziosi en "Doña Juanita". Eso tiene que ser interesantísimo para el público y...

Y la perturbadora "doña Juanita" del pasado, que había sido para todas las esposas una inquietante amenaza de fascinación difundida por el provocativo desenfado de la opereta (escándalo del antiguo recato doméstico), la Margarita Preziosi que personificara la pecaminosa tentación del descote y de la malla, me contestó con la austera, casi severa tristeza de Margarita D'Orsay:

— Esas son, señor, cosas de un pasado que yo le agradecería mucho no recordar. No debe recordarse eso.

Expresión de desengaño, de reprobación de un pecado que se quisiera borrar...

Y he ahí que Ciacchi, entusiasmado por el atractivo de la nota periodística, se levanta y trae de la otra pieza un cuadro que exhibió con efusivo orgullo de poseedor de documentos histórico-artísticos.

Fotografías de la Preziosi en todas las personificaciones de la antigua opereta; piernas, descotes, actitudes que debieron de ser otros tantos motivos de perversas tentaciones!

MUNDO DE SAINETE

Aquel año de "La Verbena" en Buenos Aires ofrece el particular interés de una gran ciudad hechizada por una muchacha de barrio que con sus cantos y sus dichos revelara inopinadamente un hallazgo de rara frescura artística.

Cuando yo estuve a mediados de 1894 en Buenos Aires, el verbenismo estaba en plena efusión.

Se había encendido el reguero en el teatro Rivadavia, donde se encontraron, los primeros, con esa veta de éxito, la Perales y Eliseo Sanjuán; se corrió luego chisporroteando vivamente a la Zarzuela, y después al Mayo y a la Comedia. Se daba todas las noches repetida en dos y tres secciones y en la diurna los días festivos. (No había entonces funciones diurnas en días de trabajo). Las diversas interpretaciones se comentaban y discutían con verdadero apasionamiento. Los asiduos del Rivadavia no admitían posible la rivalidad de otras Verbenas con la que en aquel teatro había fijado para ello el tipo de excelencia. Las crónicas de los diarios se detenían en el detalle minucioso: en la Comedia habían tenido el acierto de vestir de verano a la pareja de policía municipal...

Don Enrique Freixas, el crítico de teatros más autorizado entonces, por poco suscita un conflicto internacional en el ámbito bonaerense al confrontar "la Verbena" con "Cavalleria Rusticana", señalando algunas ventajas artísticas de aquélla, aunque, según él lo explicó en una de las "Cartas líricas" que publicaba como folletín periódico en "La Nación", sólo había dicho que con "La Verbena" tenía ya España su "Cavalleria".

Se "batían records" de asistencia a las representaciones; B. M. había visto no sé si cien o doscientas "Verbenas" en esa temporada; no algunos, sino muchos, se sabían de memoria todo, absolutamente todo el texto del famoso sainete, sin falla de punto ni coma. En el lenguaje de la ciudad circulaban como insustituíbles fórmulas pintorescas: el *¡Hay que comprimirse!*, del tabernero; el *¡Julián, que ties madre!*, de la Señá Rita; el *Ni usté toca aquí el pito, — ni usté toca aquí ná!*, del sereno; y para qué mencionar el *¿Dónde vas con mantón de Manila?* y el *También la gente del pueblo tiene su corazoncito*?

Uno de esos contagios colectivos a que nadie se substrae. Tampoco renunciaba uno a participar de los antagonismos que bajo el común denominador del espíritu general suscitaba la diversidad de intérpretes.

Yo conocí "La Verbena" en la Comedia y me embanderé definitivamente en la facción de los orejonistas. Emilio Orejón era allí el boticario, y aunque los del Rivadavia nos miraban con injuriosa lástima (quién no la había visto allí no había visto "La Verbena"), no quise saber de

otra que la de la Comedia. Lo cierto es que la Señá Rita de Antonia García, el tabernero de Mariano Galé, el Julián de Pablo Díaz y el sereno de Galván, reunían un cuadro de personificaciones típicas que bien se hubieran querido después para un día de fiesta muchas "Verbenas". Por lo demás, ya hemos visto que allí los guardias vestían de verano.

♥

ANDANDO el tiempo, lo excepcional del éxito que se dilata a centenares de representaciones de una obra se ha hecho cosa de todos los años. La asociación industrial de empresarios y autores ad hoc han encontrado la manera de organizar eso metódicamente.

Pero lo que imprime significado a aquellos éxitos, singulares entonces, es que correspondían a la calidad artística de las obras que los obtenían. Lo mismo la "Doña Juanita", de Suppé, que "La Verbena", de Ricardo de la Vega y el maestro Bretón, son pequeñas obras maestras en sus respectivos géneros. La primera, por su música, tan felizmente concebida como esmerada y propiamente compuesta. La otra, por todo lo que constituye un modelo de la mejor tradición del sainete, enriquecido por los valores musicales de la zarzuela.

La verdad del ambiente, de los tipos, de los sentimientos y de los caracteres, la natural y genuina gracia del decir popular, la frescura del colorido de la pintura de costumbres, dan en ese sainete una decisiva virtud de realidad que se hace sentir aún por los que no han conocido el Madrid vecinal en una de esas noches veraniegas en que "sale fuego de la pared".

La música de Bretón asoció a estos valores, generando la obra en que todo se completa con feliz armonía, aquella música clara, flúida, todo color y carácter, que circula alegre y expresiva como melodiosa savia en la orquesta y en las voces, sin una falla de pretencioso esfuerzo aún en la complejidad brillante de los concertados; aquella música en que la expresividad del contracanto de los violines hace vibrar con tan elocuente tensión el sentimiento recóndito del diálogo hostil de los enamorados, y que con satírica pesadez hace sentir admirablemente la vacua importancia de la disquisición del sereno.

Pero el público que consagraba esos valores del arte menor, era entonces el mismo que asistía a las representaciones de Emmanuel o Novelli y que podía gustar la música de "Falstaff". Cosa que por cierto no ocurre con el público de los sainetes de hoy.

EL MAESTRO BRETON

SE hicieron unas cuantas fortunas con "La Verbena de la Paloma". Las ganaron los empresarios. Las ganancias de los autores de la famosa obra fueron de mucha más gloria que provecho, según noticias del mismo maestro Bretón, que estuvo en Buenos Aires con sus colegas Pedrell y Serrano. Una poco afortunada iniciativa del director de orquesta señor Goula, que organizó en el Colón una temporada de ópera española, los trajo a estas tierras.

Conocí entonces personalmente al famoso músico de "La Verbena". No era materia a hojearse. El extraordinario éxito de aquella obra lo había hecho conocer bajo todos los aspectos de su personalidad. La fisonomía nos era tan familiar como la de quienes más frecuentemente tratábamos; copiosa publicidad nos había puesto al corriente de sus ideas, sus procedimientos, sus costumbres y sus proyectos artísticos.

Una figura alta, como de la tierra de Don Quijote; una obscura barba cuadrada de santo de Alonso Cano; el fuerte pelo recortado, el ceño grave, armonizando con la voz y el recio hablar castellano.

Acabábamos de iniciar la fundación de la Sociedad Argentina de Autores Dramáticos, y García Velloso organizó una recepción a aquellas ilustres personalidades del teatro musical español.

En mi diálogo con el maestro Bretón, el tema de la participación financiera de los autores en sus éxitos artísticos salió así traído por la circunstancia que nos había reunido.

En España, no obstante su Sociedad de Autores, el éxito no era nunca buen negocio para los autores.

¡Ay! Nosotros habíamos de hacer aquí toda otra cosa con esa materia y con la sociedad de autores que acabábamos de fundar. Esta iba a convertir precisamente en un negociado la producción teatral.

NI él ni su interlocutor en ese diálogo lo sabían; pero el maestro Bretón había ya concluído entonces su carrera. En adelante el triunfo le volvería la espalda definitivamente.

Después estrenó en el Real de Madrid su ópera "Tabaré", dramatización lírica del poema de Zorrilla de San Martín. El éxito fué poco favorablemente definido. El músico, muy lastimado por aquel contraste, no se resignó a acatarlo. El mismo Zorrilla me dió noticia de una carta que había recibido de Bretón explicando el poco brillante resultado de su esfuerzo. Entre otros motivos, las condiciones de la realización escénica aparecían como factor adverso, y Zorrilla, con su habitual jovialidad de alto espíritu en paz con la vida, celebraba un pintoresco desahogo del mal humor de Bretón: "Imagínese usted, querido amigo, el tenor Viñas apareciendo allá arriba, en el último acto, con ochenta kilos de soprano al hombro!"

(Suprimo el nombre de la soprano, conocida en Buenos Aires, sacrificando la enfurruñada gracia de ese nombre traducido en kilos).

Bretón sufrió luego esa mutilación de la vida que en los años finales causa la pérdida de la compañera del hogar; y entonces la tristeza de la soledad en el dolor y el decaimiento habrían inspirado al pobre artista, según noticias que por última vez iluminaron su nombre, un poema musical en que revivía su propia historia. Ecos felices de "La Verbena de la Paloma" recorrían la orquesta como primaverales auras; evocaciones de "La Dolores" imprimían brío de victoriosa madurez a la lírica recapitulación añorante; recuerdos de "Garín" y de "Los amantes de Teruel" surgían haciendo oír aplausos lejanos; y luego, todo aquello se desvanecía transfundiéndose en acentos de dolor, soledad y olvido...

No sé si ese poema llegó siquiera a total o parcial realización. Pero a haber sido lo que en la mente y en el corazón del autor pudo ser como pensamiento y expresión, ¡cuánta patética belleza hubiera encerrado ese canto en que el viejo artista vencido llamaba todos los cantos felices de su vida a envolver la armoniosa pena de sus últimos tristes días!

A R T U R O   G I M E N E Z   P A S T O R

Alucinaciones

Hudson Tutle, al ocuparse de este tema, escribe:

"La definición dada para la explicación de un hecho de alucinación es: que consiste en una falsa percepción sin ninguna base material, estando formada enteramente en la mente del individuo, pero sin existencia real. Una persona que ve imágenes en una pared, o que oye voces o sonidos cuando ninguna voz o sonido ha podido herir su tímpano, se afirma que está alucinada. El punto de apoyo para tal manera de pensar, en cuanto a que la percepción errónea constituye la alucinación, descansa en la teoría comprobada por la ciencia de que existe en nuestro cerebro una región que requiere previa excitación sensorial para que funcione adecuadamente y el fenómeno se produzca. Desde este punto de vista, la alucinación es evidente muestra de desarreglo cerebral o locura incipiente. Mas bien analizados los hechos a que nos hemos de referir, esta explicación no es suficiente para aplicarla a los fenómenos que observan los investigadores. Que una determinada región de nuestro cerebro pueda por sí misma dar a la mente complicadas representaciones, nunca vistas antes o imaginadas siquiera por ella, no se ha establecido todavía científicamente. La reproducción mental de objetos que han sido vistos previamente está mejor explicada, y de manera mucho más satisfactoria, por causas que unen todos los hechos a una teoría general y con todos los fenómenos de la misma especie que se observan. George Combe habla de un pintor que heredó gran parte de la escuela de Joshua Reynolds, creyéndose superior en talento a él, y llegó a estar tan poseído de esa creencia que pintó trescientos retratos de todos los tamaños en el período de un año. El hecho parece físicamente imposible, pero el secreto de este rápido y asombroso éxito estaba en esto: No necesitaba que sus modelos se sentaran en su estudio frente a él más que una sola vez. Su método era el siguiente, tal y como fué dado por él mismo: "Cuando una persona venía a encargarme su retrato, la miraba atentamente por un espacio de tiempo que me llevaba como promedio treinta minutos, anotando de vez en cuando algunos rasgos en el lienzo. No necesitaba que mi modelo permaneciera sentado delante de mi mayor cantidad de tiempo. Quitaba el lienzo que a él pertenecía, y mandaba entrar a otra persona. Cuando deseaba continuar en el trabajo del retrato de la primer persona que había entrado, procuraba representarme a ésta en mi mente. Me la figuraba sentada en la silla, en la cual yo la percibía distintamente como si en realidad estuviese allí, y puedo añadir que con las mismas características de color, decididamente más brillantes. Miraba de vez en cuando a la figura imaginaria que yo colocaba en la silla, deteniéndome en mi trabajo en ocasiones para comprobar si lo que yo trasladaba al lienzo correspondía a la figura del original que había estado ante mí.

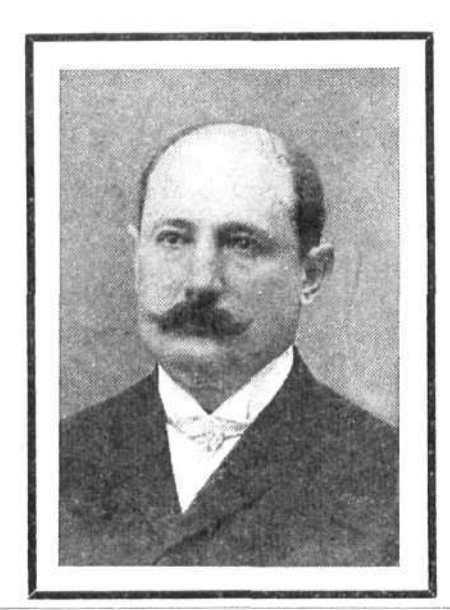
"Este pintor estaba lejos de padecer de demencia incipiente".



— ¿Es cierto que el cisne canta antes de morir?
— Sí. ¿Creías tú que lo hacía después?
(De *Variedades*, Lima).

Doctor Damián M. Torino

CUANDO el doctor Manuel Quintana asumió la presidencia de la República, el doctor Torino fué llamado a colaborar en la acción del gobierno, y ocupó la cartera de Agricultura. Su actuación reveló la capacidad de un verdadero estadista y de un espíritu organizador, y la breve duración de su cargo fué fructífera para el Estado. Fallecido el doctor Quintana, se retiró a la vida privada y escribió dos obras de importancia para la vida social y política del país: "El problema del inmigrante y el problema agrario argentino" y "Política bancaria y financiera argentina". Después de la aparición de ambas obras, vivió alejado de la intensa labor pública, hasta que el Gobierno Provisional, considerando necesaria su cooperación, le ofreció la Dirección General de Inmigración, puesto en el cual lo sorprende la muerte. Había nacido el doctor Torino en la ciudad de Salta, en 1863. Se graduó muy joven en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, y, apenas doctorado, regresó a su provincia, dedicándose a la acción cívica. Legislador provincial, primero, y nacional más tarde, actuó brillantemente en sus bancas parlamentarias, y sus iniciativas revelaron a un jurisconsulto y publicista de nota, méritos que fueron reconocidos por todos los hombres del país y que movieron al doctor Quintana a ofrecerle la cartera a que aludimos antes. Su fallecimiento ha causado intenso pesar, pues el doctor Torino, además de sus condiciones de hombre público, poseía un don de gentes, una natural simpatía y una cultura que hacían de su conversación y de su presencia un verdadero encanto, y aquellos que tuvieron la dicha de conocerlo saben que con él desaparece una de esas figuras hidalgas que sólo florecen en los señoriales rincones provincianos.




RUIZ
Xerez-Quina
Ruiz
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
LUIS DUFAUR
En muchos casos
el punto decisivo
de la existencia es
el saber elejir el tó-
nico aperitivo que
ha de fortificar el
cuerpo y levantar
el espíritu.
Tome solamente
XEREZ - QUINA
RUIZ

AÑO XXXV BUENOS AIRES, 6 DE FEBRERO DE 1932 Nº 1740

CARAS y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Cuadros célebres

"El escultor Duquesnoy"

· VAN DYCK ·

MUSEO DE BRUSELAS

CARICATURAS DE AYER
(DE LA COLECCIÓN DE CARAS Y CARETAS)



Militar, escritor, gobernante, — larga serie de triunfos evoca, — y por si esto no fuera bastante — nos tradujo el poema del Dante — y se puso de acuerdo con Roca.

Publicada el 13 de enero de 1900.



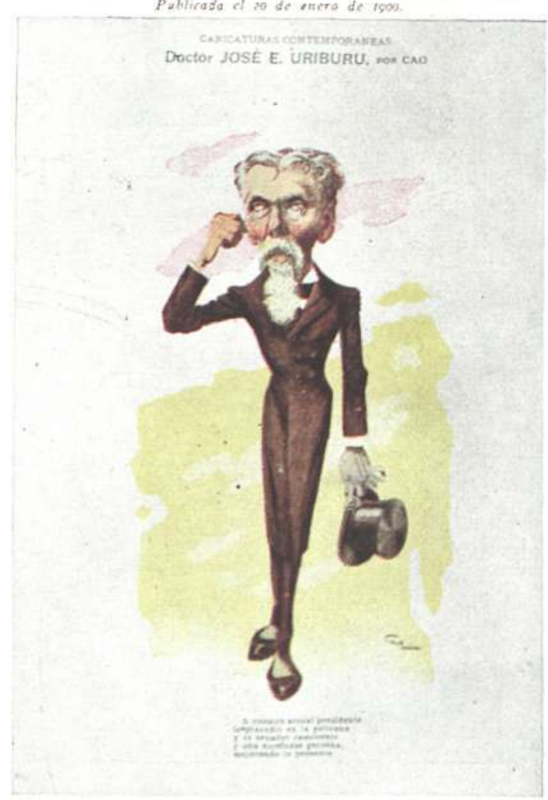
Hay quien dice de su alta jerarquía — que ha sido obra de Dios, para que un día — nos hiciera felices aquí abajo; — mas se puede afirmar que todavía — a nadie ha hecho feliz sino a Gramajo.

Publicada el 20 de enero de 1900.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS
DOCTOR MANUEL QUINTANA, POR CAO

Caballero de gracia me llaman — y efectivamente — soy así, — pues sabido es que, como abogado — los mejores pleitos — son para mí. — Con levita triunfo en elecciones, — pero si a ponerme — llego el frac, — me presento tan "chic" — que en seguida me dan — cualquier puesto ministerial.

Publicada el 9 de junio de 1900.



A nuestro actual presidente
le precedió en la poltrona
y es senador "inminente"
y una excelente persona,
mejorando lo presente.

Publicada el 2 de febrero de 1901.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

En la penúltima página encontrarán los interesados el cupón que les servirá para emitir el voto.

51 Carlos Alberto Germino.

52 Hebe Lucrecia Urturi.

53 Antonia S. Argüello.

54 Rodolfo Enrique Bascoy.

55 Noemí Gianetti Godoy.

56 Toto Niveyro.

57 José Félix García.

58 Olga Beatriz Sarli.

59 Egidio Primo D'Arrigo Malavasi

60 Juana Irma Pedotti.

61 Armando Germán García.

62 Julio César Mendoza.

63 Beatriz P. Blestcher Irigoyen.

64 Ever Adalberto Mucciarelli.

65 Nélida Lidia Mazzutti.

66 Nélida Victoria Pérez.

67 Carmencita Rinaldo Plaul.

68 Luciano Nicosia.

69 Elvira Julia Neira Díaz.

70 Lorenzo Stout.

71 Carlitos Stout.

72 Dante Borgnia Sartori.

73 Alicia Lucía Bello.

74 Guillermo Oscar Castellani.

75 Adolfo M. Battolla.

CARAS Y CARETAS EN LOS BALNEARIOS

CACHEUTA



Señora Emilia F. de Agote.

Señores doctor Leopoldo Melo, doctor Nicolás Mancera y Carlos Hoyo Molina.



Señora de Piazza, señorita de Motti y señor Félix A. Piazza.

Señora Carolina F de Caniggia.



Señorita Elisa Motti.



José Nicolás Mancera.

Raquel y Estela Trucco.

Julia A. Nissen.

El doctor Julio Iribarne con su hijo.



Sra. María Luisa P. de Vitalina con sus hijos Luis y Carlos.

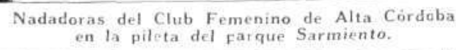




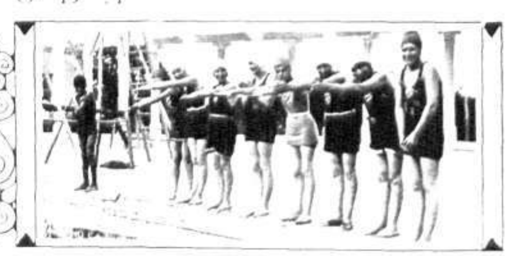
El Dr. Nicolás Mancera en compañía de su señora y su hijito.

CÓRDOBA

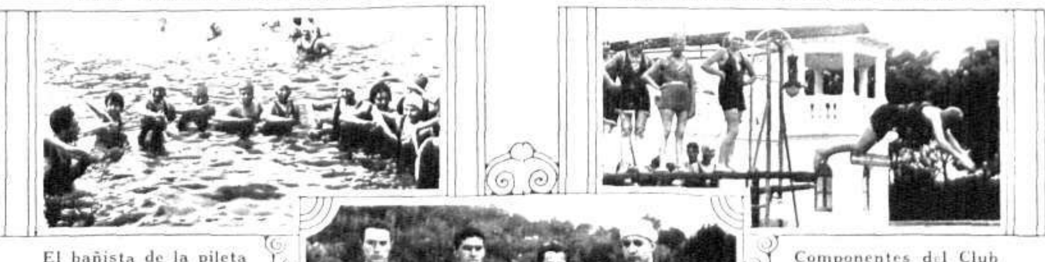




Nadadoras del Club Femenino de Alta Córdoba en la pileta del parque *Sarmiento*.



Grupo de socias del mismo club, de reciente fundación, preparando una zambullida.



El bañista de la pileta del parque Sarmiento dando lecciones de natación.

Componentes del Club Femenino de Alta Córdoba, ensayando unos saltos.



Señores Alberto Rocchi, Guido Lavalle, Justo Minuzzi y A. Noses, que intervinieron destacadamente en el festival de natación celebrado con gran éxito en Río Ceballos.



Señorita Josefina Castro

FOTO WITCOMB

EL
TRANVIA

Un pasajero (adentro). — Me gusta más viajar en tranvía que en ómnibus. Menos peligro; además, uno aprecia detenidamente calles, edificios.

El motorman (para sí). — Para vos, que viajás una vez por día. ¡Si supieras las ganas que me entran de salir del riel!

LA CIUDAD VISTA

Impresiones que sugiere según la velo



EL
CARRO

"¡Chiche! ¡Moro! ¡Zaino!" A través de los recuerdos aparece para el carrero su ciudad, la de las calles tranquilas de ayer, sin tranvías, sin ómnibus, sin autos y sin esos rascacielos que reemplazaron a aquellas paradas con caña, vino, churrasco y disputas acerca de los caballos.

EL
TREN

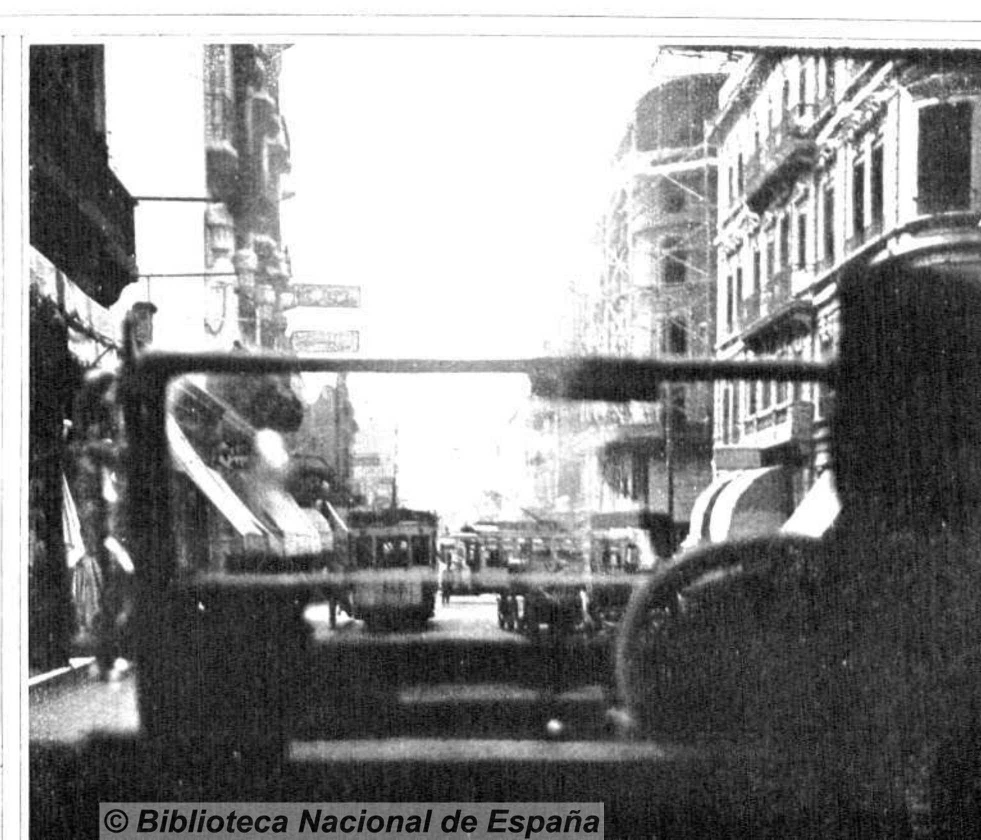
La ciudad es un punto de arribos y partidas, nada más. Se llega a ella conduciendo hombres, haciendas, cereales, esperanzas de negocios e ilusiones de "farras", y se vuelve de ella con hombres casi siempre sin esperanzas y sin ilusiones. Prefiero los semáforos y los postes.

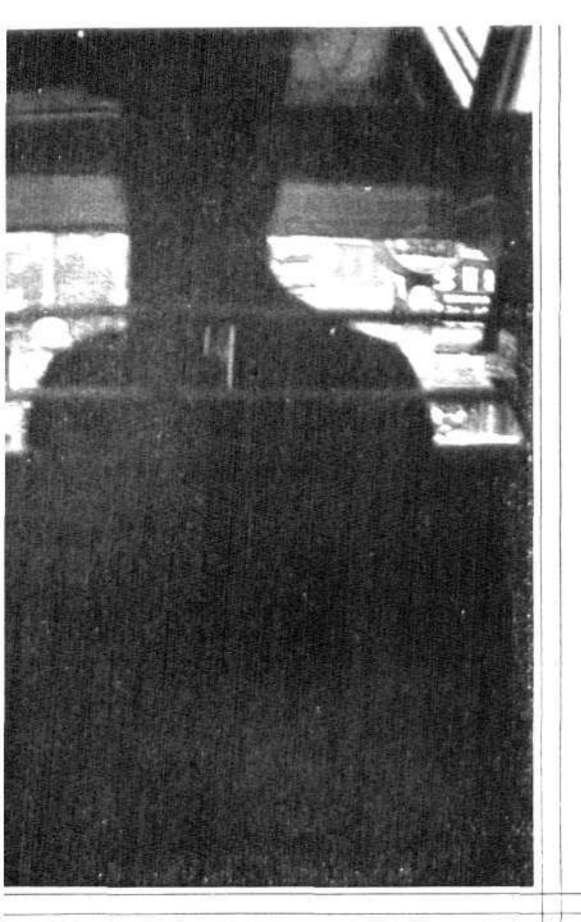
DESDE EL "COMANDO"

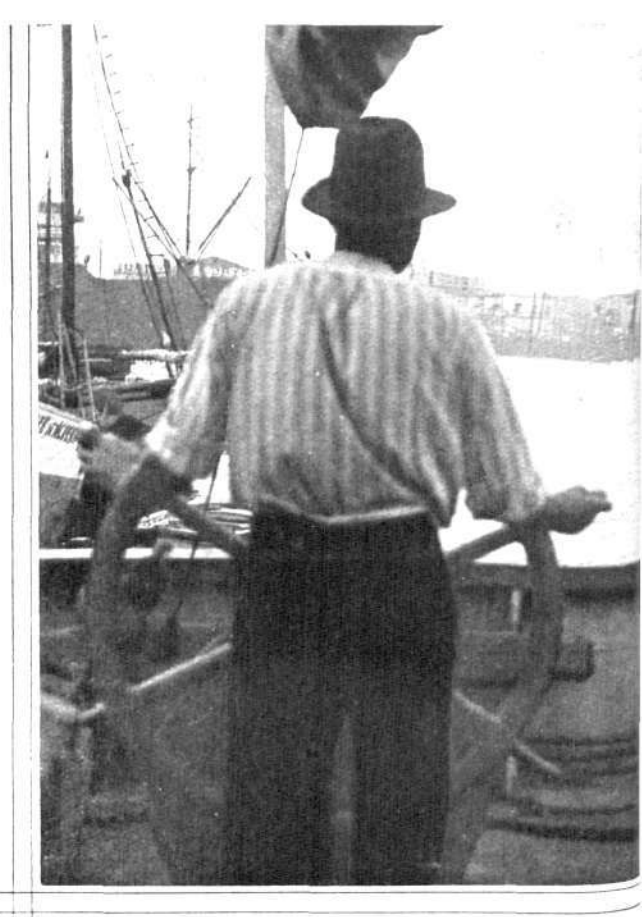
cidad o la lentitud con que se recorre

EL
TAXI

A través del espíritu del pasajero que va en taxi, la ciudad es una serie de calles con aceras y edificios, pero a través del conductor es una serie de ordenanzas, de varitas, de manos, de contramanos, de bocacalles y de impaciencias con agregado de multas al contado.







EL OMNIBUS

Un pasajero (adentro). — No se puede ver nada; se va con el ¡ay! en la boca. ¡Fijate qué maniobra! Casi atropella al colectivo. Uno no puede ver la ciudad por más ojos que tenga.

EL MATEO

El pasajero. — Che, Mateo, metele al pingo.
El cochero (para sí). — Que vaya despacio, que vaya ligero, que castigue al caballo... ¡Que mire la ciudad como yo, adoquín por adoquín!

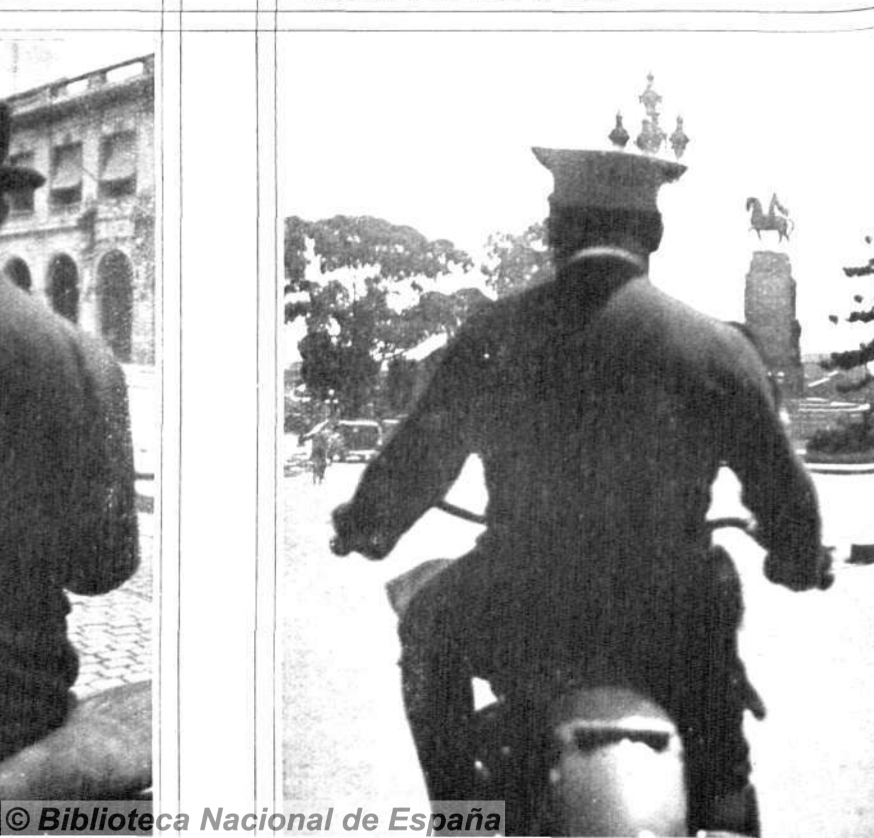
LA LANCHA

Tiene en los ojos una visión de mástiles, de chimeneas y de casas de lata y madera. El lanchero no quiere otra ciudad; sólo la Boca es su ciudad, la del río manso y los navíos anclados.

EL VIGILANTE

Para el agente motociclista, la ciudad se reduce al contraventor que dispara, y desde su máquina sólo ve un par de ruedas que rozan el asfalto, una cola de gasolina y una boleta de multa.





Corrientes - Córdoba - San Luis - Salta



CORRIENTES

El interventor federal presidiendo la sesión de la Cámara de Diputados en la que se tomó juramento a los flamantes legisladores.

Una vista del sector autonomista de la Cámara de Diputados durante la sesión inaugural del período legislativo.



CORDOBA

Señoritas que intervinieron en la fiesta y baile de beneficencia realizados en el Lawn-tennis Club de Córdoba.

Familias de don Enrique T. Romero, doctor Rietti y doctor Bissio, que veranean actualmente en San Antonio.





SAN LUIS

Reunión social en la capital motivada por el casamiento de la señorita Irene Luco con el doctor Carlos J. Zavala.

Señoras de Zavala, Páez, Guiñazú, Barbosa, Rodríguez, Conde, De la Torre, Arancibia, etc., en la recepción de los esposos Balza-Romanella.





SALTA

Damas de la comisión de beneficencia y autoridades provinciales durante la colocación de la piedra fundamental del hospital de tuberculosos.

El senador nacional, recientemente electo, señor Carlos Serrey, rodeado por sus familiares y algunos amigos que acudieron a felicitarlo.

ROSARIO



El padre Pedro Iturralde, del convento de San Lorenzo, el día en que celebró sus bodas de plata.

Banquete dado en Barrio Belgrano en honor del diputado nacional electo doctor Enzo Bordabehere.

Acto realizado en el colegio Nacional Nº 1 con motivo de la entrega de los diplomas a los nuevos bachilleres.

Concurrencia que asistió al baile organizado por el Club Italiano en ocasión de su 10º aniversario.

El señor Horacio Enz, secretario de la Asociación Cristiana de Jóvenes, hablando durante los festejos del 3er. aniversario de la institución.



Bellezas del cine

Imperio Argentina

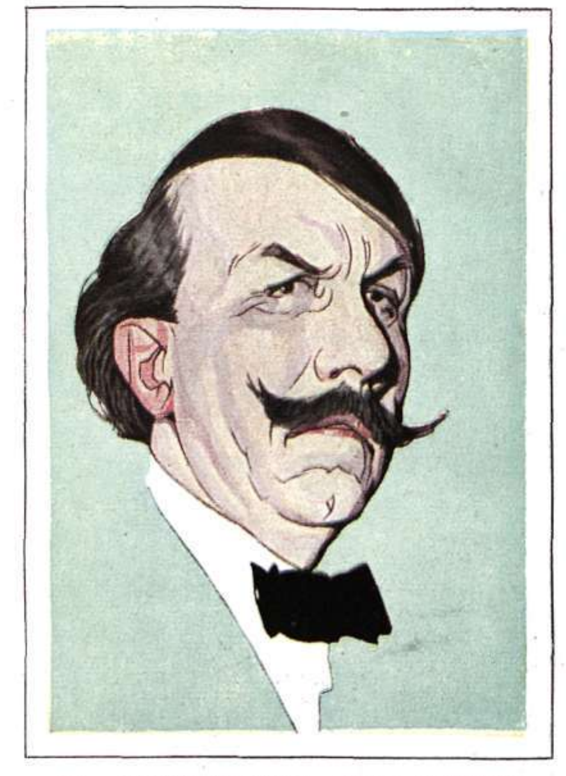
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Por VALDIVIA

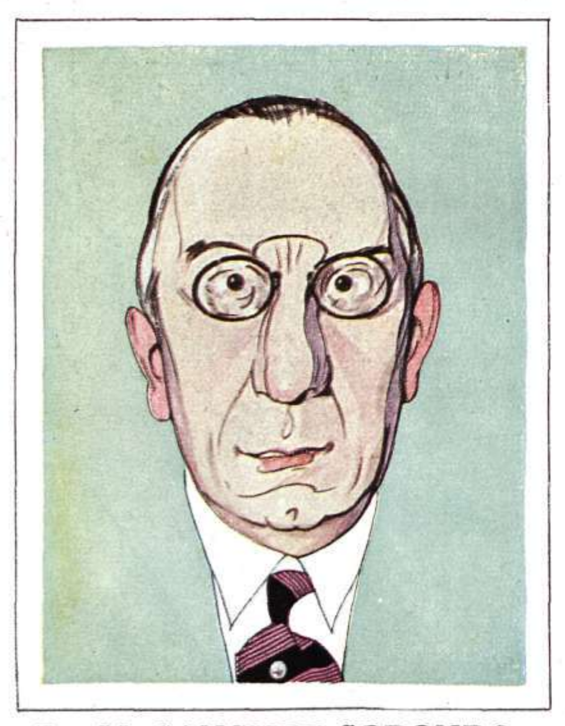
LOS NUEVOS SENADORES



Dr. MARIO BRAVO
por la
CAPITAL FEDERAL.



Dr. ALFREDO L. PALACIOS
por la
CAPITAL FEDERAL.



Dr. M. SANCHEZ SORONDO
por la
PROVINCIA DE BUENOS AIRES.



Sr. ANTONIO SANTAMARINA
por la
PROVINCIA DE BUENOS AIRES.



Aspecto que ofrecería la ciudad de Buenos Aires con el Jirigible alemán volando sobre sus rascacielos. Reconstrucción de "Caras y Caretas".

¿POR QUE EL "GRAF ZEPPELIN" NO LLEGA HASTA BUENOS AIRES?

EL colosal dirigible alemán, maravilla de la ciencia aeronáutica, prepara de nuevo sus poderosas hélices para luchar, una vez más, contra los elementos naturales. Con intervalos de quince días, a contar desde el 19 de marzo próximo, atravesará por diez veces consecutivas el océano Atlántico para posar su enorme masa en las tierras de Pernambuco. ¡Lástima grande que las gestiones realizadas por el comandante español Herrera y el doctor Eckener entre nosotros no llegaran a una finalidad práctica, privándonos del magnífico espectáculo que es el "Graf Zeppelin" en pleno vuelo y del estrechamiento de los vínculos comerciales con el Viejo Mundo que con sus viajes regulares nos hubiera proporcionado!

Don Niceto Alcalá Zamora con su esposa.

Lo que nos dice el Presidente

Por José Ma. Salaverría.



El Presidente de la República, en pose para nuestra revista. Autógrafo que dice: "Para *Caras y Caretas*, A. Zamora.-11-1-932".

FOTOS ESPECIALES

El mandatario español rodeado de su familia.

de la República Española

Lea en las primeras páginas el texto de esta nota



El primer magistrado de España con el presidente de las Cortes, señor Besteiro, en medio de un grupo de diputados.

PARA "CARAS Y CARETAS".

La mujer uruguaya



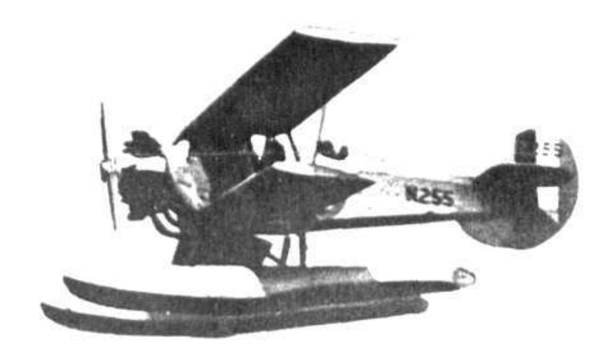
Srta. Isabel Etchegaray Buysan.

Señora Bertha Alvarez Santos de Willat.

Señora Fanny Brum Larraechea de Morelli Mackinnon.

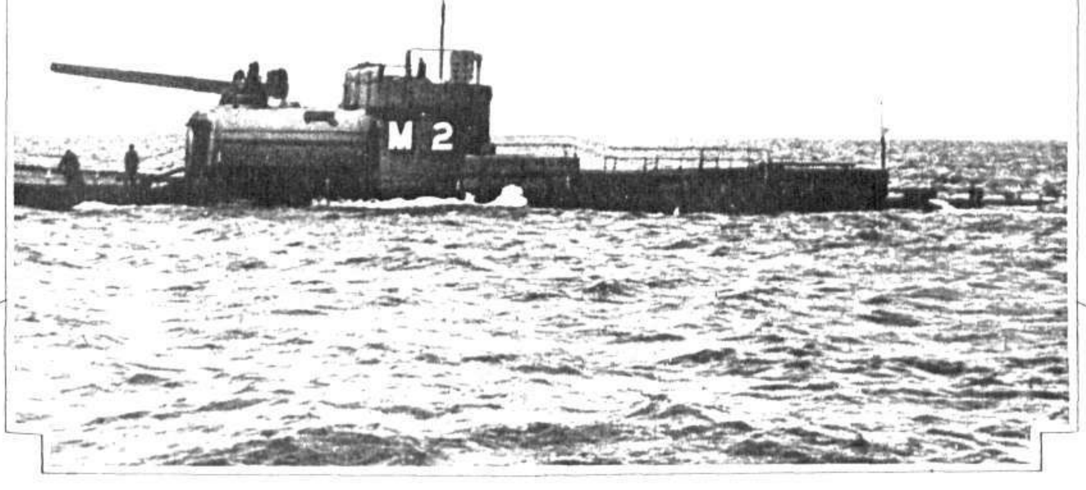
Señora Mercedes Ferreria de Diez de Medina.

Señora Elia Cibils Hamilton de Pratt de María.



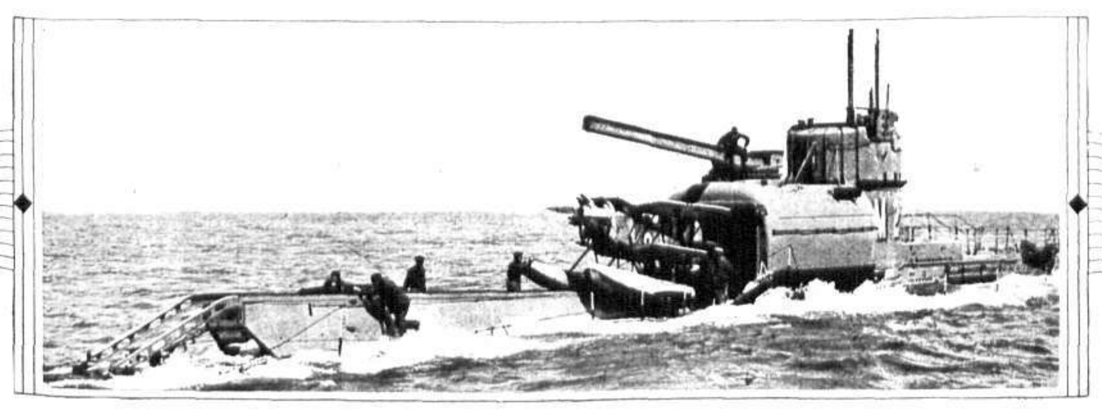
Bloqueados por el agua y el hierro, 61 marinos británicos mueren en el fondo del mar

La espantosa tragedia del submarino portaaviones "M 2"



Una foto de nuestro archivo en la cual puede verse el hidroavión del "M 2" en el momento de acercarse al sumergible para posarse sobre su plancha de aterrizaje.

El "M 2" se hundió cerca de Portland. No sabemos más, pero imaginamos la desesperación de esos sesenta y un tripulantes debatiéndose en la más terrible de las agonías, y nos unimos a la angustia de Gran Bretaña, *cuya heroica marina, al sufrir este golpe tan doloroso, con*mueve a los hombres de todo el mundo.



Los tripulantes del "M 2" acondicionando el hidroavión que muestra sus alas plegadas, sobre el camino de deslizamiento que parte desde la catapulta.

¿Guerra en Oriente?

La paz mundial peligra



El emperador Hirohito. De su actitud y de la de su ministerio depende la paz universal.



La ciudad de Shanghai. Las luchas desarrolladas en ella son del dominio público. El barrio de Chapei fué devorado por las llamas, y la preocupación de las potencias es la posible destrucción del barrio europeo.



El general Chiang - Kai - Shek, actual presidente del gobierno nacionalista chino.



El barrio europeo de Shanghai está en peligro, pero sus casas particulares y sus establecimientos industriales cuentan con la vigilancia de los soldados británicos, armados de fusiles y ametralladoras.



Aspecto que ofrece una de las calles del barrio europeo en la ciudad semiconquistada por los japoneses. En previsión de irrupciones, todas ellas fueron cercadas con alambres de púa.

Situación crítica



Un automóvil blindado del ejército británico recorre todos los lugares del barrio europeo de Shanghai.



Publicado en 1904, en nuestra revista, este dibujo de Cao tiene valor actual. Su epígrafe dice así: "EUROPA. — Si persistes en ese juego peligroso, voy a perder el equilibrio".



Una típica calle de Mukden, la ciudad donde tuvieron lugar los primeros encuentros derivados del conflicto manchuriano.



El doctor Yen, representante chino ante la Sociedad de las Naciones y una figura descollante en los sucesos actuales.



Sun-Yo, nuevo jefe del ministerio chino, encargado de una tarea delicada y de enormes responsabilidades.



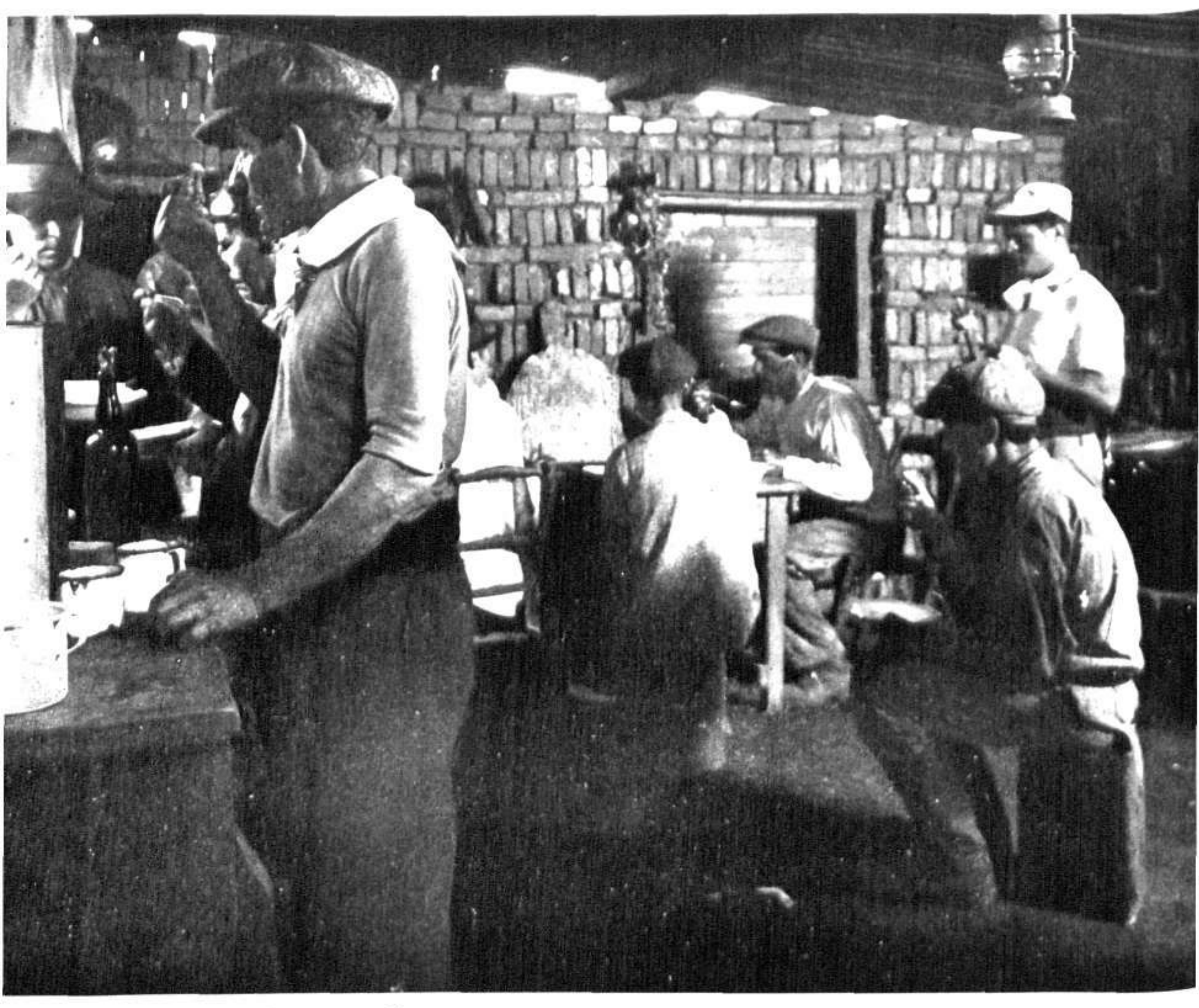
Vista general de la secular casa de estudios.

Dos becas para argentinos en la Universidad de Oxford

Estudiar en Oxford, en Cambridge, en una histórica universidad británica, es grande anhelo para los jóvenes de América. De las solemnes aulas de la citada en primer término, impregnadas de tradición culta, salieron y salen a la vida política y científica del Reino Unido las figuras más prestigiosas. De ahí que la creación de dos becas para estudiantes argentinos constituya un estímulo y un sueño. La iniciativa del Príncipe de Gales no puede ser más halagadora, y éste es el instante en que la tradicional fraternidad británico-argentina se afianza con más intensidad que nunca, pues el espíritu tumultuoso, vibrante y apasionado de la juventud es el mejor capacitado para comprender que los vínculos derivados de la industria y del comercio no logran su verdadera consolidación si las especulaciones del talento permanecen en estado de ausencia. Y es esa juventud nuestra la que, ilusionada por la creación del que fuera dos veces nuestro augusto huésped, tiende su ansiedad hacia la secular casa, donde catedráticos ilustres y "boys" estudiantes estrecharán las manos de los jóvenes argentinos.

Un rayo fulminó

El espantoso drama tuvo por escenario una



"Caras y Caretas" *reconstruye en el lugar del hecho, y con la*

EL momento apacible, antes del terrible suceso. Sentados unos, otros de pie, los once compañeros de trabajo en el horno de ladrillos comen y beben en la pobre habitación, lejos de sospechar que la ira celeste se ensañaría con ellos.

El rayo: raros efectos y curiosidades del

Flamarión, entre muchos ejemplares que atestiguan el poder enorme y macabramente caprichoso del rayo, refiere aquel de una persona a quien una descarga dejó ciega, y que volvió a recobrar la vista cuando fué tocado por otra chispa eléctrica.

En la actualidad se encuentra bastante desacreditado el clásico pararrayos de Benjamin Franklin. La experiencia demostró que muchas veces comporta un peligro. Varios sistemas se están poniendo en práctica; pero, desgraciadamente, ninguno se halla al alcance de las clases pobres y míseras.

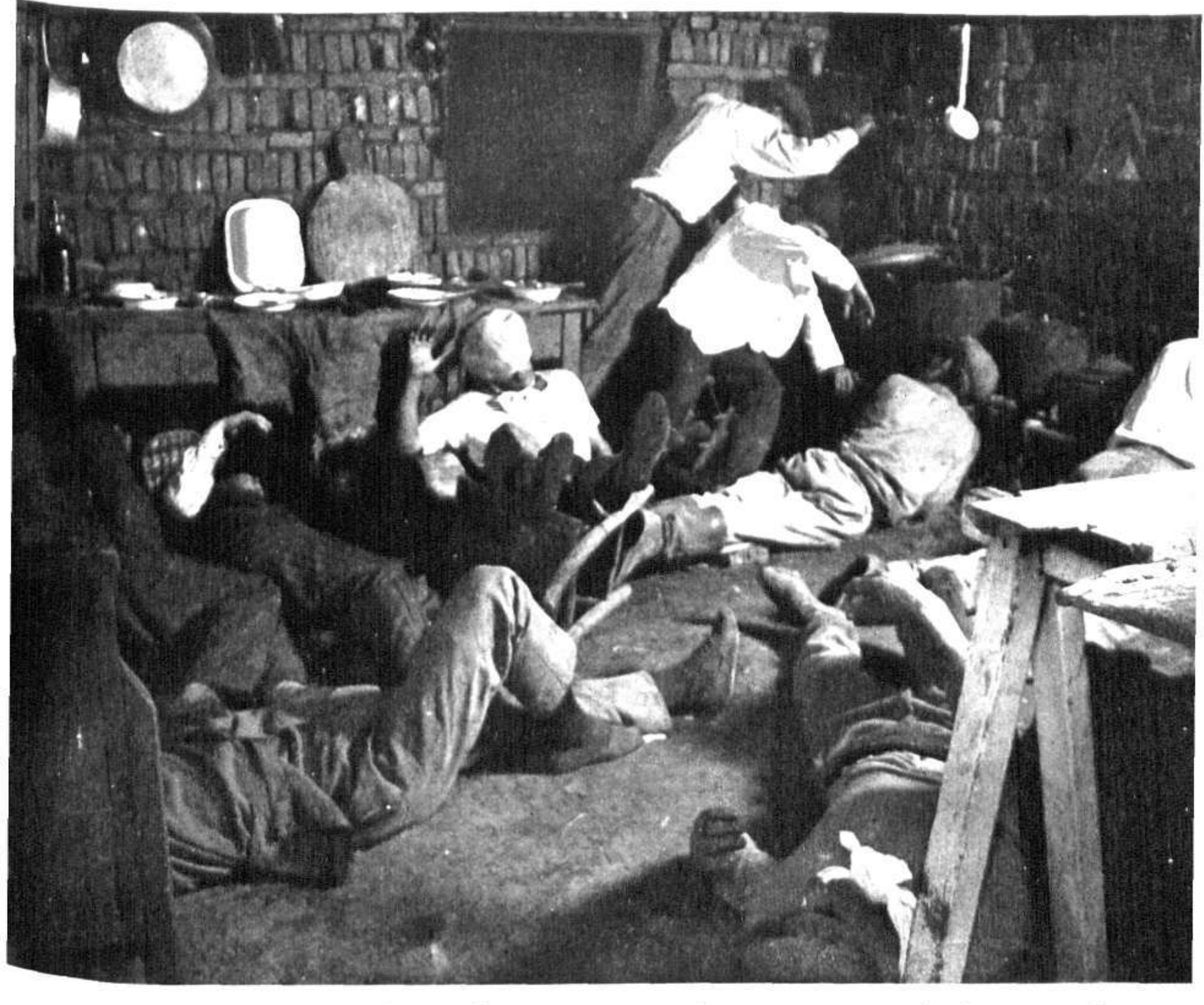
Hasta ahora el automóvil, a pesar de su difusión, figura poco en las estadísticas siniestras del rayo. El más reciente caso de electrocución atmosférica se produjo en Puebla (Méjico) el 11 de agosto de 1931. Una espantosa tormenta sorprendió a una familia excursionista de la capital, en los alrededores de la ciudad antes nombrada. El rayo cayó sobre el automóvil, y la única víctima fué un niño, mientras sus acompañantes quedaron enceguecidos momentáneamente. El cadáver, carbonizado por completo, cayó a considerable distancia del coche.

El "fulmen", según le llaman los romanos, — y de ahí la palabra fulminar — tiene tiránicas caprichudas intenciones. Dejar desnudo y a salvo a un hombre, descalzarle, fundirle las joyas etc., son habilidades de ese prestidigitador celeste. La fantasía no alcanza a suponer todas las veleidades instantáneas de las centellas.

Eso de quitar y diezmar a los mortales no resulta el único de los

a seis obreros

humilde vivienda de la localidad de Ciudadela



colaboración de los sobrevivientes, dos instantes de la tragedia

EL minuto de la confusión y del espanto. Enviado de la muerte, el rayo penetra por la ventana de la vivienda, apaga la lámpara, quita la vida a seis trabajadores, arroja a los no heridos contra el suelo y las paredes y desaparece.

arma más mortífera de la naturaleza

caprichos ejecutados por el rayo. En una ocasión hizo su estruendosa entrada abriendo un agujero pequeñísimo; después fundió todo el sinuoso dibujo dorado del papel que adornaba las paredes y, al fin, destrozó una pared. Los ocupantes de la habitación salieron ilesos.

Aristóteles en su célebre meteorológica habla "de que se ha visto fundir el cobre de un escudo sin que la madera recubierta por él sufriera lo más mínimo".

Los fisiológicos son también sumamente interesantes.

Se recuerda un caso parecido al que se menciona en esta crónica, o sea, el caso del otro día en Ciudadela.

Acaeció en 1902, en Ajaccio, en que un rayo sorprendió a una familia reunida en una pieza, matando fulminantemente al jefe de ella, de apellido Pantaloni, y dejando desnudos a sus tres hijos sin menor daño. En cambio, la esposa y otros cuatro hijos sufrieron heridas muy leves.

El pararrayos, que fué el aparato en que se condensaron las miras e interés de múltiples experimentadores, tuvo entre éstos sus víctimas, y la primera de que hay memoria es la del académico Richmann, de la Academia Imperial en San Petersburgo, físico de fama reconocida que murió en agosto de 1753 fulminado por la descarga de un rayo.

Un nuevo aspecto fué el que tomó la ciudad de París, al final del siglo XVIII, cuando las bellas parisienses crearon la ingeniosa toilette de moda que consistía en llevar un sombrero con una cinta de un hilo metálico que, comunicando con una cadenita de plata, llegaba hasta los talones.

Un rayo fulminó a seis obreros

Víctimas y sobrevivientes

FUÉ en la noche del 28 de enero. El furioso temporal que se había desencadenado sobre la ciudad y sus alrededores se ensañó con los humildes habitantes de una casucha situada a unas diez cuadras de la estación Ciudadela, en un campo denominado "La Nena". Comían y bebían tranquilamente los once compañeros de trabajo, cuando el terrible agente de la naturaleza hizo irrupción en el interior de la vivienda y, en forma casi instantánea, electrofulminó a seis de ellos. El instante no es para ser descrito: objetos que caen, hombres que ruedan por el suelo o chocan unos con otros, ayes de dolor y silencios de muerte; todo en un minuto. Segundos después, cinco sobrevivientes enmudecidos de terror ante los cadáveres de seis camaradas desventurados.



Manuel Martins Pereira, muerto.



Manuel María Pereira, muerto.



Delfín Fernández Barreinho, muerto.



Manuel Tavares, muerto.



Joao Parente Ribeiro, muerto.



Joaquín María Pereira, muerto.



En medio del campo denominado "La Nena", y cerca de los hornos de ladrillos, se levantan las toscas paredes de la pequeña habitación, y su aspecto humildísimo hace más impresionante el imaginar el siniestro que produjo la muerte de los seis trabajadores.



Joaquín Da Silva.



Alfredo Fernández Maciel.



Juan Zaccardelli.



Antonio Rodríguez Viana.

Cuatro de los cinco que sobrevivieron a la espantosa catástrofe por una de esas rarezas características en las descargas eléctricas emanadas de la naturaleza. El quinto es Enrique Cambiasso, hijo del dueño del horno.

Vito Dumas, el solitario del mar, realiza la etapa más arriesgada de su viaje.

Animado por una voluntad heroica, abandonó Las Palmas para cruzar el Atlántico, cuya grandeza estimula su coraje.



Dumas y su "Lehg" están, en este instante, entre dos infinitos; vienen hacia América entre el cielo y el mar atlánticos. Al partir de Las Palmas, el 27 de enero, el navegante y su cáscara impresionaron a los hombres de todo el mundo, para los cuales la empresa del argentino solitario constituye la más bella demostración de la energía humana y la hazaña más digna del éxito que, sin duda, será la única coronación.

Trágico accidente en Beccar



El niño Julio César Raggio, acompañante de su tío y que, como éste, halló la muerte en las vías del tren.



El señor Juan Loria, conductor del auto que fué embestido por el tren 278, procedente del Tigre.



Don Julio César Raggio, padre de la infeliz criatura, su único hijo, con uno de sus amigos.



Carmen Mora de Mileta, a cuyo cargo estaba el paso a nivel de la calle Florencio Varela, y sobre la cual recae la culpabilidad de la tragedia.



Los restos del automóvil del señor Loria después de la formidable embestida del tren eléctrico. Las barreras levantadas fueron la causa del trágico accidente acaecido en Beccar.

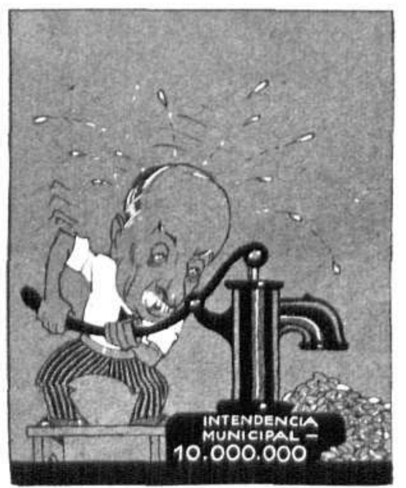


José Mileta, que encargó a su esposa la custodia de la barrera, trabajo que realizaba su compañera desde hace veinte años.

ACHICANDO LA BOMBA



Esta bomba saca plata que es un prodigio.



Esta es una maravilla.



¡Esta no da más!...

La elegancia en la mujer

por Faber

TANTO EN LOS TRAJES DE TARDE COMO EN LOS DE NOCHE

son el tema decorativo preferido los motivos que por los años 1877 - 1880 triunfaron en la moda.

Una admirable demostración del definitivo triunfo de los trajes de "pouf" la constituyen estos dos modelos que exponemos a la consideración de nuestras lectoras. El primero de ellos está interpretado en terciopelo chiffon, y va adornado con *godets* y cortes. Un escote muy original completa eficazmente la creación. Es cruzado y termina atrás con un moño. El que aparece en segundo término está confeccionado en "faille", y sus cortes sabiamente efectuados modelan el cuerpo. El escote es muy pronunciado, tal cual lo señala la moda; y aquellas que no sean muy adictas a este mandato, pueden colocarle crep "georgete" o *muselina del mismo tono*. En cuanto a los *godets* que ostenta, son superpuestos.





1, H. E. — 2, E. L. E. — 3, T. I. L.

· De · todo · el · mundo ·



VELOCIDAD

El corredor Nurmi recorrió un breve trayecto a razón de 23 kilómetros por hora. Es la velocidad máxima que ha alcanzado un ser humano, registrada científicamente. Compáresela con la de los animales: los conejos selváticos, 55 kilómetros por hora; los perros empleados en la caza del zorro, 65 kilómetros, y el zorro los aventaja; una paloma mensajera, 114 kilómetros. Una golondrina, sacada de su nido en Amberes y llevada a Compiegne, donde la soltaron, regresó al nido al cabo de una hora y ocho minutos; la distancia recorrida fué de 237 kilómetros.

EL AZUCAR Y LOS DIENTES



Antigua y difundida creencia es la de que el azúcar echa a perder los dientes. El doctor Tiedman hizo observar que los negros de los ingenios azucareros que comen azúcar a todo pasto poseen los dientes más sanos del mundo, y otro autor dice haber notado los casos más graves de destrucción de la dentadura en personas que jamás comían azúcar. Probablemente lo cierto está en que el azúcar favorece la formación del tejido dentario por ser un gran alimento, pero produce en la boca fermentaciones nocivas. Lo mejor es comerlo y enjuagarse luego la boca.

CONSUMO LEGITIMO



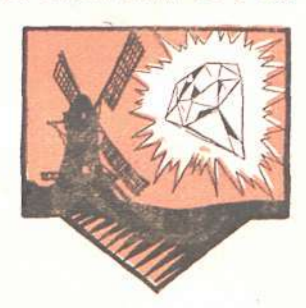
Para darse cuenta del desarrollo del vicio de los estupefacientes basta comparar el consumo legítimo, es decir, el reclamado para usos medicinales, con la producción. En el trienio 1926 - 1928 la producción mundial de morfina y de sus sales fué de 38.833 toneladas. El consumo legítimo de morfina en todo el mundo no alcanza a 10 toneladas. En el mismo período se fabricaron 20.098 toneladas de heroína. Su consumo legítimo es de menos de una tonelada.



DISMINUYE LA DURACION DE LA VIDA

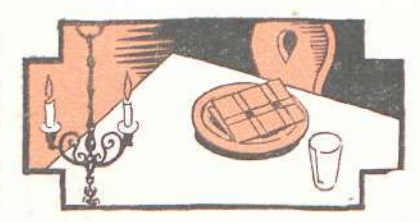
Es creencia general la de que gracias a los progresos científicos se ha alargado la duración de la vida humana. En realidad, ha disminuído notablemente la mortalidad infantil, pero para los adultos ha aumentado, por lo menos en Estados Unidos, según tablas estadísticas que publica la revista "Human Biology". Véanse las siguientes proporciones que corresponden, respectivamente, a 1928 y 1890: a los diez años, 51.9 en 1928 y 46.9 en el año 1890; a los veinte años, 43.1 y 39.5; a los treinta años, 34.7 y 33.8. Sin embargo, a edades mayores la mortalidad es un poco menor: a los cuarenta años, 26.6 y 27.4; a los cincuenta años, 19.2 y 20.9; a los ochenta años, 4.6 y 5.5.

LA CIUDAD DE LOS DIAMANTES



Desde mediados del siglo XV Amsterdam ha sido el cuartel general europeo para la talla y venta de los diamantes. Los judíos expulsados por razones religiosas de Lisboa y de Londres se refugiaron en Holanda donde introdujeron el arte que habían aprendido de sus antepasados orientales. Esos desterrados hebreos y sus descendientes consideran el arte de trabajar los diamantes como una prerrogativa de raza y adquirieron en el mercado de piedras finas un monopolio mundial que sólo compartían con sus correligionarios de Amberes.

MODALES EN LA MESA



Muy significativo de las costumbres entonces reinantes es un reglamento preparado el año 1642 en Alsacia para los oficiales que fueran invitados a la mesa de un archiduque. Recomendaba, sobre todo: "no presentarse al banquete ya medio ebrios; no arrojar los huesos debajo de la mesa; no escupir en el plato ni sonarse la nariz con la servilleta; no emborracharse hasta el punto de caerse de la silla".

DIBUJOS DE VALDIVIA

Páginas olvidadas

JUNTO AL MAR

POR RUBEN DARIO

Esta poesía se publicó en "Caras y Caretas" el 18 de abril de 1903



I

¡Mar armonioso!
¡Mar maravilloso!
Tus colores y músicas sonoras
Me dan la sensación divina de mi infancia,
Cuando suaves las horas
Venían, en un paso de danza reposada,
A dejarme un ensueño o regalo de hada.

¡Mar armonioso!
Mar maravilloso,
De arcadas de diamantes que se rompen en vuelos
Rítmicos que denuncian algún ímpetu oculto,
Espejo de las vagas ciudades de los cielos.
¡Blanco y azul tumulto
De donde brota un canto
Inextinguible!
¡Mar paternal, mar santo,
Mi alma siente la influencia de tu alma invisible!

Velas de los Colones
Y velas de los Vascos,
Hostigadas por odios de ciclones
Ante la hostilidad de los peñascos.

O galeras de oro,
Alas purpúreas de bajeles
Que saludaron el mugir del Toro
Celeste, *con Europa sobre el lomo*
Que salpicaba la revuelta espuma.

Magnífico, sonoro,
Se oye en las aguas como
Un tropel de tropeles,
¡Tropel de los tropeles de tritones!

Brazos salen de la onda. Suenan, lejos, canciones,
Llueven piedras preciosas,
Mientras en las revueltas extensiones
Venus y el Sol hacen nacer mil rosas.

II

En la playa he encontrado un caracol de oro
Pulido y recamado de las perlas más finas;
Europa lo ha tocado con sus manos divinas,
Cuando cruzó las aguas sobre el celeste Toro.

He llevado a mis labios el caracol sonoro
Y he suscitado el eco de las dianas marinas;
Lo acerqué a mis oídos, y las azules minas
Me han contado en voz baja su secreto tesoro.

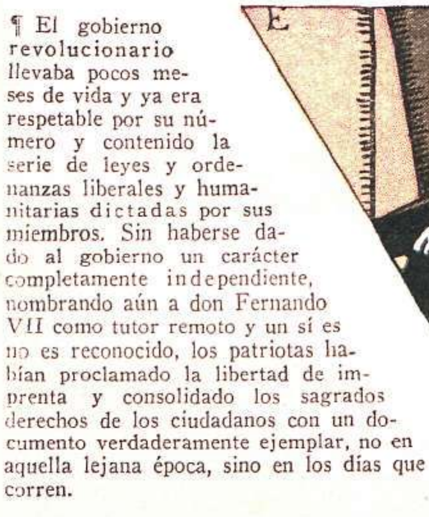
Así la sal me llega de los vientos amargos
Que en sus hinchadas velas sintió la nave Argos
Cuando amaron los astros el sueño de Jasón;

Y oigo un rumor de olas, y un incógnito acento,
Y un latido profundo, y un misterioso viento...
(El caracol la forma tiene de un corazón).

R U B E N   D A R I O

Costas normandas, 1903.

Una página de historia:



¶ El gobierno revolucionario llevaba pocos meses de vida y ya era respetable por su número y contenido la serie de leyes y ordenanzas liberales y humanitarias dictadas por sus miembros. Sin haberse dado al gobierno un carácter completamente independiente, nombrando aún a don Fernando VII como tutor remoto y un sí es no es reconocido, los patriotas habían proclamado la libertad de imprenta y consolidado los sagrados derechos de los ciudadanos con un documento verdaderamente ejemplar, no en aquella lejana época, sino en los días que corren.

¶ El primer triunvirato, constituído por Feliciano Antonio Chiclana, Manuel de Sarratea y Juan José Passo, teniendo a José J. Pérez por ministro de gobierno; a Bernardino Rivadavia, de guerra, y a Vicente López, de hacienda, substituyó el 23 de septiembre de 1811 a la llamada Junta Grande.

¶ Varias e importantes funciones institucionales realizó el primer triunvirato. Inspirólas en su mayoría aquel espíritu preclaro que fué Rivadavia. Se crearon numerosas escuelas; se dió un primer paso decisivo hacia la liberación de esclavos que completaría más tarde la Asamblea del año 1813; se creó la Comisión de Justicia, que debía proceder contra los vagos y los delincuentes; decretóse la libertad de imprenta y, finalmente, dióse un paso tan admirable como aquel en que se declaró y especificó cuáles eran los derechos de los ciudadanos y las bases de la seguridad personal.

¶ Todo ciudadano tiene derecho sagrado a la protección de su vida, de su honor, de su libertad y de sus propiedades. La posesión de este derecho, base de la libertad civil y principio de todas las instituciones sociales, es lo que se llama "seguridad individual", declarábase en el preámbulo de aquel documento. Y, para afianzarla, para dar a los pueblos de América una prueba positiva y real de su liberalismo, aquel incipiente gobierno patrio, con fecha de 23 de noviembre de 1811, promulgó el importante decreto.

¶ Desde aquel día, ningún ciudadano podía ser expatriado, ni penado sin que se le formara proceso y se dictara sentencia legal. A nadie se podía arrestar sin prueba, por lo menos semiplena, o vehementes indicios de crimen, todos los cuales debían hacerse constar en un proceso informativo dentro de los tres días perentorios. Los reos, en el mismo plazo, tenían derecho a conocer las causas de su detención.

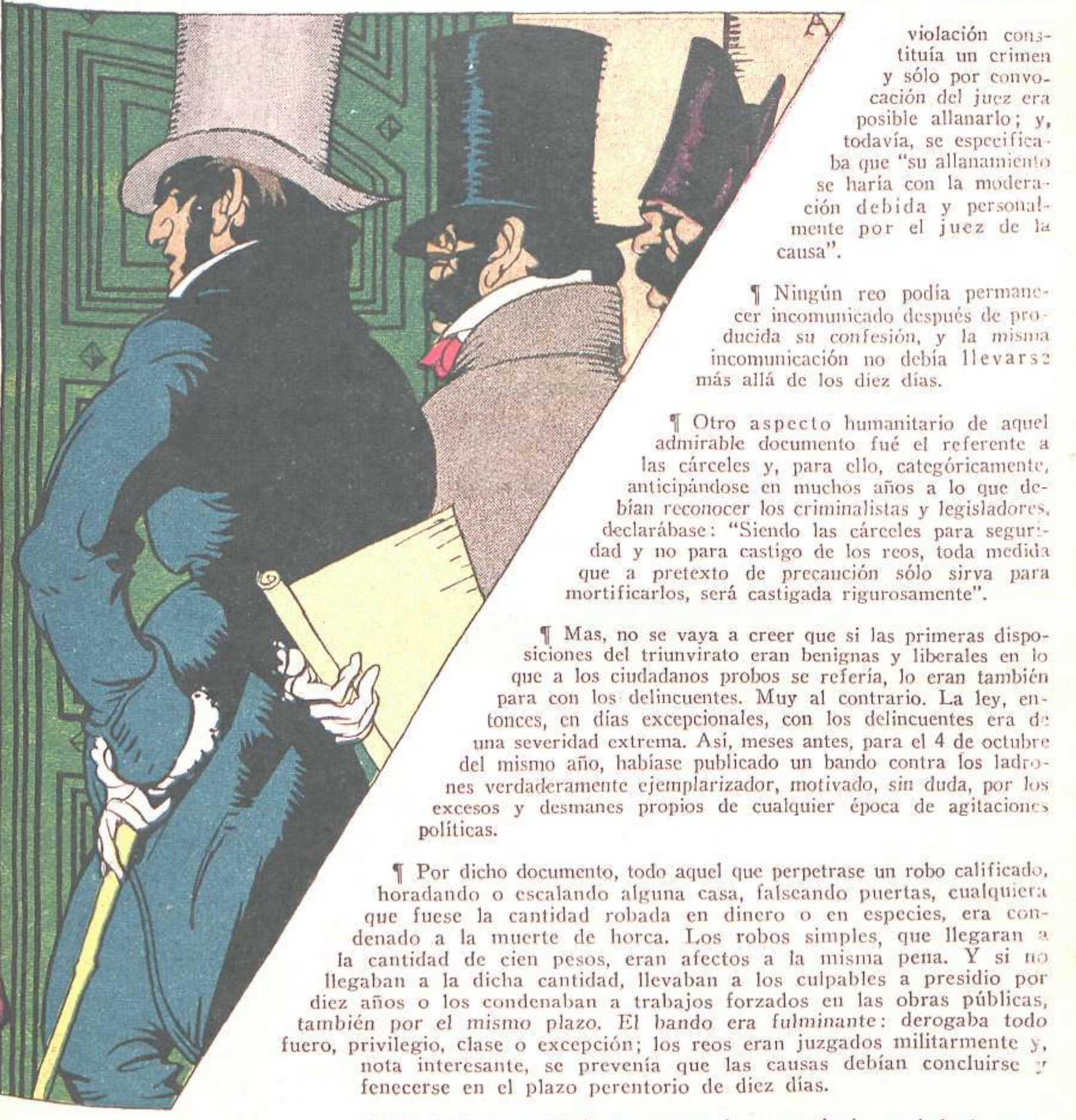
¶ Terminando con lo que hasta entonces fuera modalidad y triste característica, antes de dictarse la prisión de un ciudadano o bien la pesquisa de sus papeles y embargo de sus bienes, se imponía la existencia de una orden así como el levantamiento de un inventario que firmaba el reo y del cual se le dejaba copia.

¶ El hogar de un ciudadano era considerado como lugar sagrado, cuya

CUANDO LA CONSO
DEPENDENCIA DE
AUN UN ENIGMA Y
PREOCUPACION PA
LOS PRIMEROS GO
CIONARIOS, LOS PA
RON CATEGORICA
LOS DERECHOS DE

D I B U J O

Los sagrados derechos individuales



violación constituía un crimen y sólo por convocación del juez era posible allanarlo; y, todavía, se especificaba que "su allanamiento se haría con la moderación debida y personalmente por el juez de la causa".

¶ Ningún reo podía permanecer incomunicado después de producida su confesión, y la misma incomunicación no debía llevarse más allá de los diez días.

¶ Otro aspecto humanitario de aquel admirable documento fué el referente a las cárceles y, para ello, categóricamente, anticipándose en muchos años a lo que debían reconocer los criminalistas y legisladores, declarábase: "Siendo las cárceles para seguridad y no para castigo de los reos, toda medida que a pretexto de precaución sólo sirva para mortificarlos, será castigada rigurosamente".

¶ Mas, no se vaya a creer que si las primeras disposiciones del triunvirato eran benignas y liberales en lo que a los ciudadanos probos se refería, lo eran también para con los delincuentes. Muy al contrario. La ley, entonces, en días excepcionales, con los delincuentes era de una severidad extrema. Así, meses antes, para el 4 de octubre del mismo año, habíase publicado un bando contra los ladrones verdaderamente ejemplarizador, motivado, sin duda, por los excesos y desmanes propios de cualquier época de agitaciones políticas.

¶ Por dicho documento, todo aquel que perpetrase un robo calificado, horadando o escalando alguna casa, falseando puertas, cualquiera que fuese la cantidad robada en dinero o en especies, era condenado a la muerte de horca. Los robos simples, que llegaran a la cantidad de cien pesos, eran afectos a la misma pena. Y si no llegaban a la dicha cantidad, llevaban a los culpables a presidio por diez años o los condenaban a trabajos forzados en las obras públicas, también por el mismo plazo. El bando era *fulminante*: derogaba todo fuero, privilegio, clase o excepción; los reos eran juzgados militarmente y, nota interesante, se prevenía que las causas debían concluirse y fenecerse en el plazo perentorio de diez días.

LIDACION DE LA IN-
NUESTRO SUELO ERA
UNA TREMENDA
RA LOS HOMBRES DE
BIERNOS REVOLU-
TRIOTAS DECLARA-
MENTE CUALES ERAN
LOS CIUDADANOS.

DE ÁLVAREZ

¶ Mucho han cambiado las costumbres y más ha variado la mentalidad de los hombres desde aquellos días inseguros en que el primer triunvirato se afanaba en dar a los pueblos de América una idea de su liberalismo y de sus sanos propósitos; muchos progresos legales hemos realizado en un siglo y cuarto de vida independiente. No pocas lagunas se han presentado en el camino de nuestra cultura cívica. Pero, entre los admirables y ya definitivos progresos alcanzados y los instantes de dolorosas dudas y vacilaciones, siempre ha confortado la liberalísima, sencilla y humanitaria declaración que de los derechos individuales hicieron los hombres del primer triunvirato.

ADIVINA, ADIVINADOR

ADIVINANZAS CRIOLLAS

Alto me veo,
Más alto me deseo,
Moros veo venir
Y no puedo huir. (La higuera)

Salgo de la sepultura
Con la Santa Cruz a cuestas,
A algunos salvo la vida
Y a los otros doy la muerte.
(El puñal)

Mi nacimiento fué en blanco,
Me pintaron de color,
He causado muchas muertes
Y empobrecido al señor.
(La baraja)

Casa con dos cuartos,
Nueva cada mes,
Llena está sin gente,
Adiviná quién es. (La Luna)

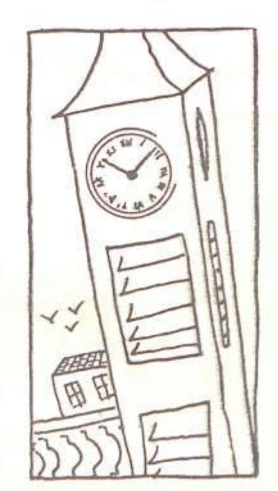
Nací como clavelina,
Crecí redonda,
De los huesos de mi cuerpo
Todo el mundo se enamora.
(La granada)

Largo, largo como anguila,
Que no tiene pies ni costillas.
(El camino)

Ni soy hombre ni mujer
Ni tampoco bebo vino
Y cuando ando mal,
Me dicen que estoy borracho.
(El reloj)

Pasa el agua sin mojarse,
Habla sin tener boca.
(La carta)

Todos pasan por mí
Y yo no paso por nadie,
Todos preguntan de mí
Y yo no pregunto de nadie.
(La calle)



PREGUNTAS CAMPERAS

¿Qué es aquello que pasa el río sin hacer sombra?... *El ruido.*

¿Una cosa que se le viene a uno y que cae sin tocar?... *El sueño.*

¿Qué será lo que entra antes que una vaca al corral?... *La vista.*

¿Una cosa que entra al agua y no se moja?... *El Sol.*

¿Cuanto más le quitan, más grande es?... *El agujero.*

¿Cuanto más se le mira menos se le ve?... *El Sol.*

¿Qué es lo primero que hace el buey cuando sale el sol?... *Sombra.*

¿Quién fué el primero que murió en la guerra europea?... *Un vivo.*

¿Cuál es el que come con los dientes ajenos?... *El dentista.*

¿Qué es lo que se parece a la media luna?... *La otra mitad.*



COLMOS, UNOS TRAS DE OTROS

—¿Cuál es el colmo de la vanidad?
—Un catedrático que, por estar convencidísimo de su importancia, paga dos asientos en el tranvía.

—¿Y el de la previsión?
—Llevar siempre en el bolsillo un frasquito de árnica por si a uno se le corta la conversación.

—¿Y el de la suerte para un óptico?
—Tener hijos gemelos.

—¿Y el de un criminal?
—Matar el tiempo.

—¿Y el de la predestinación para un ingeniero hidráulico?
—Verter un torrente de lágrimas y ser luego víctima de unas cataratas.

—¿Y el de un fabricante de papel?
—Hacer un papel... ridículo.

—¿Y el de la pereza?
—Levantarse más temprano para estar más tiempo sin hacer nada...



MONOS DE DANERO



Los cuentos del tío

La herencia del tío filántropo. Una treta que conquistó un sinfín de cultores

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

PUES, sí señor — nos dice un alto funcionario de la policía. — Fué hace muchos años. No sé si veinte o treinta, pero lo cierto es que un día aparecieron en un hotel del tradicional Paseo de Julio dos simpáticos paisanos.

— ¿Auténticos y víctimas posibles?...

— Eran criollazos. Traían poncho de vicuña, nazarenas, chambergo requintado y una tonadita que decía bien claro de su origen tucumano...

Después del almuerzo, ya de sobremesa, los dos paisanos se lamentaban. Estaban tristes y hablaban de la vuelta al terruño sin haber podido cumplir los deseos de su finado tío...

Todos escucharon con atención. No faltó alguna lágrima que se deslizó, serena, por la mejilla de la hotelera, y abundaron palabras de consuelo.

— Si encontráramos alguien a quien dejar el dinero... — dijeron; — pero, en este pueblo, la gente es tan sin corazón...

— Si ustedes quieren, yo les ayudaré — les dijo entonces un conocido matarife de los corrales, que había presenciado la escena no sin emoción...

— ¿Será posible tanta bondad, amigazo?...

— Como lo oyen... ustedes me han llegado al alma...

— ¡Oh, pobre tío Manuel!... Si supiera las que hemos pasado, y que nos ha salido al cruce un corazón grandote como el suyo, lo bendeciría desde el cielo.

— ¿Y cómo es el asunto, hermano?... Hable con confianza...

— Fué allá por Lules, mi señor, donde vivió mi tío, que era de Buenos Aires. Allí ganó como cincuenta mil pesos, y al morir, dejándonos por herederos, nos hizo un solo encargo y fué el de traer 10.000 pesos para entregar al hospital X, en prueba de agradecimiento porque allí le salvaron la vida.

— ¿Y no los han entregado, todavía?

— No, señor. Aquí están, en el cinto, pero tenemos que esperar que el Gobierno autorice aceptar la donación, y ya llevamos una semana de espera...

Y diciendo esto, el buen criollo sacó el "paco", ostentando un hermoso billete de 100 pesos que cubría el resto, o sea los otros cien billetes del mismo valor. No cabía la menor duda. Era aquello una pequeña fortuna.

— Nosotros le dejaríamos a usted el encargo, don, pero si no llegara usted a cumplir la voluntad del tío, ¿sabe usted el remordimiento que eso representaría para nosotros?...

— Pero, amigos. Yo me ofrezco para hacerles ese servicio. Soy persona de responsabilidad.

— Si usted nos lo demostrara... ¿Tiene plata en el banco?

— Algunos miles, en el de la Nación. Si quieren probar la verdad de lo que digo...

— Es necesario. Sabiendo que es usted persona responsable... y demostrándonos que es capaz de tenernos la misma confianza que nosotros a usted...

UNA hora después los tres hombres salen del Banco de la Nación. El rico matarife ha sacado dos mil pesos en dos billetes de a mil y los ha entregado a sus amigos. Estos han puesto delante del nuevo amigo los dos billetes dentro del paquete de la pequeña fortuna. Toman un coche.

— Usted es nuestro hombre — dice uno de los buenos criollos. — Si nos acompaña, ahora mismo telegrafiaremos a Tucumán anunciando nuestra vuelta...

— Todo quedará en buenas manos y en cuanto haga entrega del dinero les avisaré.

El carruaje, arrastrado por dos caballos esqueléticos, corre lentamente. Por fin se detiene... Están delante del Correo Central.

— ¿Me acompañás, hermano, a escribir el telegrama?

— Encantado, querido. Entregá al señor el dinero mientras bajamos, no vaya a ser que algún ladrón nos lo quite en un descuido. ¡Hay tantos rateros en este Buenos Aires!

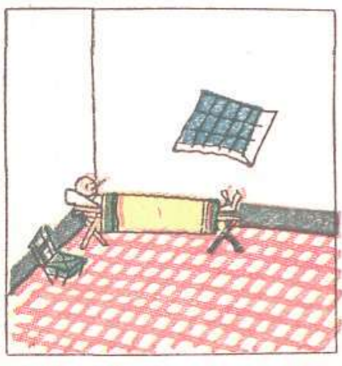
El otro accede. Saca del cinto el fajo de los billetes, lo entrega al buen matarife y los dos paisanos entran en el Correo. Pasa un cuarto de hora. Media hora. El depositario se alarma. Desciende del coche. Busca y no encuentra a nadie. Observa el paquete que ha guardado cuidadosamente en un bolsillo y ¡oh, Dios!, allí no están sus dos mil pesos y todo lo demás no es otra cosa que un montón de papeles de diario debidamente recortados... Denuncia en la comisaría. Averiguaciones, pero nada.

— Le han hecho el cuento del tío — le dijo un día el pesquisa encargado de la averiguación; — el cuento del tío de Lules, que nunca existió en otra parte que en la imaginación de aquellos paisanos llorones que conmovieron su corazón...



DIBUJO DE FABER

Refranes Ilustrados



Si la cobija es corta, encogé las piernas.



Yo me llamo don Clarito y mi madre Claridad.



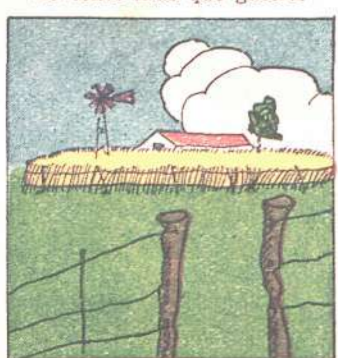
Más vale vivir con poco, que no tener más qué gastar.



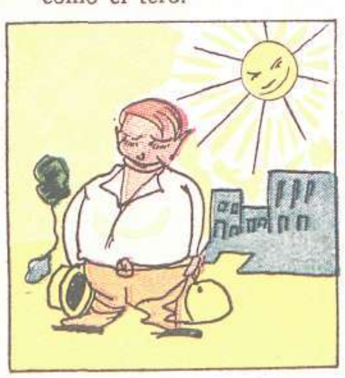
Caballero: la lechuza no es como el tero.



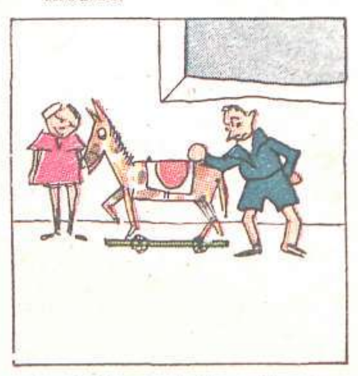
A grandes males grandes remedios.



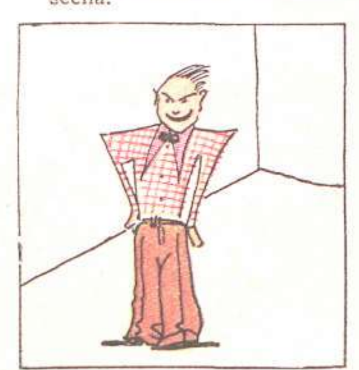
Según la siembra será la cosecha.



Al pobre, el Sol se lo come.



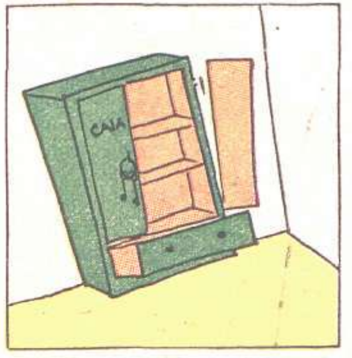
A caballo regalado no le mires el pelo.



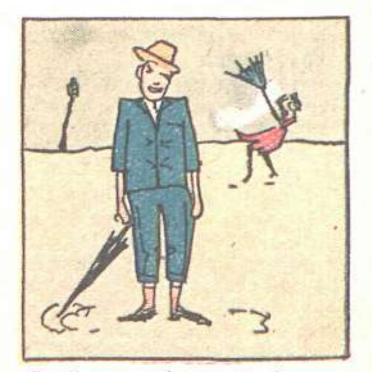
Lo que es moda no incomoda.



Yo me entiendo y bailo solo.

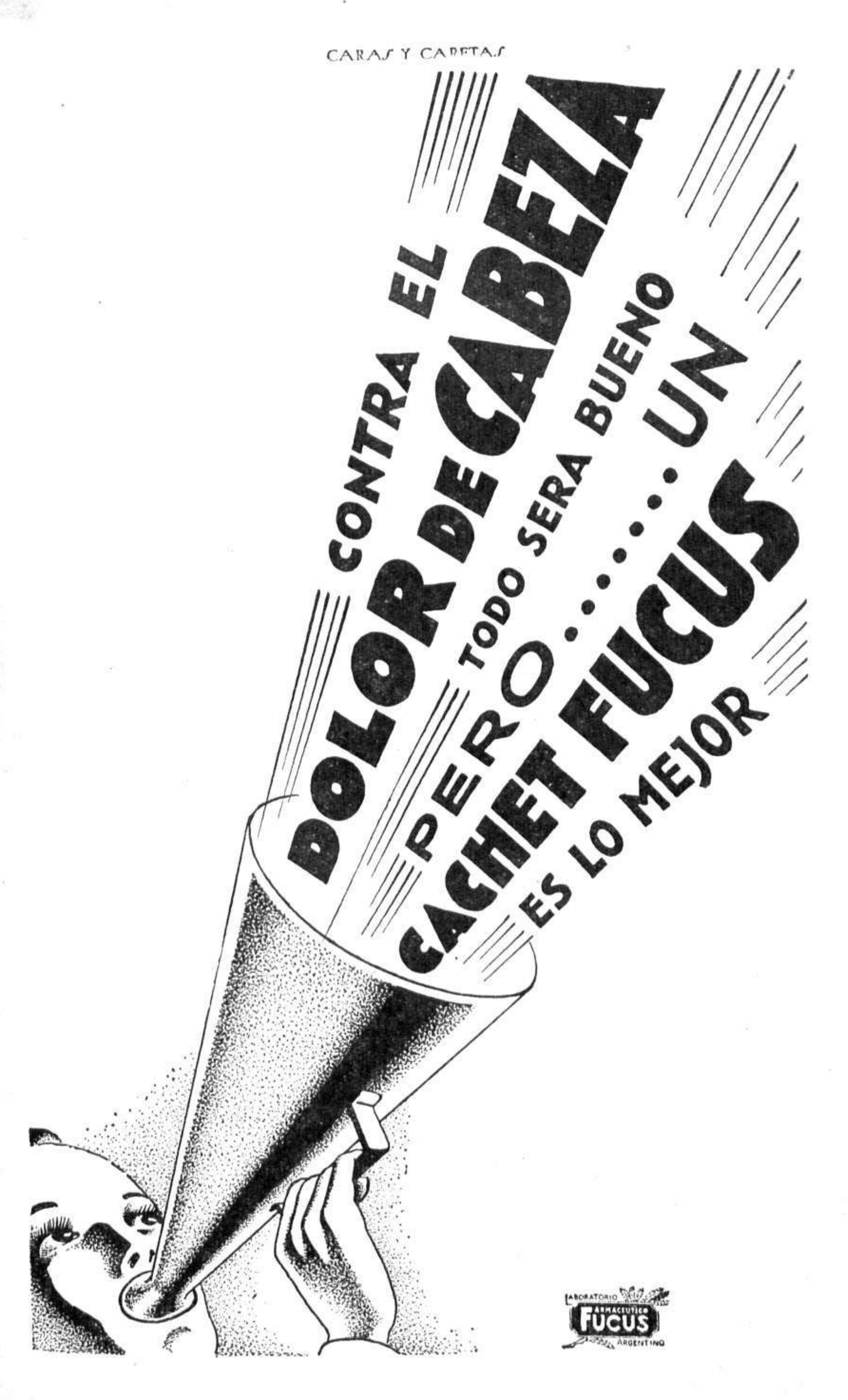


De ingratos está el mundo lleno.



Lo barato siempre sale caro.

MONOS DE DANERO


CONTRA EL
DOLOR DE CABEZA
TODO SERA BUENO
PERO...... UN
CACHET FUCUS
ES LO MEJOR
LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

Un caso de alucinación

El Rev. T. William, vicario de Perthleven, en el "Diario de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas" relata una experiencia personal tenida por él en la siguiente forma: "En una ocasión, mientras me hallaba ausente de mi casa, se despertó mi esposa una mañana, y para su sorpresa y alarma me vió parado al lado de su cama contemplándola fijamente. Como consecuencia del susto recibido al verme allí, cubrió su rostro con las sábanas, y cuando se aventuró a mirar de nuevo al sitio donde me había visto, ya había desaparecido yo de su presencia. En otra ocasión en la que no estaba ausente de mi casa, mi esposa me vió, según ella supuso, viniendo hacia casa desde la iglesia, vestido con los atavíos de oficiar en el templo. Estaba ya muy cerca, dice ella, y doblé la esquina del edificio en donde residíamos, en el instante en que me perdió de vista. En los momentos en que mi esposa tenía esa visión, me hallaba yo en el coro donde ella con mucha sorpresa me pudo ver al entrar en el edificio de la iglesia... Mi hija me ha contado repetidas veces, y repito aquí su historia, que pasaba ella por la puerta de mi estudio, que estaba entreabierta, y miró hacia dentro para ver si yo estaba. Me vió sentado en mi silla y cuando se convenció de que estaba allí, dice que extendí los brazos, y me pasé las manos por los ojos, un gesto que es familiar en mí. Yo estaba en la ciudad en los momentos en que mi hijo me vió en mi cuarto de estudio. Debo añadir que no ocurrió nada ni en el día en que tanto mi esposa como mi hija tuvieron esas visiones ni tampoco en los sucesivos".

Añade después:

"Hace algunos años había una mujer muy devota que vivía cerca de mi parroquia, y que acostumbraba a pasar mucho tiempo en la iglesia dedicada a la meditación y a la oración. Ella acostumbraba a asegurar que me veía frecuentemente en las gradas del altar precisamente en los momentos en que yo tenía la seguridad de que no estaba allí, a lo menos con mi cuerpo carnal".



— Todavía no me has dicho qué te parece mi vestido nuevo.
(De *Everybody's*)

PAGINA INSTRUCTIVA

COSAS ACERCA DEL MUNDO POCO SABIDAS

Reservas de carbón en el mundo

Estados Unidos y Alaska, 4.231.000.000.000 de toneladas, de las que 22.000.000.000 son de antracita, 2.155.000.000.000 toneladas son de carbón bituminoso, y 2.054.000.000.000 toneladas son de carbón sub-bituminoso y de lignito; El Canadá, 1.361.000.000.000 toneladas, de las que 2.000.000.000 son de antracita, y 313.000.000.000 de carbón bituminoso; China, 1.097.000.000.000 toneladas, de las que 427.000.000.000 son de antracita; Alemania, 467.000.000.000 toneladas, de las que 452.000.000.000 son de carbón bituminoso y el resto de sub-bituminoso; Gran Bretaña, 209.000.000.000 toneladas, de las que 12.000.000.000 son de antracita; Siberia, 192.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita, todas son de bituminoso o sub-bituminoso; India, 87.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita; Australia, 183.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita; Rusia Europea, 66.000.000.000 toneladas, de las que 41.000.000 son de antracita; Unión del Africa del Sur, 62.000.000.000 toneladas, de las que 13.000.000.000 son de antracita; Austria, 59.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita; Colombia, 30.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita; Indochina, 22.000.000.000 toneladas, todas de antracita; Francia, 19.000.000.000 toneladas, de las que 4.000.000.000 son de antracita; Bélgica, 12.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita; España, 10.000.000.000 toneladas de las que 2.000.000.000 son de antracita; Spitzbergen, 9.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita; Japón, 9.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita; Holanda, 5.000.000.000 toneladas, ninguna de antracita; otros países, 24.000.000.000 toneladas, de las que 3.000.000.000 son de antracita.

Total de las reservas de carbón, 8.154.000.000.000 toneladas, de las que 548.000.000.000 son de antracita, 4.302.000.000.000 son de carbón bituminoso y 3.304.000.000.000 son de sub-bituminoso y de lignito.

Edificios notables de Nueva York. — Altura en pisos y en pies

	Pisos	Pies
American Surety	23	306
American Tract.	23	306
Banker's Trust	39	539
Bank of Com'ce	20	270
Bowling Green	19	272
Maiden Lane	25	315
Manhattan Life	27	348
Masonic	19	292
Met'politan Life	50	170
Municipal	24	560
Broad Exchange	20	276
Clarendon	20	263
Commercial Cable	21	255
Empire	20	293
Equitable	37	485

	Pisos	Pies
Evening Post	32	385
Flatiron	20	286
German Life	20	281
Heidelberg	30	410
Hotel McAlpin	25	307
Hyde	20	288
Park Row	29	382
Pulitzer	22	375
Singer	41	612
St. Paul	26	308
Times	28	419
Trinity	21	280
U. S. Rubber Co.	20	273
Walker	17	388
Wáshington	19	273
Woolworth	51	785

Hechos acerca de la Tierra

Las dimensiones estimadas de la tierra son como sigue: Diámetro ecuatorial, 7,950 millas; diámetro polar 7.890 millas; circunferencia en el ecuador, 24,975 millas; superficie del continente oriental, 31.634,000 millas cuadradas; continente occidental, 15.064,000 millas cuadradas; Oceanía, 4.280,000 millas cuadradas haciendo un total para la superficie de la Tierra de 52.064,000 millas cuadradas. Estimación de la superficie de los océanos: Pacífico, 72.000,000 millas cuadradas; Atlántico, 35.000,000 millas cuadradas; Indico, 28.000,000 millas cuadradas; Antártico, 8.500,000 millas cuadradas; Artico, 4.500 000 millas cuadradas. Esto hace un total de 148.000.000 de superficie acuática en el mundo.

Según esta estimación, el total de la superficie de la tierra y del agua en el mundo es un poco más de 200.000,000 de millas cuadradas.

Villa Urquiza



La nueva mesa directiva de la biblioteca popular Domingo F. Sarmiento, que preside el señor Agustín D. Ferrari.

Gerli



Organizadores de la primera exposición de trabajos efectuados por los alumnos de la escuela nocturna Nº 59.

QUILMES



El comisionado escolar y el presidente de la Asociación de Fomento y Biblioteca Berra, al implantar en la escuela Nº 7 "La Miga de Pan".

VILLA PUEYRREDON



Gran baile familiar organizado con todo éxito por la Asociación Pro Fomento Pueyrredón, a total beneficio de su biblioteca.

AVELLANEDA



Fiesta realizada en casa de los esposos Carril-Siciliano con motivo de un acontecimiento familiar.

WILDE



Orfeón Argentino de la localidad, que dirigen los maestros Suñer y Ducetti.



♥

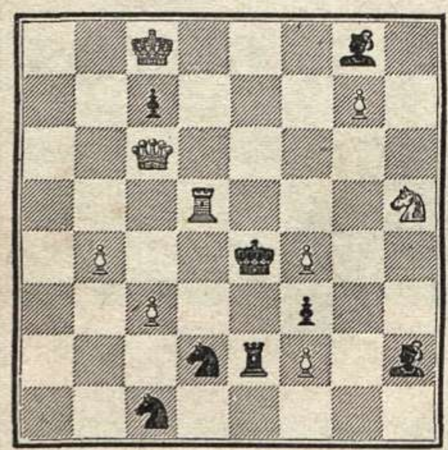
VILLA MODELO

Distinguidas señoritas y jóvenes que tomaron parte en el baile social realizado en el Club Urquiza.

♥

Problema Nº 123, por E. PRADIGNAT

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS
TOTAL: 17 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 122

R 7 T

Si 1... T×C
2 C3CD jaque mate.

Si 1... T3AR
2 P×T jaque mate.

Si 1... T3TR
2 P×T jaque mate.

Si 1... T×P
2 T×T jaque mate.

Si 1... T1CR o T2CR
2 P6CR jaque mate.

Si 1... C de 1CD juega
2 A6AD jaque mate.

Si 1... C4AD
2 C7AD jaque mate.

Si 1... C1D o C4TD
2 D5TD jaque mate.
etc., etc.





Por fin se puede purgar a los niños y mayores sin que lo sepan ni exigirles dieta.

La repugnancia y relajamiento de estómago que producen en general todos los purgantes y laxantes, y la necesidad de guardar dieta que exigen la mayoría, constituyeron hasta el presente el problema más difícil de la terapéutica infantil. Hoy se puede conseguir un efecto evacuante suave y seguro sin que se entere siquiera la persona que se desea purgar, administrándole una taza de leche, café con leche u otro alimento análogo, el cual en lugar de azúcar se le echa, según la edad, una o más cucharaditas de AZUCAR COLLAZO, lo que no altera en la más mínimo el sabor y permite comer cualquier otro alimento.

Tomada una o dos veces por semana, constituye el mejor laxante para los estreñidos, enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Su eficacia es igual en todas las edades, no ofreciendo peligro alguno por ser completamente inofensivo.

Pida folleto gratis a la Farmacia del Cóndor, Rosario, o en Moreno 1027, Buenos Aires.

COMO SE EVITAN LOS INCONVENIENTES DE LA DEPILACION

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con la manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado; tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado REMEDIO DE TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

40 años de éxito.

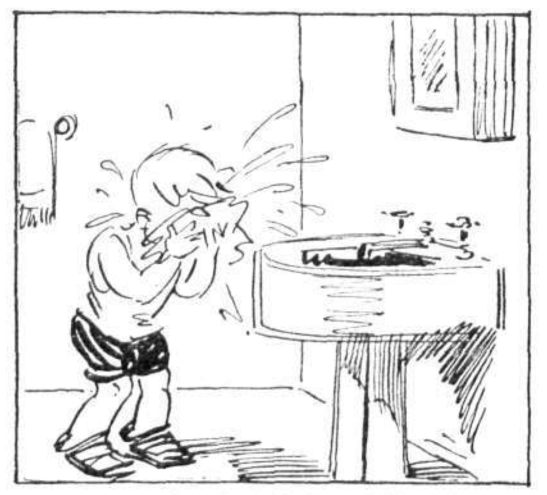
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

SHEPHERD y Cía.

Bdo. de Irigoyen, 846 - Buenos Aires.

Las aventuras

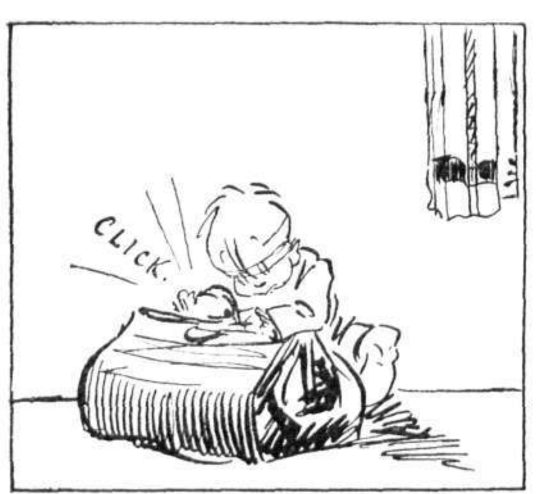
POR PERCY



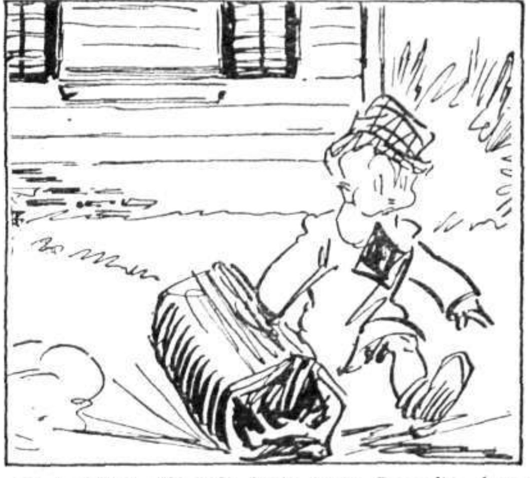
1 —¡Buaaa, buaaa! ¡Qué desagradable es lavarse la cara! ¡Embromar con el que inventó la limpieza!



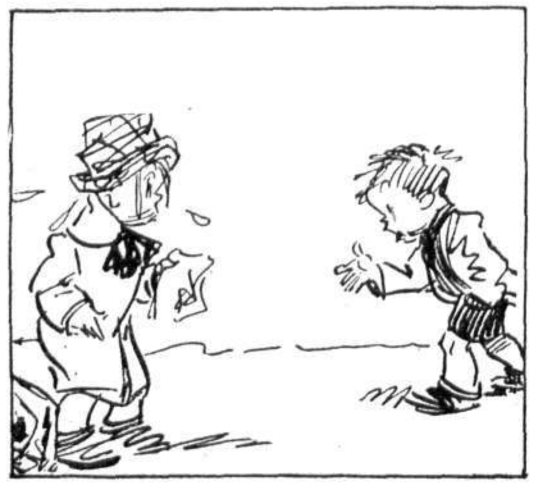
2 —¡Ay, qué tío!, como dice el primo hermano de la mujer de Pepe.



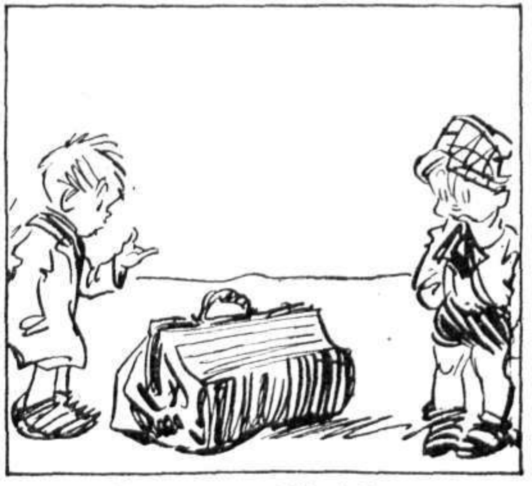
5 —¡Listo el trompo... parado en la uña! Ya me pillé un dedo, también, por hacerme el chistoso. No puedo con mi sangre torera...



6 —Ahora, Chingolo, hasta luego. Despedite de tu casa, del jardín, de la reja, etc., etc.

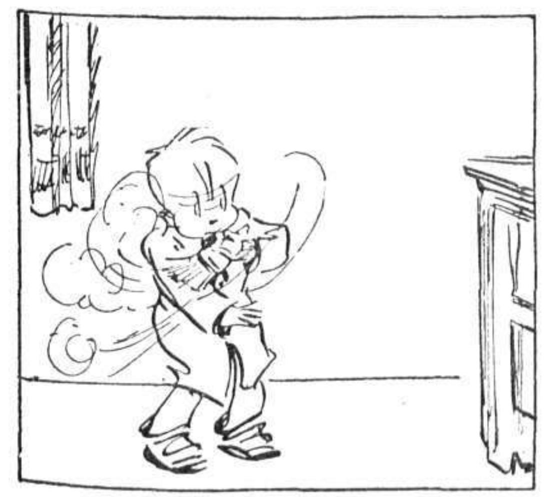


9 —¡Hola, Chingolo! ¿Para dónde tirás?
—¿Qué hacés, Varilla?

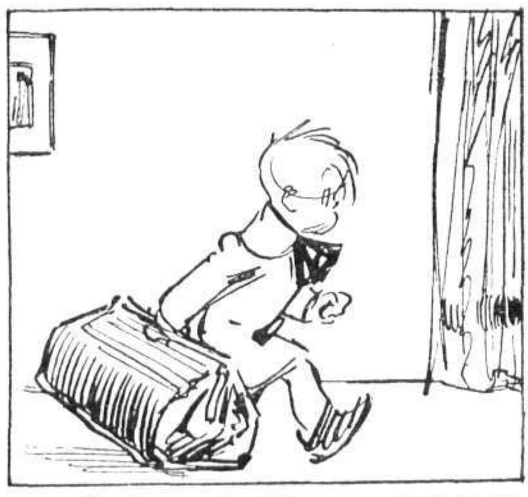


10 —¿Vas a veranear, Chingolo?
—Sí. Voy a pasar unos días en la casa de mi tía María.

C R O S B Y



3 —¡Vaya, vaya! Si me pesca el viejo gastándole perfume, cobro... como tres meses juntos.



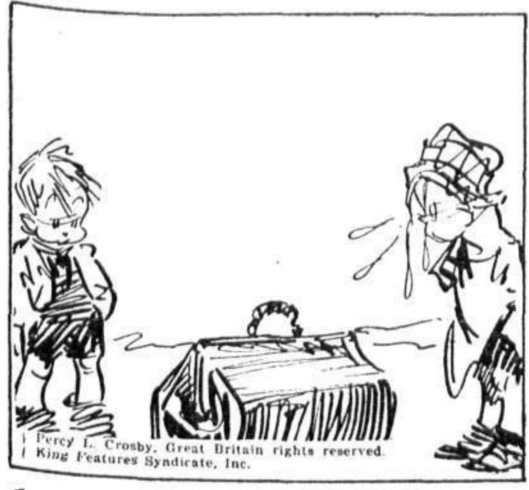
4 —Cuando veo esta valija me acuerdo de la profesora de francés que me decía: "¡Apuresem, Shingol, apuresem, que se vien tard!"



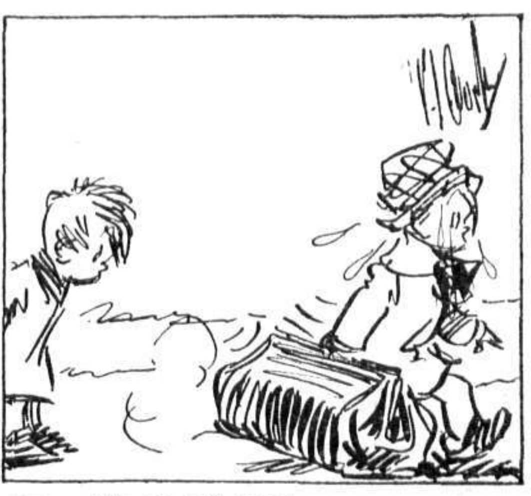
7 —¡Cómo pica el sol! ¡La pipeta! Si tuviera plata, tomaba un taxi, pero ¡ando más seco que lengua de loro!



8 —Descansemos un rato, como dijo Napoleón cuando le dieron el pesto.



11 —¡Ajá! Macanudo, macanudo. ¿Y qué llevás ahí?
—¿Dónde?



12 —¡En ese baúl, pues!
—¿Baúl? ¡Ah, sí! Llevo el cepillo para los dientes.

La temeridad y los niños

Casi todos los pibes son temerarios.

Nada dudan, nada temen. Su temeridad es la falta de razón.

El pibe se asoma al balcón temerariamente; en la mesa se coloca casi siempre en instable equilibrio... temerariamente. Brinca junto a la chimenea y casi se quema. No "ve" el peligro.

A medida que aprecia las distancias, que tiene noción de ellas, mejor dicho; a medida que conoce las alturas, las dificultades; a medida que la razón interviene en sus movimientos y gestos, muéstrase el pibe menos temerario y termina al cabo por hacerse miedoso.

Cierto chico de tres años asombraba por su "audacia"; pero a los seis años comenzó a mostrarse tímido y frecuentemente azonzado. "Vió" el peligro, reconoció las dificultades.

Es muy raro que un niño siga siendo temerario. Si el exceso de bravura se debe casi siempre a un desconocimiento del peligro, puede también depender del desprecio de un peligro conocido. Y ese desprecio del peligro conduce siempre al heroísmo.

Los niños son más fácilmente temerarios que heroicos.

Son a menudo temerarios por orgullo, para asombrar, para hacerse admirar de los espectadores emocionados. Pero lo mejor es no prestarles mucha atención. ¡Hay que dominar los nervios!

Citemos el ejemplo de cierta mamá que, advertida por los vecinos de que sus cinco chicos trataban de dar vuelta al techo, en bicicleta, tuvo el coraje de no subir al techo, sino tocar la campana que llamaba a almorzar. No se produjo ninguna reprimenda. La madre explicó el deseo de que el techo no estuviera comprendido dentro de la zona del ciclismo. Y la aventura no se renovó. No fué sino mucho más tarde, cuando los chicos llegaron a edad de hombre, que la inteligente mamá les contó la historia, confesándoles la angustia en que la habían tenido.

La madre no había querido adular la temeridad de los muchachos, revelándoles su emoción antes.

Los chicos suelen ser muy payasos y muy fatuos. Gustan de darse en espectáculo. Privadlos de admiradores, y los juegos no les interesarán.

Los *admiradores* han provocado, esencialmente, el inmenso desarrollo de los deportes.

Hay, pues, que moderar el ímpetu de los niños. En cuanto a las naturalezas excepcionales, las madrecitas han de tener más atención que nunca y tanto o más heroísmo que el que apunta en las pequeñas vidas que empiezan y prometen.



— Ese niño retratado aquí es mi abuelo a los diez años de edad.
— ¡Parece mentira! ¡Diez años de edad y ya era abuelo!...

(De *Variedades*, Lima)

Nº 1
Frase en acción, por Roque E. Muscio (Ciudad)



Nº 2
Logogrifo-jeroglífico, por Amadeo Luna (Ciudad)

PRINCIPADO

3 2 1 4 5

Nº 3
Comprimido, por Alfredo Gherardi (Avellaneda)

GALLINA Y CERO

BASES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publiquen mayor número de juegos. Deben ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

**CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1932
CUPON Nº 1740**

Consultorio médico

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

C. T. V., Asunción. — Cuanto menos remedios ingiera un tuberculoso mejor es. Por eso hay que tratar de disciplinar la tos poniendo a contribución toda la voluntad del enfermo y no toser sino cuando haya que expectorar. El enfermo puede ayudarse en este empeño con pequeñas maniobras, por ejemplo, cuando es inminente la tos tragar un poco de saliva, retener la respiración, respirar a pequeños golpes por la nariz, etc. Si a pesar de todo subsiste la famosa *picazón de la garganta* entonces son convenientes las inhalaciones que se practican aspirando el vapor desprendido de un recipiente con agua hirviendo, en la cual se vierte una cucharadita de la mezcla siguiente:

Agua de laurel cerezo . . .	15 gramos
Tintura de benjuí	25 „
Tintura de eucalipto	25 „

Midas. — La senilidad propiamente dicha no tiene edad fija de aparición, y esto lo saben hasta las comadres de barrio. Ni siquiera envejece uno en forma pareja: la piel, el sistema circulatorio, el cerebro, etc., declinan cada uno a su turno, según las reservas y la energía específica de cada sistema y en cada individuo. Esto explica la existencia de algunos vejetes (entre los cuales se reclutan los más destacados estadistas) arrugados como cuero de valija, pero que seducen por la frescura de su pensamiento y su vigor mental. Hablando en términos muy generales, en el común de los hombres por arriba de los 60 comienza el derrumbe hacia la chochera, situación que justifica la frasecita de Publio Siro: "La muerte es afortunada para el niño, cruel para el joven, tardía para el viejo".

Lucrecia R. de R. — Evidentemente hay una inflamación de los anexos (ovarios y trompas) amén de una metritis clara.

Afligida, Villa Iris. — El agua oxigenada no tiene los inconvenientes que usted teme. El método de depilación a que se refiere es extracientífico y no tengo información precisa sobre él, aunque mi impresión es francamente desfavorable.

V. L., Santa Fe. — Si la sangre viene con la saliva y aparece por simple succión, hay que buscar su origen en la boca (encías, dientes, várices de la lengua o del paladar, etc.). Pero si sobreviene con tos y mezclada al catarro (no a la saliva), entonces le conviene hacerse examinar de inmediato.

Elena, Choele-Choel. — Diez días antes de la iniciación del período, tome diariamente 0.50 centigramos de ovarina.

Tabernero, Saladillo. — Un vicio llevado a ese extremo no puede sino traer funestas consecuencias, sobre todo para el desarrollo mental del sujeto.

Rubio de cabello ondulado, Las Toscas. — Es preciso determinar previamente si no hay hemorroides o parásitos (oxiuros). En caso negativo, daránle buenos resultados las embrocaciones de la región, tres veces por semana, con una solución de nitrato de plata al 10 por 100.

Lector de C. y C., Forres. — Duerma con una almohada baja y hágase examinar la nariz por si hubiera alguna obstrucción.

Juan Cantani, Entre Ríos. — Podría ensayar los extractos de hipófisis ingeridos durante largo tiempo.

Sidar F. M., Lobos. — Los vómitos de los niños de pecho son un síntoma trivial y pueden depender de infinitas causas. Todas las infecciones, las

Dr. JUAN

¿Quieres ser médico, hijo mío?

CONSEJOS DE ESCULAPIO

Por BOUTIN

(Continuación).

¿Quieres ser médico, hijo mío? Aspiración es ésta de una alma generosa, de un espíritu ávido de ciencia. Deseas que los hombres te tengan por un dios que alivia sus males y ahuyenta de ellos el espanto. ¿Has pensado bien en lo que ha de ser tu vida?

Tu vecino el carnicero no te concederá su clientela si no eres parroquiano suyo, y lo mismo ocurrirá con el tendero y con el zapatero; el herborista no te elogiará sino en tanto que recetas sus hierbas. Habrás de luchar de continuo



contra las supersticiones de los ignorantes, pues no hay portero que no se crea capaz de dar consejos a un enfermo, y contra la presunción de los ociosos, que creen saber de todo, porque tienen un ligero barniz de todo. Te gusta la sencillez, y habrás de adoptar la actitud de un augur. Eres activo, sabes lo que vale el tiempo: no habrás de manifestar impaciencia ni fastidio; tendrás que aguantar relatos que arranquen del principio de los tiempos, para explicarte un cólico; ociosos te consultarán por el sólo placer de charlar; serás el vertedero de sus disgustos, de sus nimias vanidades.

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

intoxicaciones, los trastornos alimenticios, etc., provocan el vómito. Hay, además, "chicos vomitadores", así llamados porque, sin padecer una lesión aparente, vomitan con facilidad y con pertinacia desesperante. Pero en su caso, parecen depender más bien de un exceso de alimentación, y por eso es preciso regularizar y metodizar aquélla ante todo. Puede ayudar a contrarrestar las molestias una cucharada sopera, antes de cada comida, del remedio siguiente:

Citrato de soda.	2,50	gramos
Jarabe simple	25	"
Agua destilada	125	"

Patriotismo, San Vicente. — El caso de su hija es simplemente una mano "zamba". Puede iniciar desde ya la corrección mediante ejercicios frecuentes de flexión forzada en sentido opuesto a la posición viciosa y sujetarla en aquella posición de corrección con ayuda de vendajes apropiados. El yeso quedaría para más adelante, si hubiese fracasado el método expuesto.

Mendocino. — Los síntomas que usted describe no tienen significado preciso como para establecer sólo con ellos un diagnóstico, ni siquiera de probabilidad. Lo mejor en su caso es hacerse practicar una reacción de Wasserman.

P. S., San Jorge. — Como tratamiento casero, no está mal ni carece de fantasía el inventor. Pero apuesto cualquier cosa a que la enfermedad no se da por aludida...

Samuel, Arizona (San Luis). — El uso de la faja es el procedimiento más simple para remediar la *ptosis gástrica* (estómago caído). Cuando ésta es muy acentuada y acompañada de adelgazamiento, puede imponerse la estada prolongada en cama, en posición inclinada (pies más altos que la cabeza).

J. Esper, La Colonia. — Para combatir la picazón de la urticaria puede usar las lociones de vinagre aromático o fenicado. También conseguirá buenos resultados con la aplicación de la pomada siguiente:

Acido pícrico	0,50	gramos
Acido tártrico	0,50	"
Acido salicílico	0,50	"
Almidón pulverizado . . .	20	"
Glicerolado de almidón. .	100	"

Marisia. — El nitrato de plata no extirpa los lunares; a lo sumo sirve para simularlos.

Chacarero agradecido. — Tres médicos, tres opiniones distintas... Para un chacarero ya es bastante, pero en las grandes ciudades se suelen ver cosas peores, sobre todo cuando intervienen eminencias. Le voy a dar un consejo. Comience por la opinión más suave y cómprese una modesta faja hipogástrica. Si esto no basta, con la otra, y por fin, si antes no apareciera una nueva, resígnese a operarse, de acuerdo con la tercera. Y no me obligue otra vez a oficiar de Salomón.

José V. Rizzo, Pila. — La miopatía crónica progresiva es incurable; de modo que, a mi juicio, es inútil todo nuevo sacrificio.

Antonio Delfino, Capital. — Los dolores de espaldas pueden depender de causas muy variadas; sin importancia, algunas; sumamente graves, otras.

La falta de recursos no es argumento para dejar de hacerse examinar; hay en la ciudad muchos dispensarios gratuitos de vías respiratorias, en los cuales lo examinarán concienzudamente.

Protector, Capital. — Esas inyecciones son hasta hoy manifestación de puro charlatanismo de feria, para uso rural.

A. MASSA

Sientes pasión por la verdad; ya no podrás decirla. Habrás de ocultar a algunos la gravedad de su mal, a otros su insignificancia, pues les molestaría. Habrás de ocultar secretos que posees, consentir en parecer burlado, ignorante, cómplice. La medicina es una ciencia obscura, que los esfuerzos de sus fieles van iluminando de siglo en siglo. No te será permitido dudar nunca, so pena de perder todo crédito. Si no afirmas que conoces la naturaleza de la enfermedad, que posees un remedio infalible para curarlo, el vulgo irá a charlatanes que venden la mentira que necesita.

No cuentes con agradecimiento: Cuando el enfermo sana, la curación es debida a su robustez; si muere, tú eres el que lo ha matado. Mientras



está en peligro, te trata como a un dios, te suplica, te promete, te colma de halagos; no bien está en convalecencia, ya le estorbas; cuando se trata de pagar los cuidados que le has prodigado, se enfada y te denigra. Cuanto más egoístas son los hombres, más solicitud exigen por parte del médico; cuanto más codiciosos ellos, más desinteresado ha de ser él; aquellos mismos que se burlan de los dioses le confieren sacerdocio para interesarlo al culto de su vana persona. La ciudad confía en él para remediar los daños hechos por ella.

(Continuará)

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL Nº 1739 (30 - 1 - 1932)

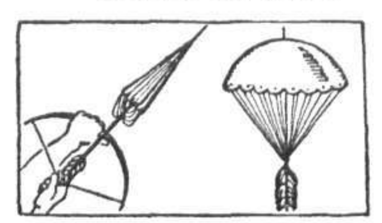


El caballo se encontrará invirtiendo el grabado, hacia arriba.



¿Dónde está un ternero, que llevaba en el carro este campesino?

Paracaídas de flecha



Sabemos cómo se hace un paracaídas. Pero este paracaídas necesita que haya aire para elevarse y bogar. A falta de viento, se puede recurrir al auxilio de una flecha y de un arco.

El nuevo paracaídas está formado de un papel convenientemente doblado y de hilos; pero la navecilla (que sirve de lastre) se reemplazará por una flecha, una de estas pequeñas flechas que se encuentran en los bazares y que se lanzan por medio de un arco fácil de fabricar con una rama ligera y un cordel. Cuando el papel esté cortado y puestos los hilos, hágase en su centro un pequeño agujero por el que pasará la punta de la flecha. Encolad el papel al paso de la flecha y juntad los hilos en medio de la madera. Así presentado todo, dará el aspecto de un paraguas cerrado.

Hincad la flecha en medio del arco bien recto, encima del operador, y el paracaídas subirá. En el momento de bajar se abrirá y oscilará a merced del viento que haya.

VALDA



LA
TOS
Cualquiers que sea su origen
SE ALIVIA SIEMPRE
INSTANTANEAMENTE
con el empleo de las

Pastillas VALDA

ANTISEPTICAS
PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTRA
ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crònicas, GRIPPE,
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJAOS BIEN

PEDID, EXIGID

EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA

¡Compre lo mejor!

EN las baterías "B" EVEREADY Layerbilt, cada pulgada cúbica interior, se utiliza para producir energía eléctrica.

Por eso, las baterías "B" EVEREADY Layerbilt son las más potentes y duraderas; las que proporcionan mejor recepción y su claridad, volumen y alcance son mayores.

Los hay de dos tamaños, ambas de 45 voltios y se venden en los mejores establecimientos.

Representantes Generales para Argentina
NATIONAL CARBON — ARGENTINA LTD.
Avenida de Mayo 1370, Buenos Aires



EVEREADY
Baterías para Radio

57-29

Enlaces y compromisos del interior

Señorita Silvia Palomba, con el señor Agustín Campo Patricio, en Avellaneda.



Señorita Beba Revilla Cánepa, con el doctor Víctor Cornejo Arias, en Salta.



Señorita Irene Galloti, con el señor Zelio Zolezzi, en Rufino.



Señorita Rosalía Giulietti, con el señor Cayetano Sarracena, en Nueve de Julio.



Enlace Negre-Echavarría, que fué todo un acontecimiento social en Villa Mercedes (San Luis).



Señorita Delia Mugarza, con el señor Santiago Cardinal, en la residencia de la novia, Nueve de Julio.



Señorita Margarita A. Cerutto, con el señor B. N. Brussa, en San Martín de las Escobas.

Señorita Rosa Feliciani, que se ha comprometido con el Sr. Francisco J. Abratte, en Arequito (Santa Fe)





Señorita Ana Di Maurizio, que acaba de contraer enlace con el señor Juan Perillo, en Concordia.



Señorita Estela Otaño, con el señor Manuel M. Fernández, en Concordia.



Ingredientes: se despluman 57 diputados demócratas nacionales; se pican 43 socialistas y 14 demócratas progresistas; se mondan 23 antipersonalistas y 11 socialistas independientes, y se baten, por separado, 5 liberales de Corrientes, 3 de la Defensa Provincial de Tucumán y 2 populares de Jujuy.

SOLÍS. — Pido la palabra, señor presidente.

ZACCAGNINI. — ¿A quién va a descubrir el señor diputado, a quién, diga?

LUJÁN. — No se metan en lo histórico, que ello es de mi exclusiva pertinencia.

PUEYRREDÓN (C. A.). — Dejad a los próceres en paz.

QUIROGA (F.). — Apoyado.

SOLÍS. — ¿Y, señor, presidente?

ESCOBAR (*preside*). — Navegue, señor diputado por la provincia de Buenos Aires.

SOLÍS. — Señor presidente: *Lamesa* está tendida *Acosta* de grandes sacrificios en el *Palacio* de las leyes.

GONZÁLEZ GUERRICO. — ¿*Lamesa* es de *Spinetto* o de cedro?

SOLÍS. — De *Noble* madera de roble *Ahumada* y trabajada por ebanistas *Castellanos* con *Sierra* y con *Martella*.

GROPPO. — No me venga con bolazos, estimado marinante.

MOLINA. — ¡Que se lo *Contte* a otro!

SOLÍS. — El pueblo lo más *Fresco* se encuentra en las *Salas* y antesalas, pero aquí hace falta un hombre que no se ahogue en un vaso de agua.

MOREIRA. — ¡Aquí estoy yo, canejo!

SOLÍS. — El pueblo *Frías Silva*, y de tanto en tanto, *Ruggieri* como un tigre.

VIGNART. — Mal *Carús* toma el ambiente...

SOLÍS. — El pueblo, ¡señor presidente!, no puede *Speroni* más.

ZALAZAR ALTAMIRA. — Yo veo lejos, señor presidente. Ha llegado la hora de que pase a la mesa y se sirva del *Becerra* al horno con papas *Grisolía*. Para él las *Biancafiori* que la adornan. ¿Acaso hay necesidad de que lo traigamos a *Lazo*?

SOLÍS. — ¡Que pase!, y que nadie se oponga aunque haya una Mouesca trágica.

GIMÉNEZ (Angel). — ¿Hay ensalada?

ORTIZ BASUALDO. — ¡Cómo le va! Y con aceite *Oddone*.

POMPONIO. — ¡Que trasmitan por *Radio*!

ANDRÉIS. — ¿Qué otros platos regalarán al pueblo en este día tan poco *Nigro* y en esta *Lamesa* que rodeará gente en extremo *Cortés Arteaga*?

GODOY. — A la *Becerra* al horno con papas *Grisolía*, seguirán *Pascarelli* frito y *Ganza* guisada en *Calderón* de fondín de la Vuelta *Da Rocha*.

ANDRÉIS. — Me da *Pena* estar a caldo y huevo; de lo contrario...

COROMINAS. — ¡Ay!

REPETTO. — ¿Le han dado una *Paliza Mujica*?

COROMINAS. — No; me pisó un callo.

CÁRCANO. — ¿Quién, y en qué *Pietranera*?

COROMINAS. — Me parece que fué una caricia plantal del señor diputado Angel M. Giménez.

GÓMEZ. — Todo por andar a las *Carreras*, es decir, *Inda* para aquí, *Inda* para allá.

SOLÍS. — Que pase el pueblo *Costanti* a *Lamesa*, señor presidente, y que coloquen un *Bustillo* de la Libertad en la cabecera peinada con cepillo de *Zerda*.

DUHAU. — ¿Qué tal los líquidos?

CORONEL. — ¡De línea, señores!

POMPONIO. — Pase revista al renglón de beberaje.

CORONEL. — Vino añejo genuinamente *Vicchi* y recientemente *Espil*... chado en los *Palacines* de enfrente (son tres y del mismo tipo arquitectónico), y el contenido de cien *Cafferatas*. Tipos de *Pereyra* luenga encargaránse del servicio. ¿Conforme?...

POMPONIO. — *¡Giusti!*

SANTILLÁN. — ¿Qué le pasa a *Corominas* que le veo pisar en *Costa Méndez* poco firme?

DÁVILA. — Nada grave: afloja de la *Manacorda*.

SOLÍS. — ¡Que pase el pueblo a *Lamesa* y que le sirvan el *Becerra* al horno con papas y la mayonesa que tiene la *Salcedo*!

Félix Lima

En tiempos de Faraday

Muchos inventores, como Pixii, Dal Negro, Saxton, Clarke y Jacobi, habían construído pequeñas máquinas magnetoeléctricas, al principio de la década 1830-1840; la bobina de inducción fué perfeccionada por Page y Ruhmkorff, y se realizaron experimentos para producir luz eléctrica, mediante máquinas magnetoeléctricas. Por interesante que fuese lo conseguido con tales máquinas, se las seguía considerando como instrumentos de laboratorio; el manantial más importante de electricidad seguía siendo siempre la pila eléctrica, cuya invención comparaba Forbes con la de la máquina de vapor. Del invento de Volta y del descubrimiento de Oersted se derivó el uso de la electricidad para la trasmisión de señales y la gran obra de los electricistas de la época de Faraday: el telégrafo eléctrico. Gauss, Weber, Steinheil, Wheatstone, Cooke y Morse, fueron todos contemporáneos de Faraday, y quienes establecieron los cimientos de los grandes sistemas de telégrafo del mundo. Cinco años antes de la muerte de Faraday, existían en la Gran Bretaña unos 24.000 kilómetros de telégrafos eléctricos; Europa poseía 128.000 kilómetros y 73.000 América.

Sin embargo, no podía aún soñarse en la producción, trasmisión y utilización de la electricidad en gran escala. El mismo Faraday no previó el desarrollo que adquiriría su propia obra; y, del mismo modo que Watt no previó la locomotora ni el buque de vapor, Faraday arrinconó su máquina magnetoeléctrica, junto con el mesmerismo, el odilismo, la brújula simpática y el movimiento continuo, como cosa enfermiza, que no debía ser cultivada.

No obstante, paso a paso, las dificultades han ido siendo resueltas y, gracias a los trabajos de Pacinotti, Wilde, Warley, Wheatstone y Siemens, se ha escrito un nuevo capítulo de la historia de las aplicaciones de la electricidad. Ya retirado en su casa de Hampton Court Green, Faraday se informó todavía con interés de la máquina de Wilde; pero cuando las dinamos de Wheatstone y Werner Siemens eran descritas ante la "Royal Society", sus facultades físicas y mentales decaían ya rápidamente y, pocos meses más tarde, fallecía.



Un fantasma que llevó las de perder.
(De *Life*, Nueva York)

POR SOLO $8.- !

Un Precioso Regalo

A este precio de propaganda, presentamos las nuevas

Máquinas de Sumar y Calcular "FRANCIA"

(Para uso personal)

que permiten marcar hasta 999.999.99 y acumulan hasta 10 cifras. En Europa, donde produjeron sensación, se han generalizado como el REGALO *más práctico y útil a todos. Para Profesionales, Estudiantes, Comerciantes,* Industriales y para premiar colegiales aprobados. Se envía libre de todo gasto, completa con un rico estuche de cuero y libro de instrucciones ilustrado.

Franqueo pagado.

PEDIDOS SE ATIENDEN EN EL DIA

CASA ITURRAT
GIAMBIAGI & SCHIAVI

CERRITO 544
BUENOS AIRES

Máquinas de escribir de ocasión. Solicite lista U.

Polvo VASENOL ANTISUDORAL

PARA LOS PIES - MANOS - AXILAS



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que *tanto* afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires.

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

COCINAS ENLOZADAS



MALUGANI

SOLICITEN PRECIOS

Casa "Malugani Hnos."
HUMBERTO 1º, 1084 - 86.
Buenos Aires.

¡GANE DINERO!

SEÑORA o SEÑORITA puede ganar más de $ 150.— trabajando para nosotros.

Solicite detalles por carta a:

PALAIS DE BRODERIES
134, CHACABUCO, 134 — Buenos Aires

CARAS Y CARETAS en París

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS en París, dirigirse a:
LIBRAIRIE UNIVERSUM - J. Gondol.
33. Rue Mazarine - París



Es *lo mejor* para teñir en el hogar.
SUNSET resuelve el problema de vestir bien con el mínimo de gastos.
GUARDESE DE IMITACIONES Y ANILINAS

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba).

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Habana (Cuba) dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Av. del Brasil entre Zulueta y Monserrate, Bajo del Gran Hotel.

ACADEMIA DE BANDONEON



Aprenda a tocar Bandoneón por correspondencia en cualquier punto que sea, se le enviará el Bandoneón gratis para el estudio, enviando 20 centavos *en* estampillas, remitimos condiciones. Prof. J. PEREZ
Calle GARAY 947-Bs. As.

INCUBADORAS



mejores que otras.
COLMENAS y ABEJAS
AVES y HUEVOS DE RAZA
Máquinas e Implementos para Fábrica de Quesos y Conservas, Avicultura y Apicultura.
Establecimiento EXCELSIOR
JURAMENTO, 5148 - Buenos Aires.
Desde 42 años el más importante.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN

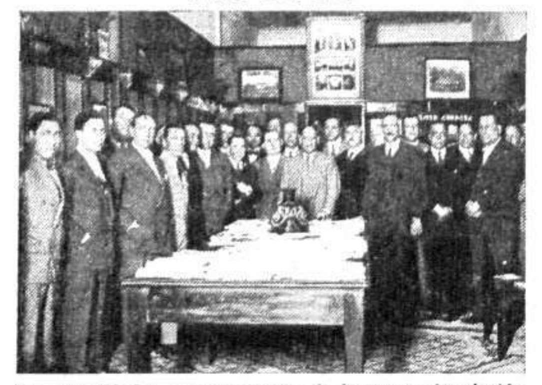


Alumnas que tomaron parte en el concierto realizado por la academia de música Andreozzi, en la terminación de cursos, con todo éxito.



Damas y caballeros de la colectividad alemana que realizaron un festival en el Centro Alemán con motivo de las fiestas de Navidad.

CORDOBA



Las autoridades y componentes de la nueva Asociación de Fomento y Turismo, constituída para dar a conocer las sierras cordobesas.

SAN LUIS



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por el gobierno de la Provincia al coronel Páez, jefe de la 4ª División, y demás oficiales.

MENDOZA



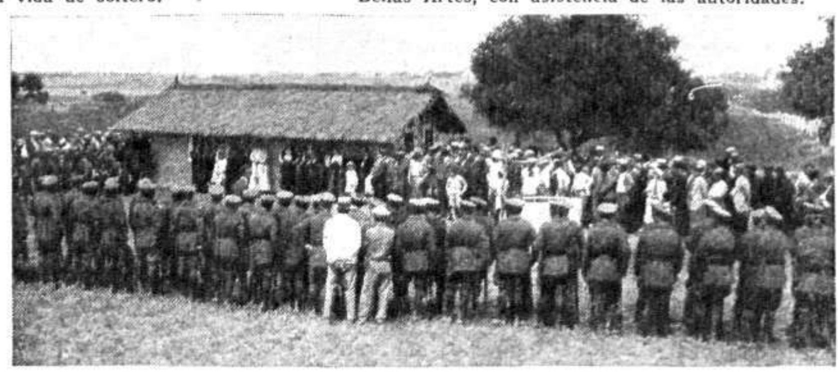
Demostración efectuada en la residencia de la familia Galeano, en honor del señor M. Taborda, despidiéndolo de la vida de soltero.

ROSARIO



Inauguración de la Exposición Urbanista Alemana, presentada por el doctor Hegemann, en el Salón de Bellas Artes, con asistencia de las autoridades.

RIO CUARTO



Celebrando el 48º aniversario del arsenal José María Paz, se inauguró un rancho para los "boy-scouts", en el campamento de los mismos.

AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

El Gran Premio Nacional

Se corre una vez por año el Gran Premio Nacional de automóviles, pero durante los doce meses se comenta y se discute y se consideran y valorizan los hechos que en la clásica carrera se han desarrollado.

El arraigo de esta prueba es tan poderoso, que nadie ignora en el país su historia, el glorioso pasado, las mil y una aventuras que pueden haberla caracterizado. Cuentan unos que en los años ya muy lejanos corrían los coches entre huellas y pasto, por carriles nacionales sin señalamientos, sin rumbos y a través de campos desiertos. Cuentan otros que hubo días de lluvia y de barro, batallas violentas entre los mismos elementos que se oponían a la marcha de los arriesgados automovilistas. Y, por último, cuentan los más jóvenes que como rayos fueron absorbidos por los ases de la carretera que, sin respetar el peligro, iban en busca del triunfo, el cual — ironía de la vida — se halla colocado siempre en una cumbre muy alta y casi inaccesible.

Los que han ganado ya la super carrera sudamericana, si son modestos, dicen pocas palabras, pero recalcan "que aquello es terrible"; si son habladores, tienen tema para once meses, esto es, los que median entre el mes de la disputa y la larga víspera del Gran Premio Nacional: ¡once meses todos los años!

Este año también, entre Morón y Córdoba, sobre la cinta gris de 750 kilómetros, fué tejiéndose el comentario de siempre:

—¿Quién ganará la super carrera? ¿Riganti, Blanco, Gaudino, Zatuszeck, el austríaco hace poco llegado al país?...

Y los nuevos, los que desean surgir, se habían metido entre los ases esperando que alguien se dignara colocarlos por lo menos al pie del pronóstico.

Para todos el derrumbe está siempre listo. Zatuszeck, que había ganado la primera etapa — muy justito, por cierto, sobre Blanco — los puso a todos de acuerdo en Córdoba.

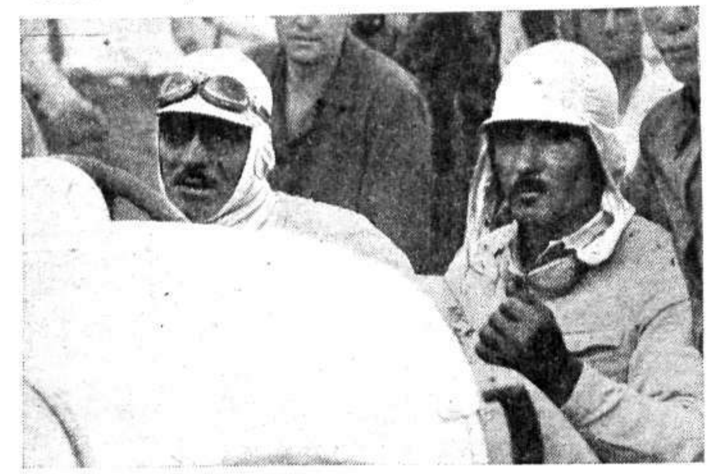
A los pies de la sierra, un grupo de cinco corredores aventajaba a todos los demás y de entre ellos dos, Zatuszeck y Blanco, estaban en situación muy privilegiada.

El retorno, esta palabra fatídica para todos los competidores de la prueba, debió dar vuelta por completo al pronóstico: Zatuszeck, que se accidenta antes de partir; Blanco, que se afirma en el volante de su máquina para ganar la clasificación general; Riganti, que no desmiente nunca su fama, con el pie a fondo en el acelerador, intenta adjudicarse algún récord; Bucci, que desea ganar la segunda etapa, y Nery, el verdadero "outsider", que se coloca entre uno y el otro y amenaza con puntear la carrera hasta la meta final.

¡Qué bella batalla automovilística! ¡Qué fases emocionantes! ¡Qué marco espléndido! Más de doscientas mil personas, con el alma en la garganta, gritando el nombre de su preferido...

Y después, la canaleta traicionera que cruza la dirección de un corredor — Joaquín Blanco, y lo destruye, — el pozo fatal que hace romper el brazo de la dirección a Nery; el carburador que molesta en su marcha al fogoso Riganti, y, finalmente, la llegada.

Ernesto Blanco, con coche R. E. O., ha ganado. El tiempo empleado fué de 14 horas 59' 57" 4/5. Bucci, fué segundo; Nasi, tercero; Riganti, cuarto; Taddeo Taddia, quinto, y Nery, sexto.



Ernesto Blanco y su acompañante Atilio Plini, que ganaron el Gran Premio Nacional de 1932.

La personalidad del ganador

El Gran Premio Nacional ha tenido ya once ganadores distintos, si se tienen en cuenta a Juan Casssoulet y Andrés Poblet que ganaron las carreras precursoras. Entre ellos los hay que han ganado también dos veces la clásica prueba. Hombres jóvenes y ya veteranos del automovilismo; pobres y ricos, nerviosos y tranquilos, buenos y... menos buenos; en fin, los hay de todos los tipos. Ernesto Blanco pertenece a la categoría de los buenos y de los modestos. Es tal vez el corredor que menos palabras dijo antes y después de ganar el Gran Premio Nacional de 1932.

Y como su foja de servicio es muy rica de datos, se pregunta el cronista: ¿por qué estará tan callado? Es que Blanco confía en sí mismo y no quiere decírselo a nadie. Porque en Córdoba mismo estaba resuelto a llegar segundo de Zatuszeck, como si tal cosa. Pero sabe correr, y es audaz.

Es también Blanco el corredor más constante. Calcúlese que comenzó a correr el Gran Premio Nacional en el año 1921, como acompañante de Riganti, batiendo el primer récord en el viaje de ida. Tres años después corría ya por su cuenta y llegaba sexto; entró después octavo, y volvió a clasificarse séptimo en el año 1927. El año pasado entró tercero. Se acercaba al triunfo.

Los veteranos decían que para que el triunfo de Riganti y de Gaudino fuera más hermoso faltaba el de Blanco, que con los dos citados formó el famoso terceto motociclista que dió vida y gloria a este deporte en nuestro país.

Y Ernesto Blanco supo ser el tercer mosquetero, ganando este año la famosa carrera.

El balance de la carrera

Sin embargo, el balance de la carrera es desolador. Dos accidentes de suma gravedad, un corredor muerto y varios heridos entre el público. Una selección demasiado alta, ya que de 38 corredores que partieron tan sólo diez llegaron a la meta en el tiempo máximo reglamentario.

Sin duda convendrá reajustar todo el sistema organizador de la carrera; habrá que buscar nuevos sistemas de defensa para el público y para los corredores, y convendrá tal vez cambiar de ruta.

¿Por qué el Gran Premio Nacional no se dirige a Bahía Blanca en lugar de Córdoba?

Pedro Fiore

Sucedáneo de los fósforos

Se ha descubierto un interesante medio de producir llama, destinado, al parecer, a sustituir a los fósforos.

La mezcla en cuestión, a la que se da la forma de una barrita, se inflama por frotamiento; pero, una vez que se ha apagado, puede, cuantas veces se quiera, volverse a encender.

Dicha mezcla se compone escencialmente de un compuesto orgánico combustible, adicionado con un agente inflamable por frotamiento; en una relación tal que la velocidad de combustible disminuye, y la mezcla puede encenderse de nuevo.

La materia mencionada puede estar constituída por nitrocelulosa o por sus derivados, viscosa, etc.

En cuanto al agente de inflamación, puede emplearse al efecto: fósforo, azufre, sesquisulfuro de antimonio, tiosulfato de plomo, etc.

Para hacer la masa más combustible y para que se preste al moldeo pueden agregarse alcanfor, naftalina, esteres del ácido fosfórico, fenoles, acetona, etc.

Como buenos manantiales de oxígeno, se puede recurrir al clorato potásico, al minio, al bióxido o al nitrato de plomo, a la pirolusita, y al plumbato de calcio. La dureza se obtiene por la adición de compuestos de formol; pueden, además, agregarse "cargas" minerales u orgánicas.

El efecto del frotamiento se refuerza por la agregación de piedra pómez, vidrio pulverizado, carborúndum, tierra de infusorios o polvo de cuarzo.

La mezcla se moldea en forma de barritas que se cortan a la medida que se desee y que se disponen en un soporte.



— Ahora está estudiando, en el colegio, francés y álgebra. Anda Federiquín, dile al tío "buenos días" en álgebra.

Fuerte y robusta después de 4 años de sufrimientos

Gracias a las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao la niña Angela Raquel está sana.

La señora María C. Resa de Miranda, calle Prudencio González 41, Pergamino, dice: "Mi hijita Angela Raquel de 5 años, sufrió durante 4 años de grandes molestias y mucha debilidad y todos los cuidados, medicinas y tónicos resultaron inútiles. Nuestros esfuerzos y gastos eran desesperantes; hasta que un buen día, mi hermana, que ya había obtenido resultados inmejorables con las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao, insistió en que yo se las diese a la nena. ¡Loado sea Dios! En seguida empezamos a notar la mejoría, y al cabo de un buen tiempo de tomarlas, todos los malestares fueron desapareciendo y fué cobrando ánimo, peso, color y apetito; y hoy gracias a las Pastillas McCOY, nuestra nena está linda y fuerte como si nunca hubiera tenido ninguna enfermedad."



Lo mismo que en el caso de Angela Raquel — y en beneficio de todos aquellos hombres, mujeres y niños flacos, débiles, enfermizos y nerviosos; recibimos para que se publiquen, miles y miles de cartas que vienen de todas partes de personas que obtienen los mismos sorprendentes resultados con las Pastillas McCOY. Es asombroso que estas pastillitas rosadas tan pequeñas y de gusto agradable, contengan todas las vitaminas del aceite más puro de hígado de bacalao, sin olor ni sabor y pueden tomarse en todas las estaciones del año, pues nunca producen náuseas. Cómprelas en las farmacias; su precio es módico, y pronto será Vd. también uno de sus beneficiados.

HERNIAS

REDUCCION
TRATAMIENTO
CURACION

Tal es el título del nuevo libro - catálogo sobre las hernias que ha editado la **Casa Porta** para todos los que sufren de esta dolencia.

El mismo contiene una clara y valiente exposición sobre el mecanismo de las hernias, sus diversas manifestaciones y demás detalles que han de contribuir a no dudarlo a abrir un nuevo horizonte a todos los herniados para que puedan llegar no sólo a una reducción completa de su hernia, sino también a una **curación radical.**

Si usted todavía no lo posee, solicítelo hoy mismo, pues se remite gratuitamente.

Antigua CASA PORTA
VICTORIA, 755 - Buenos Aires.
El Establecimiento Ortopédico de Confianza.



Lo mejor para afeitarse

El jabón Williams, tanto en barras como en crema, absorbe el 10 % más de humedad que cualquier otro similar. Por eso ablanda la barba tan maravillosamente.

JABONES
Williams

DE VENTA EN TODAS PARTES

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda.

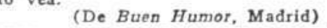


Ella. — ¿Cómo encuentras mi sombrero?
El. — No lo encuentro; lo busco.

(De *Il Travaso*, Roma)



— Muchas gracias, y que Dios le conserve la vista muchos años.
— Y usted que lo vea.



(De *Buen Humor*, Madrid)



NUEVOS INVENTOS
Canaletas para paraguas.
(De *Der Gotz*, Viena)



— ¡Ya tengo dónde ofrecer mi piano!

De *Life*, Nueva York)



— Dicen que hay muchos millones para construir obras públicas.
— Sí, hombre. La cosa es embromarlo a uno. (De *La Libertad*, Madrid)



El señor miope que quería tomar una masa de chocolate...

(De *Kvitko*)



PRACTICAS DE QUIMICA

El catedrático. — Si este experimento estuviese mal hecho, yo volaría antes de un segundo. Acérquense ustedes para observar lo que les digo...

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Cóbrese, amigo, y disculpe.

(De *Life*, Nueva York)



El verdadero géntleman paracaidista.

(De *Lustige Blatter*, Berlín)



— Abuelito parece una locomotora.
— ¿Por qué no le ponemos un pito en la boca? Así tocará y todo.

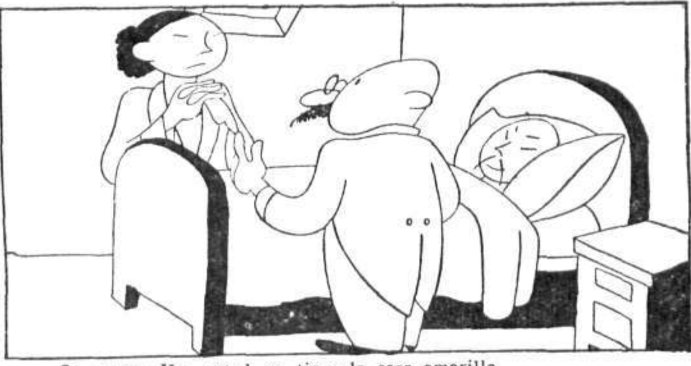
(De *Le Rire*, París)

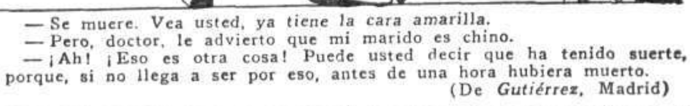


— ¿Qué es lo más difícil del piano para ti?

— Pagar los plazos.

(De *Buen Humor*, Madrid)





— Se muere. Vea usted, ya tiene la cara amarilla.

— Pero, doctor, le advierto que mi marido es chino.

— ¡Ah! ¡Eso es otra cosa! Puede usted decir que ha tenido suerte, porque, si no llega a ser por eso, antes de una hora hubiera muerto.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— *¿No baila usted con esa joven vestida de negro?*

— ¡Jamás!... Fuma mucho, y como llevo anteojos de celuloide...

(De *Moustique*, Charleroi)



El carterista distraído sale a pasear por el campo.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¡Al fin he encontrado el sombrero que buscaba!

(De *Des Ware Jahob*, Berlín)



— ¡Ah! Pues los malditos ratones salieron anoche y se me han comido medio queso y...

— ¿No tiene usted gato?

— Sí; gracias a que no lo encontraron. (De *Gutiérrez*, Madrid)





— ¿Y en qué se apoya usted para decir que yo soy un imbécil?

— *Me apoyo en mi garrote.*

(De *Buen Humor*, Madrid)

— No me gana. Tendría que hacer siete de una sola vez.

— Entonces, le ganó.

(De *Le Rire*, París)



La hija. — ¡Qué bella puesta de sol! Fíjate; cada vez baja más.

El padre. — ¡Que baje lo que quiera! ¡Afortunadamente, no tengo acciones en él!...

(De *The Passing Show*, Londres)

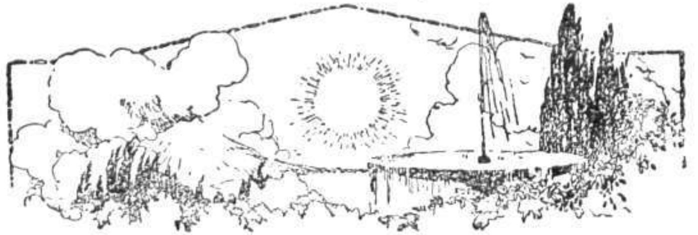


La clienta. — ¿Cuánto cree usted que me costará divorciarme?

El abogado. — Unos cien dólares.

La clienta. — ¡Qué barbaridad! ¡Por veinticinco me lo matan!

(De *The Passing Show*, Londres)



UN RAYITO DE SOL

CARTA DE LUISITA

Querida Bimbinita:

He leído tu cartita dirigida hace pocos días a Pompón. Mamá dice que es "interesante" y que demuestras ser "observadora".

Nuestra vida en el campo transcurre muy tranquila, pero muy tranquila. Aquí no se conoce ese movimiento de las gentes que veranean en las playas de mar. Mucho sol, mucho aire, quietud y, nada más. Lo de quietud es de mamá, a quien oigo siempre decir: ¡Qué quietud! ¡Qué quietud!

Esto convendría a tu hermanita Nellina que es tan nerviosa.

Marito, mi hermano menor, no está acostumbrado a ver al sol mostrarse tan libremente como aquí en el campo. El primer día que llegamos, un rayito de ese astro entró de improviso, bien temprano, en el cuarto de Marito. La ventana estaba abierta y Marito despertó dando un grito de sorpresa.

Espejos y cuadros resplandecían a causa de ese rayo de sol. Marito llamó a mamá y a mí. Estaba maravillado. Decía que quería tocar el rayo de sol que, en un rincón de la habitación, parecía haber echado un polvo de plata. Esperaba poder mover a ese rayito y de llevarlo con sus manitas a donde él quisiera. Fué de lo más divertido cuando se acercó a la pared y lo quiso alzar en brazos. Pero sus manos se movían entre el polvo que brillaba como plata, sin que pudiera agarrar nada.

Mamá, con palabras muy sencillas, le explicó entonces el fenómeno.

— La luz, hijito, se ve pero no se toca — le decía.

Poco a poco, Marito fué sintiéndose más alegre y con mayor calor: era el rayo de sol que lo acariciaba y le daba ese calor. Mamá, que también estaba muy contenta en aquella mañana, dijo, riendo: "Es que el sol es una estufa para todos, pero una estufa que no nos gusta en el verano".

Marito quiso ver después de dónde venía el sol. Se dirigió a la ventana y levantando la cabeza dirigió sus miradas hacia el oriente. Como un gran disco de fuego, allí estaba el señor Sol enviando sus rayos a la tierra y "haciendo bien a los buenos y a los malos", como dice una máxima.

Marito no podía mirar fijamente a aquel fuego: los ojos no resisten. Se restregaba los ojitos, y quería volver a mirar. ¡Imposible!

Mamá, tomándolo de los hombros, después de besarlo largamente, díjole:

— El sol mira a todos Marito, pero no se deja mirar por nadie.

Hasta mi próxima.

Te besa con cariño

Luisita.

Por la copia,

Adelia Di Carlo

Los arrobamientos

Mas cuando este gran bien agradecemos, acudiendo con obras según nuestras fuerzas, toma el Señor el alma digamos ahora, a manera que las nubes toman los vapores de la tierra y levántala toda della; y sube la nube al cielo, y llévala consigo, comiénzala a mostrar cosas del reino que le tiene aparejado. No sé si la comparación cuadra; mas en hecho de verdad ello pasa ansí.

Aquí no hay remedio de resistir, que en la unión, como estamos en nuestra tierra, remedio hay: aunque con pena y fuerza resistirse puede casi siempre. Acá las más veces ningún remedio hay, sino que muchas, sin prevenir el pensamiento ni ayuda ninguna, viene un ímpetu tan acelerado y fuerte, que veis y sentís levantarse esta nube, o esta águila caudalosa y cogeros con sus alas. Y digo, que se entiende y veis os llevar, y no sabéis dónde; porque aunque es con deleite, la flaqueza de nuestro natural hace temer a los principios; y es menester ánima determinada y animosa, mucho más que para lo que queda dicho, para arriscarlo todo, venga lo que viniere, y dejarse en las manos de Dios, e ir adonde nos llevaren de grado, pues os llevan aunque os pese; y en tanto extremo, que muy muchas veces querría yo resistir, y pongo todas mis fuerzas, en especial algunas, que es en público, y otras hartas en secreto, temiendo ser engañada. Algunas podía algo con gran quebrantamiento; como quien pelea contra un jayán fuerte, quedaba después cansada: otras era imposible, sino que me llevaba el alma, y aun casi ordinario la cabeza tras ella, sin poderla tener, y algunas todo el cuerpo, hasta levantarle. Esto ha sido pocas, porque como una vez fuese adonde estábamos juntas en el coro, y yendo a comulgar, estando de rodillas, dábame grandísima pena; porque me parecía cosa muy extraordinaria, y que había de haber luego mucha nota; y ansí mandé a las monjas (porque es ahora, después que tengo oficio de priora) no lo dijesen. Mas otras veces, como comenzaba a ver que iba a hacer el Señor lo mesmo, y una estando personas principales de señoras (que era la fiesta de la vocación), en un sermón, tendíame en el suelo, y llegábanse a tenerme el cuerpo, y todavía se echaba de ver. Supliqué mucho al Señor que no quisiese ya darme más mercedes, que tuviesen muestras exteriores; porque yo estaba cansada ya de andar en tanta cuenta, que aquella merced no podía su majestad hacérmela sin que se entendiese. Parece ha sido por su bondad servido de oírme, que nunca más hasta ahora la he tenido; verdad es que ha poco.

SANTA TERESA



Señora Corina Zottola de Ferrando, fallecida recientemente en Avellaneda.



Señor José Luis Cervetto, que ha dejado de existir en Caseros (F. C. P.)

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORRIENTES



El interventor nacional, doctor Dell'Oro Maini, rodeado de un grupo de maestras egresadas recientemente, con la profesora señora Vera de Luciani.

SALTA

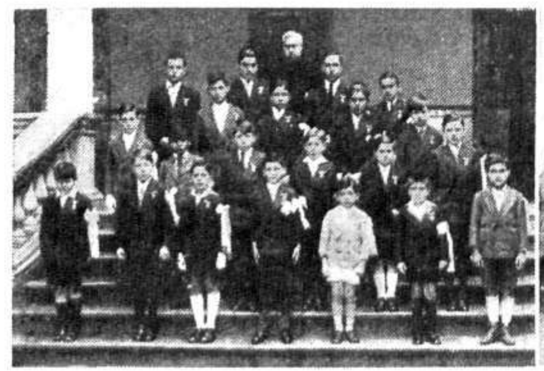
Monseñor Campero y la comisión de damas que realizó la colecta pro construcción de la nueva capilla en el cementerio local.

JUJUY

Concurrentes al baile ofrecido por el círculo Los Doce festejando el aniversario de la agrupación.



CONCORDIA



Grupo de niños que hicieron su primera comunión en la parroquia de Nuestra Señora de los Angeles.

MENDOZA



Con motivo del cumpleaños de un hijito de los esposos Rossel-Tamisier, se efectuó un lunch infantil.





SAN JUAN

La nueva comisión directiva del Centro Estudiantes del Colegio Nacional, posando especialmente para nuestra revista.

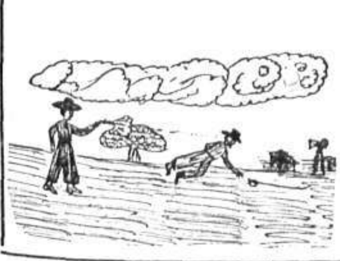




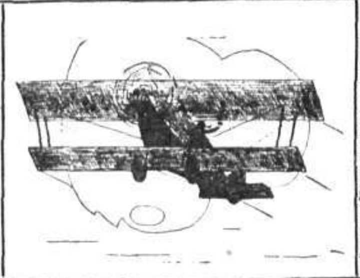
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



19. — La pelea de dos gauchos.
Celedonio Daliard.



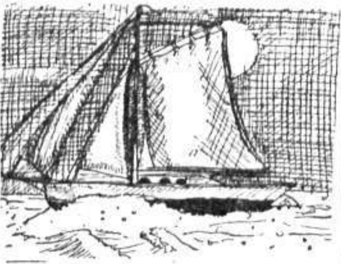
20. — Mis primos M. Roca y M. Mauriño, volando.
Eduardo C. Ferro.



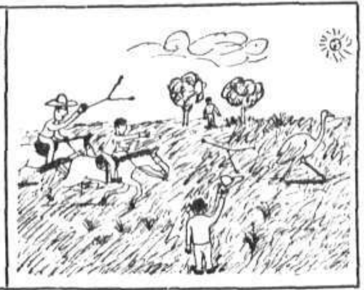
21. — Aguas tranquilas.
Catalina Gesualdi.



22.—Mi perro rabioso llamado Badola.
Leandro J. Primo.



23. — El crucero de Dumas.
Domingo R. De Bruno.



24. — Cazando avestruces.
José V. Bussano.





La geología

Un representante valioso de esta ciencia fué el inglés Carlos Lyell (1817 - 1875), y su obra: *Principes of Geology* ("Principios fundamentales de la geología"), publicada de 1830 hasta 1833, el suceso más notable en este ramo del saber humano. En ella quiere probar su autor que la corteza del globo terráqueo en ninguna época ha experimentado cambios súbitos y generales, sino que su estado presente es sólo el resultado de un desarrollo lento y sucesivo producido por fuerzas permanentes y de acción constante. Entre los geólogos franceses distinguióse en primera línea Elías de Beaomont, que se ocupó principalmente de las llamadas revoluciones de la corteza terrestre, de los terremotos y demás fenómenos volcánicos. Otros iomo Luis Agassiz (1807-1873), que publicó obras notabilísimas sobre los peces fósiles, ensancharon nuestros conocimientos sobre la fauna y flora antediluvianas. El francés Boucher de Crevecoeur (1788-1868) descubrió a fuerza de investigaciones laboriosas y pacientes en 1838 huellas del hombre, a saber, instrumentos de piedra, en terreno aluvial de la cuenca del río Somme, entre Abbeville y Amiens, mezclados con restos de rinocerontes y elefantes. En 1842 y 1847 fué encontrada en Inglaterra, en la caverna de Kent, debajo de una gruesa capa estalagmítica, otra de huesos fósiles de animales y seres humanos con muchos objetos que llevaban señales indiscutibles de la mano del hombre. En 1844 publicó otro sabio los resultados de sus investigaciones hechas en 800 cavernas del Brasil, habiendo encontrado en una huesos humanos de más de 30 individuos en estado idéntico de descomposición que los huesos de los animales antediluvianos como el megaterio y otros con los cuales estaban mezclados. Mas, a pesar de estas pruebas convincentes de la existencia del hombre en períodos geológicos anteriores al nuestro, continuaron las dudas respecto de la edad de los instrumentos de piedra, hasta que en tiempos más recientes, tanto aumentaron los hallazgos y con ellos las evidencias, que aquélla quedó reconocida definitivamente.

En Alemania eran notables por sus trabajos y obras tanto como los geólogos mencionados, Bernardo de Cotta, Bischof y otros.



El amigo. — ¿Sigues escribiendo poemas para los diarios?
El poeta. — Sí; sigo escribiéndolos; pero me he comprado un canasto para echarlos yo mismo.

(De *London Opinion*, Londres)

LA CIENCIA AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD

Cómo las personas flacas, débiles y de poca vitalidad adquieren vigor, fortaleza y nuevas energías.

La ciencia, cuya sublime misión es proteger y embellecer la vida del hombre, ha buscado el medio de dar a los débiles las energías necesarias para hacerlos triunfadores. Este medio es la Bioforina Líquida de Ruxell, una conjunción de todos los elementos tendientes a enriquecer la sangre empobrecida, a entonar los nervios, vigorizar los músculos y mantener latente la vitalidad en las personas debilitadas y sin energías.

La Bioforina Líquida de Ruxell es el fruto de muchos años de pacientes investigaciones y estudios. Pero hoy se considera como un brillante triunfo de la medicina, y las personas flacas, anémicas y débiles tienen en ella su salvación. Eminencias de fama universal, tales como los doctores Robin, Huchard, Berthail, etc., se han pronunciado con entusiastas palabras sobre la misma. El Dr. Robin dice: **"Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida".**

Se ha podido constatar que la Bioforina Líquida de Ruxell es el tónico por excelencia para vigorizar el cerebro y los nervios. Por eso se aconseja a los que viven sometidos a un trabajo mental excesivo: escritores, periodistas, abogados, profesores, etc., y especialmente a aquellos que se sienten prematuramente envejecidos, gastados por el trabajo, por sus ocupaciones sedentarias o por excesos cometidos en épocas más o menos lejanas.

Es también de efectos concluyentes en los casos de neurastenia, fatiga cerebral, malhumor, insomnio y demás síntomas del desgaste nervioso. Dice el Dr. César Alievo, de esta capital: **"Desde hace bastante tiempo receto la Bioforina Líquida de Ruxell en todos los casos de debilidad, convalecencia, anemia, neurastenia, etc., y siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando muchas veces uno o dos frascos para conseguir el efecto".**

En casos de anemia, debilidad, surmenage, ningún otro preparado ofrece idénticos resultados. El Dr. Daremberg calcula que **"es cien veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para la curación de la anemia".**

Se recomienda tanto a los adultos como a los niños, sobre todo en la época del crecimiento y en la pubertad. A las mujeres en cualquier época y especialmente en los períodos críticos de la vida. Los padres, cuyas hijas son pálidas, débiles o anémicas deben recurrir sin pérdida de tiempo a la Bioforina Líquida de Ruxell, lo mismo las madres en la gestación y la lactancia, si quieren conseguir hijos sanos, fuertes y hermosos.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios de la calle Perú 1645 al 55 y se halla en venta en todas las farmacias.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Nuevos egresados de la escuela industrial de la Nación Otto Krause (Clases diurnas)

Sr. Felipe Abaté. — Sr. Humberto A. Arena. — Sr. Natalio B. Avallone. — Sr. José Bosch. — Sr. José Bruzzone. — Sr. Daniel M. Croci. — Sr. Julio N. Chiappara.

Sr. Tomás R. Deleonibus. — Sr. Luis Diez García. — Sr. Bernardo Estrin. — Sr. Leandro Fayó. — Sr. J. M. V. Fernández. — Sr. Manuel R. Firenze. — Sr. Armando Gabisson.



Sr. Carlos Gerardi. — Sr. Atilio R. Grigioni. — Sr. José R. Inderschnitten. — Sr. Juan J. Konigsberg. — Sr. Domingo Iturbe. — Sr. Angel Merida Vivas. — Sr. Pedro Mondani.



Sr. Antonio D. Morani. — Sr. Antonio E. Peroni. — Sr. Héctor Pons. — Sr. Andrés Premoselli. — Sr. Rogelio P. Quarta. — Sr. Germano J. M. Quiroga. — Sr. Andrés R. Ricciardulli.









Sr. Antonio Rubio. — Sr. Rodolfo Russo. — Sr. Baltasar Santi. — Sr. José A. Saporiti. — Sr. Felipe C. Sardone. — Sr. Zalmen Umansky. — Sr. Juan C. Vernazza. — Sr. Máximo Vogel.

Frutales útiles: el castaño

Por Hugo Miatello

Estamos ahora en el tiempo de las castañas, y en cada puerta de almacén español está la clásica sartén, sobre brasas, asando el sabroso fruto que nos viene todos los años de Italia y España, porque nosotros no queremos ocuparnos de cultivos menudos o lerdos. Menudos, porque no les damos importancia, aunque sepamos que hace diez años importábamos apenas un millón de kilos de castañas, con o sin cáscara, y ahora introducimos del exterior más de tres millones de kilos de las mismas. Y lerdo, porque trátase de un cultivo arbóreo, que tarda unos cuantos años en producir sus frutos y nosotros no tenemos paciencia para esperar. Por esto no se cultiva el castaño, el olivo, el nogal y muchos otros árboles frutales que son de evolución un tanto lenta en su desarrollo y producción. No hay un gran consumo de esta fruta, que digamos, pero ello debe atribuirse a que su precio se mantiene elevado, por su escasez precisamente y no porque no sea agradable, ya que su uso es muy popular, especialmente entre la población extranjera, desde la humilde castaña asada, hasta el elegante y bien forrado "marrón glacé", únicamente destinado, por su precio, a nobles y aristocráticos paladares femeninos.

En Europa, es en Italia, España y Francia donde más se cultiva este árbol. En Italia solamente se le destina más de medio millón de hectáreas, las que dan una producción de seis a ocho millones de quintales de castañas.



Una plantación de castaños también adorna y embellece el panorama.

Este árbol adquiere gran desarrollo; su altura normal es de 12 a 15 metros, pero en buenas condiciones de ambiente natural y cultural puede alcanzar los 25 y 30 metros. Su tronco es de regular grosor, alcanzando, en algunos casos, dimensiones increíbles, como el "castaño de los "cien caballos" en Sicilia, que tiene un diámetro de 20 metros y una circunferencia de 64. De su duración podemos decir que es de los más longevos: 150 años es un promedio normal, pero hay ejemplares, como el ya mencionado, al que se le atribuye más de mil años de edad. Su copa es grande, ancha, oval o redonda, provista de numerosas y gruesas ramas de un color verde intenso. Sus hojas, simples, oblongas, lanceoladas, con margen aserrado. Sus flores masculinas son amentos delgados, erectos, de color blancoamarillento, situados en ramilletes sobre las axilas de los ramitos terminales, y las femeninas están situadas también sobre las axilas, en su base, formada en un invólucro, que una vez fecundado y a medida que madura el fruto, llega a consistencia coriácea, cubierto de gruesas espinas, semejante a un erizo, con cuatro divisiones o valvas, que se abren a la madurez completa y dejan ver o separan los frutos o castañas que contienen.

El castaño (Castanea Sativa) es planta de climas templados y se adapta menos a los muy cálidos y secos. Puede explotarse con éxito en los llanos, siempre que sea reparado de los vientos fríos y de las heladas tardías. Prefiere las localidades elevadas, prosperando bien en las faldas orientales montuosas, donde puede cultivarse a 800 y más metros de altitud. En nuestro país puede dar bien en las provincias de Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y en las andinas, aunque vimos ejemplares bien desarrollados y vigorosos en el centro y norte de Buenos Aires. Son tierras más adecuadas para su normal desenvolvimiento las sueltas, frescas, profundas, humíferas y fértiles, aunque sean pedregosas, pero no muy calcáreas.

Se multiplica por retoño, pero el método más usado es por semilla, que se estratifica en almácigos después de la cosecha, pues su facultad germinativa dura seis meses, y al año siguiente se transplanta en su lugar, donde a los dos o tres años se injerta a ojo durmiente a fines de verano, o bien de púa o de coronilla.

La plantación se efectúa de 10 a 15 metros de distancia entre las plantas, y una vez formada la copa, a dos metros y medio de altura, la poda se limita, cada dos o tres años, a la supresión de los chupones y ramas secas o mal colocadas, a fin de conservarse su forma redonda.

Las numerosas variedades de castaño comprenden dos grupos principales: el castaño propiamente dicho y el marrón, cuyo fruto es de mayor tamaño, de abundante y sabrosa pulpa. Entre los primeros se pueden anotar los "de Primavera", "Nouvillard", "de Limousin"; y entre los segundos: "Marrón doré de Lyon", "Marrón de Santa Croce", "de Cúneo", "Combale", "de Lusiquan d'Agen".

El castaño empieza a dar fruto de 6 a 8 años desde su injerto, y un árbol bien desarrollado puede dar de 50 a 100 kilos y hasta 150 de castañas, cuyo precio podría calcularse de 40 a 50 centavos el kilo en Buenos Aires. En una hectárea pueden plantarse de 100 a 150 árboles; luego, son de 5.000 a 15.000 kilos de castañas, es decir, una utilidad de 2 a 5.000 pesos por hectárea. Aunque fuera la mitad de lo calculado, puede verse que el beneficio de su explotación es amplio y remunerador, sin contar las múltiples aplicaciones que tiene su madera y su corteza para varios usos industriales.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

La casa de Rembrandt

En Amsterdam, en la calle Jodenbress-traat, se visita la casa en que vivió Rembrandt, de 1639 a 1660. Un inteligente guardián de la casa le indica al turista el lugar preciso en que se encontraban el lecho del maestro, su mesa de trabajo, su comedor. Hay en toda Holanda el culto religioso a Rembrandt. El pintor de los filósofos en meditación representa para los holandeses el genio nacional, el orgullo de la patria, no obstante de ser Holanda fecunda en sabios y artistas. En la casa de Rembrandt se admiran las aguas fuertes del maestro, expresión muchas de ellas de sus preocupaciones religiosas y bíblicas. ¡Con qué religiosidad se ha restablecido el estado antiguo de la casa del célebre pintor, salvo modificaciones inevitables! ¡Con qué piedad se la conserva, se la expone!...

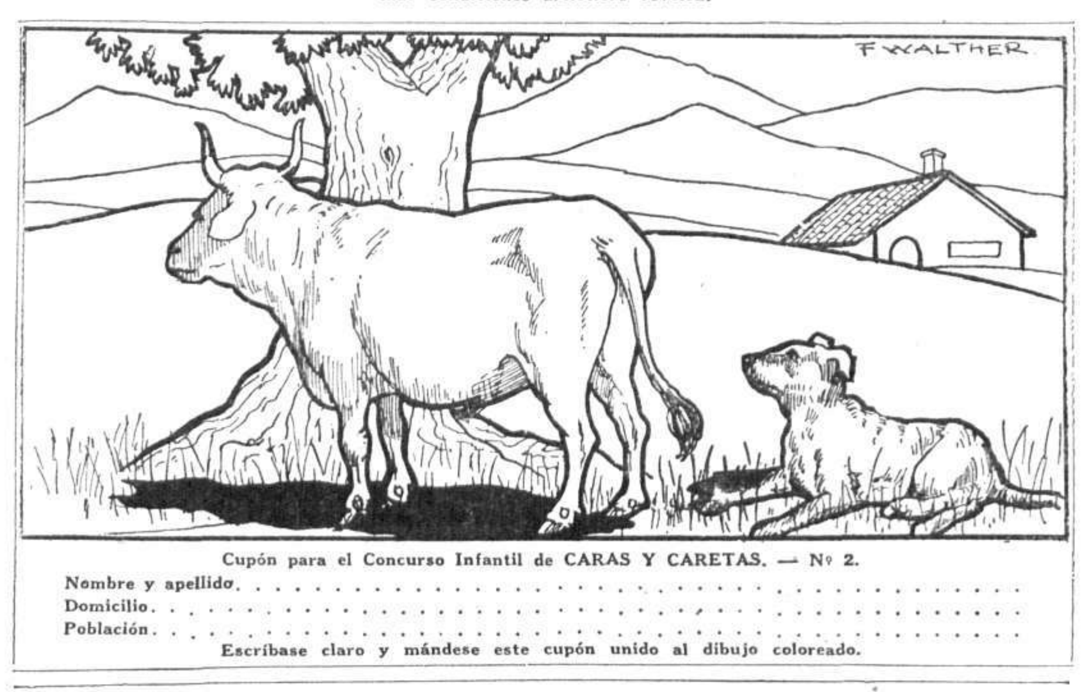
Sin embargo, Rembrandt, cuando vivía, tuvo que llorar lágrimas amargas a causa de la pobreza y del olvido respecto a él de sus compatriotas. Por adquirir la casa que es hoy templo de su memoria, Rembrandt se endeudó: sus cuadros fueron embargados y vendidos a vil precio. ¿Pudo pasarle cosa peor? ¡Ser desposeído de sus obras; verlas convertidas en objeto de especulación indecente!... Rembrandt, no obstante, conservó su genio, porque supo mantener su voluntad heroica. El todo del hombre es la voluntad. La voluntad heroica enciende la lámpara del genio o perfora las bases de los montes. Las últimas obras del artista son tan excelentes como las vendidas coactivamente al mejor postor.



El tacaño ha decidido cortarse el pelo.
(De *Hummel*, Hamburgo)

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 2.

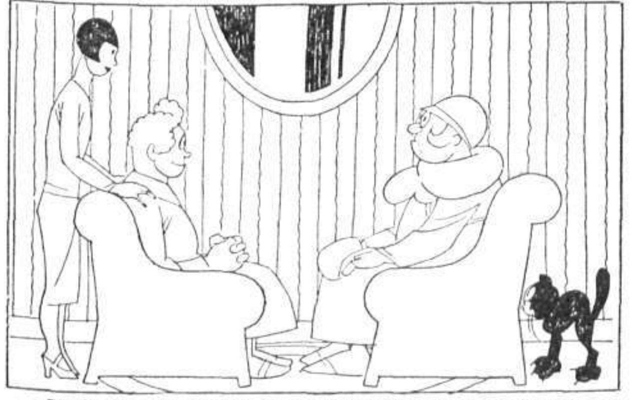
Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

La caricatura política en el extranjero



—Sigo con mis achaques, y eso que el médico me ofreció curarme radicalmente. Pero el caso es que estoy peor.
—Habrá sido una cura radical-socialista.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



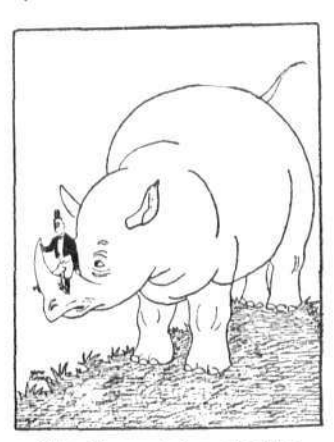
LA PANACEA UNIVERSAL
(De *The Review of Reviews*)



El águila norteamericana regresa malherida a su nido...
(De *El Tiempo*, Bogotá)



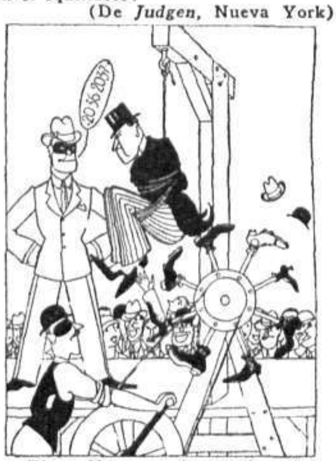
LA MISERIA EN NORTE AMERICA
Estados Unidos. — ¡No puedo guardar bien el equilibrio!
(De *Judgen*, Nueva York)



El gobierno de las minorías.
(De *Kladderadatach*, Berlín)



El equipaje de Gandhi.
(De *Life*, Nueva York)



El político recibe todos los puntapiés que el público, por medio de una máquina, le propina, para recordarle que él no es amo sino servidor del pueblo.
(De *Bystender*)



Mussolini. — ¡Abajo la careta!
(De *Kladderadatach*, Berlín)



LA GUERRA CHINO - JAPONESA
—Deja esa espada. Estamos en pleno desarme.
Japón.— ¿Qué tengo yo que ver con Europa?
(De *Kladderatach*, Berlín).



Besteiro. — ¡Don Niceto, don Niceto: las minorías hemos decidido ofrecerle a usted este postrecito, para que sea bueno!
(De *La Nación*, Madrid)



COMO era MIGUEL CANE

por Francisco Grandmontagne

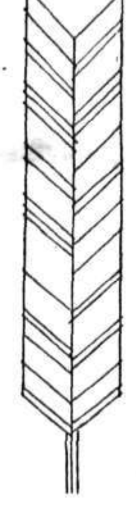
El autor de estas líneas vivía, casi a la intemperie, en un cuarto, zaquizamí o cuchitril, situado en el fondo de un conventillo en la calle Rivadavia, frente al mercado y plaza Lorea. La avenida de Mayo no era todavía más que una ilusión municipal. El cuartucho, por ser el último de aquel cuartel civil, rentaba muy poco: seis pesos. Me habían subido uno el mes anterior, de cinco a seis, perturbando seriamente mis finanzas. Los otros, palacios, múltiples y seguidos, en dos líneas fronteras, los ocupaban gentes pudientes: peones, barrenderos y ayudantes de los matarifes del mercado. A mi habitación no alcanzaban las losas del patio y estaba enclavado en la tierra; cuando llovía, daba un brinco desde la última losa al umbral para librarme del bache, y entraba enjuto y limpio en mi alcázar. Mi ajuar era digno de un heredero de Carabasa, el primer banquero del país en aquella época; se componía de un catre de tijera y una silla de paja, con una de las patas inválida, sostenida, a manera de ortopedia, con unas cuerdas anudadas; sobre esta silla arrojaba el traje (no era de levita) al acostarme; en el asiento, algunos libros, a la rústica, de filosofía, ediciones muy baratas, generalmente regaladas, por alguien que carecía de afición a los líos mentales; varios periódicos y revistas, el "Martín Fierro" y los dos "Faustos", el de Goethe y el de *Anastasio el Pollo*, sobre los cuales gustaba hacer reflexiones comparativas y ciertas exégesis, que acaso algún día publique tal como surgieron en mi cerebro infantil, ansioso de saber y ayuno todavía de cultura. La empresa era ardua; había que buscarse el doble pan, el del espíritu y el del cuerpo. Pero el país es generoso y, al fin, lo dió todo, en medida superior a los merecimientos del buscador. Entre tanto, fatigado de lecturas desordenadas y del ajetreo del día tras del parvo condumio, el pobre diablo dormía como un ángel en su catre, bajo la sumaria cobija de una parda manta de

soldado y reclinada la testa de futuro autodidacto sobre una mullida almohada de hojas de maíz.

El cuarto era de tablas viejas y techo de canaleta, todo ello muy sonoro cuando el pampero barría el patio, penetrando como por una tobera. Como el consuelo se funda en una serie de comparaciones favorables, yo hallaba el mío en el recuerdo del tonel de Diógenes, mansión algo más estrecha aún que la mía. Careciendo de toda cosa que guardar, los armarios no me restaban espacio. El lavatorio era el grifo del patio, adonde acudía a embellecerme, siempre que la batea no estuviese ocupada por las doncellas de mis convecinos. ¡Qué tiempos aquellos! En fin, vivía como un rey...

Y soñaba con ser alguien un día más o menos remoto. Un hombre con un apellido tan magnamente orográfico no podía permanecer desconocido, siendo el último de un patio de conventillo. Leía sin descanso ni orden el tiempo que me dejaban los afanes más urgentes de ganarme la vida. No perdía uno solo de los trabajos periodísticos que publicaban los escritores en boga: Lucio López, Groussac, el general Mansilla, García Merou, Ramos Mejía y otros no menos brillantes. Pero mi autor favorito en aquellos años de mocedad era Miguel Cané. La soltura, amenidad y transparencia de su prosa me encantaba. Y el dejo melancólico, con mezcla de suave ironía, producían en mi espíritu una indecible sugestión. Debo a una definición de Cané acerca del estilo la pauta que yo he aspirado para el mío. Esta definición la dió en una carta a García Merou: "El estilo ha de tener la marcha ligera del francés y la sonora riqueza del español." Han pasado más de cuarenta años y no lo he olvidado. Sus artículos desde Europa constituían un modelo de corresponsal literario, sabiendo relacionar, en certeros y sutiles parangones, los fenómenos sociales europeos y los americanos. Tampoco lo he olvidado. Otro motivo de honda simpatía eran sus crónicas relativas a España, cuya historia conocía tan a fondo. A él debo las primeras nociones sobre los grandes anales hispánicos, "película de gran metraje", como ha dicho Ortega y Gasset. Excelente amigo de España, por comprensión, como deben ser los amigos, era Miguel Cané. "Juvenilia", que leí varias veces, me hacía saltar de gozo en el catre. Pero su libro para mí dilecto es "En viaje", donde describe la vida centroamericana, llena de languidez y de ingenio, con sus dos ocupaciones fundamentales: el verso y el tresillo. Estos ensayos y las correspondencias que forman el volumen "Notas e Impresiones" aparecidas en "La Prensa" pueden servir de paradigna y arquetipo de la crónica viajera, en que se aúnan la visión de conjunto, fundamental, y la observación pintoresca y reveladora del vasto campo de las costumbres de un pueblo.

A estos recuerdos puramente literarios he de agregar hoy uno de carácter personal que pinta de cuerpo entero al inolvidable escritor. Con admirarle tanto, el primer artículo que escribí, mi estreno como literato, fué haciendo la crítica de otro de Cané. La irreverencia tiene la disculpa de mis pocos años.



Un día leo un artículo suyo titulado "Tucumana". Está recopilado en las tres ediciones de "Prosa ligera", la de 1903 (conservo un ejemplar dedicado por él, que honra mi biblioteca), la de 1916 y la de 1919 de la Cultura Argentina. En este artículo decía Cané: "¿Dónde, dónde están los criados viejos y fieles que entreví en los primeros años en la casa de mis padres? ¿Dónde aquellos esclavos emancipados que nos trataban como a pequeños príncipes; dónde sus hijos, nacidos hombres libres, criados a nuestro lado, llevando nuestro nombre de familia, compañeros de juego en la infancia, viendo la vida recta por delante, sin más preocupación que servir bien y fielmente? El movimiento de las ideas, la influencia de las ciudades, la fluctuación de las fortunas y la desaparición de los viejos y sólidos hogares, ha hecho cambiar todo eso. Hoy nos sirve un sirviente europeo que se viste mejor que nosotros y que recuerda su calidad de hombre libre apenas se le mira con rigor. Pero en las provincias del interior, sobre todo en las campañas, quedan aún rastros vigorosos de la vieja vida patriarcal de antaño, no tan mala como se piensa..."

Me incorporé en el catre, tomé unas cuartillas y, con una sintaxis que produciría dentera al lector, comencé a contestar. La argumentación tenía esta base:

Al señor Cané le contraría que los inmigrantes que llegan a la Argentina, sin más bienes de fortuna que los caminos y las estrellas, se tornen al poco tiempo altivos y soberbios. El secreto de este súbito cambio radica en las oportunidades que les ofrece el país de saltar de proletarios a propietarios, oportunidades que nunca tuvieron en la vieja Europa. La raíz de toda libertad es económica. Quien nada tiene, ni nada puede adquirir, nunca será libre. El carácter se yergue a medida que se va adquiriendo propiedad. La grandeza de América, señor Cané, reside en dar soberbia a los que, en otros medios sociales y económicos más estrechos, jamás pudieron tenerla. El criado morirá criado; aquí puede elevarse a estanciero. (Al escribir esto tenía la ilusión de que el catre se había convertido en una gran estancia.) América dejará de ser América cuando los cambios de fortuna sean tan difíciles como en Europa. Los más desventurados mantienen aquí siempre la esperanza. Otros "hemos" pasado ya felizmente de la esperanza a la realidad. (Estas son las palabras más audaces que he escrito en mi vida). Pero con la esperanza en el espíritu, o con la realidad entre las manos, el país ofrece a todo el mundo una felicidad ilusoria o efectiva, levanta el carácter y da orgullo y altivez. No puede desconocerlo el señor Cané. Y debe sentirse orgulloso de pertenecer a un país en que todo el mundo pueda marchar igualmente erguido, sea inmigrante o sea chino. Terminaba así: en este palenque social no hay clases.

Tal era, por lo que puedo recordar, la síntesis de la réplica, escrita en una prosa detestable. Exponía otras consideraciones, muy mancas de forma, aunque no tanto de fondo. Metí en un sobre las cuartillas y las envié a un diario, sin esperanza alguna de que se publicasen. Mi sorpresa fué enorme al verlas insertas al día siguiente. Releí el artículo cien veces y contemplé la firma más de mil. Pero me quedé un poco intranquilo. ¿Qué haría conmigo don Miguel Cané?...

UNA mañana, a los dos días, hallándome en el catre, golpean en la puerta del cuarto.

"Adelante" — digo y entra un señor muy elegante y apuesto, de grandes bigotes plateados y grave continente.

— ¿Es usted Francisco Grandmontagne?

— Sí, señor.

— Pues yo soy Miguel Cané.

Me encogí en el catre. ¡Me mata! ¡Ha llegado mi última hora! Aumentaba esta terrible aprensión el hecho de empezar a sacarse los guantes. Para contenerle, le dije:

— Perdone usted la osadía...

— Nada de eso; tranquilícese; la opinión es libre. Vengo a conversar un momento no más. Supongo que eso de Grandmontagne es un seudónimo...

— No, señor; es mi apellido.

— Pues lleva usted encima una gran carga... ¿Es usted francés?

— No, señor, español, hijo de francés, de vascofrancés y de vasca española. No lo parece, por lo pequeño y flaco.

— Ya veo que ocupa usted poco sitio en el catre. Su apellido, comparado con su personalidad física, resulta un poco paradojal.

— Mis padres eran muy modestos y, al crearme, tuvieron la previsión de que no abusara del espacio...

Don Miguel tuvo una sonrisa animadora. Y entonces, ya tranquilo, me apresuré a retirar las pilchas, el trajecillo, de la silla, y arrojarlo sobre el catre, ofreciéndole asiento.

— Tenga cuidado, señor, porque la pata de la silla está medio quebrada. Supongo que resistirán las cuerdas. Perdone usted que le reciba en esta forma. Mejor hubiera sido que me citara usted en su casa.

— Pero usted no hubiera acudido.

— Probablemente, no.

— ¿Y cómo dice usted en su artículo que ha pasado de la esperanza a la realidad, indicando una situación boyante?

— Ha sido una broma a costa mía y, por lo visto, a costa de usted también. Perdone usted. No vea usted en el artículo más que una chiquillada imprudente. Yo le admiro a usted mucho. Perdóneme...

— Nada de eso. ¿Cuántos años tiene usted?

— 17, para 18. Acabo de llegar al país.

— ¿Qué lee usted? Veo aquí libros de filosofía. ¿Cuál es el filósofo que más le gusta a usted?

— Schopenhauer.

— ¡Pero, amigo! ¡Tan joven y ya tan pesimista!...

— Lo que más nos gusta leer es aquello que alguna relación tiene con lo que los demás le han hecho a uno sufrir.

— ¿De manera que usted cree que todos los hombres son malos?

— No, señor. Algunos hay buenos. Usted es uno de ellos al venir a verme a este cuarto.

Me pareció que la emoción le empañaba un poquito la voz.

— Yo no creí que vivía usted en un conventillo...

— Pero lo vió usted al entrar en el patio, y pudo volverse.

— Bueno, bueno... ¡ca...rancho! Pues su artículo de réplica — y a eso he venido — está muy bien de concepto. No escribe usted aun correctamente, pero piensa usted con tino. El escribir bien carece de importancia; se consigue con la práctica. El dominio del lenguaje es una cuestión de paciencia y estudio. La literatura tiene mucho de oficio. Lo que no se aprende es a pensar de una manera original. Lo que Natura no da, Salamanca no presta, dicen los clásicos de su tierra. ¿Pero cómo ha podido usted advertir, de recién llegado no más, que América da altivez y soberbia?

— Porque he visto la facilidad de adquisición que aquí encuentra todo el mundo. Y el carácter independiente surge de poder bastarse a sí mismo.

— Pues en usted no parece que sea mucha esa facilidad. ¿Se basta usted a sí mismo?

— Sí, señor, ahora, y espero que siempre.

— A usted no le ha hecho orgulloso América. Venía ya...

— Lo soy en el buen sentido, señor.

— Sí, sí, amigo, comprendido. Pero decía usted antes que para mantener el orgullo es necesario que haya facilidad de adquisición.

— Hay orgullos que se mantienen de sí mismos.

— Bueno, amigo — dijo, levantándose: — si en algo puedo servirle...

— Muchas gracias. Lo único que deseo es que me disculpe por haberme atrevido, sin preparación suficiente, a rebatir su artículo. Son osadías de la juventud.

— No tengo por qué disculparle. Al contrario, le felicito, porque sus reflexiones son acertadas. Y como veo que la literatura será su carrera definitiva, le deseo en ella toda clase de triunfos. Aquí tiene usted mi tarjeta con la dirección de mi casa. Vaya a verme. ¿Quiere que le recomiende a las revistas?

— Gracias, don Miguel. Si valgo, ya me buscarán, y si no valgo será inútil que yo busque.

Se despidió sonriéndose y dándome su mano.

— Adiós, amiguito.

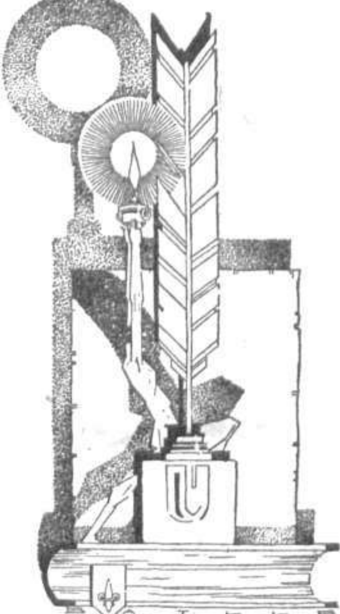
— Adiós, maestro.

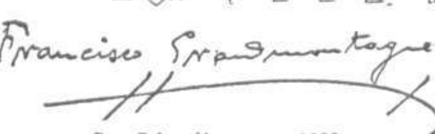
Su protección fué efectiva. Y tuvo para mí la forma más halagadora. En sus conversaciones con los directores de diarios y revistas, hacía siempre de mis articulejos los comentarios más favorables. Su gran autoridad literaria me sirvió de amparo constante en aquellos duros tiempos. Mi gratitud durará cuanto dure mi vida. Así era Cané.

Pasaron muchos años. Una tarde, en la rambla de madera de Mar del Plata, me tomó del brazo y...

— ¿Se acuerda usted de aquella lejana entrevista?...

— Mucho. Siempre. Gracias, don Miguel...



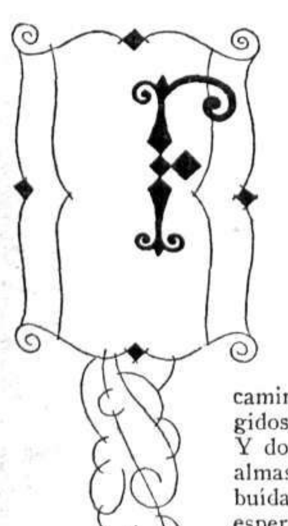


San Sebastián, enero 1932.

DIBUJOS DE BATLLE

FRAY MAMERTO Y FELIPE VARELA

Por César Carrizo



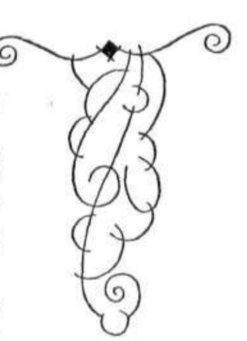
RAY Mamerto Esquiú... Lo hemos dicho alguna vez, refiriéndonos al orador de la Constitución, al apóstol y al sabio, aclamado en su tiempo por Vélez Sárfield, Goyena, Estrada, Avellaneda y Sarmiento: — Por donde iban su sandalia y la estameña cenicienta de su hábito, los caminos quedaban como ungidos de amor y de gracia. Y donde se oyó su voz, las almas quedaron como imbuídas de sabiduría y de esperanza, en un éxtasis profundo.

Sin saber por qué al evocar la música humana y excelsa que fluía de labios de fray Mamerto — música que tenía el acento y el módulo de una gran personalidad — se nos vienen a la memoria los dos versos de "La Ascensión del Señor":

Quién oyó tu dulzura,
¿qué no tendrá por sordo y desventura?

En medio de la tormenta de pasiones políticas y sociales; en medio del drama que precedió y siguió a Caseros, fray Mamerto fué, sin duda alguna, no sólo el índice que traza rutas morales, sino la lámpara de alabastro que derrama luz y esperanza en los espíritus obcecados.

A su temple de bronce que no se doblega ante el ceño adusto de los poderosos ni ante las vanidades del mundo, unía la pureza de los lirios del Evangelio. Todo pudo serlo en el país, pero nada quiso serlo. Y siguiendo su línea de conducta — cuando sabe que el consenso argentino con el presidente Sarmiento a la cabeza levanta su nombre como candidato único para arzobispo de Buenos Aires — fray Mamerto busca "la soledad solitaria de la celda", como dice Avellaneda, y se aleja del país.



El Arzobispado de Buenos Aires está aho-

ra en manos de monseñor Aneiros. En cambio fray Mamerto que es cumbre moral, que maneja el verbo más alto que resonara en la cátedra sagrada de América, y que ha llegado a la sabiduría — como dicen los teósofos refiriéndose a Santa Teresa, — vive lejos de la patria. Allá anda a través de los páramos de Bolivia, sin más avío en sus alforjas que un rosario y un libro de oraciones. De tarde en tarde aparece en el púlpito de una iglesia o en la cátedra de un seminario, aunque prefiere internarse en las breñas a predicar el Evangelio a los aborígenes.

Pero retrocedamos un tiempo en nuestra historia. Era el año 1867 y se encontraba en Sucre. Habia dejado temporariamente su convento de Tarija.

La ciudad boliviana que en los días de la Colonia se llamó Chuquisaca, Charcas, La Plata, y que después llevaría el nombre del vencedor de Ayacucho, reposa en un hermoso valle. Une a su linaje señorial la fuerza de su riqueza; y siendo una villa solariega, se ufana de su acendrada cultura, bien que se apellida la Nueva Atenas.

Sucre, al verle entrar de a pie con su bordón de caminante, ha suspendido sus actividades y ha sentido la emoción honda que experimentan los pueblos ante un advenimiento. Para el franciscano que llega rodeado de prestigio continental y envuelto en atmósfera mesiánica son los honores, la curiosidad, la simpatía y la adoración de las gentes. Pero fray Mamerto se encierra en el convento y busca el silencio de la celda.

Ahí se encuentra con un compatriota, el padre Uriburu, que oficia de corista en la capilla. A pesar de la distancia que media entre estos dos espíritus, hay sin embargo extrañas afinidades que los hermanan hasta la amistad más dilecta.

Después de los oficios religiosos, después de los ejercicios del culto, place al modesto corista concurrir a la celda del maestro a beber sabiduría y amor de caridad. Ese "amor de caridad" de que hablan los libros sagrados, y que San Pablo exalta y define tan bien en su Epístola a los Corintios. Y ahí, entre un mate y otro mate cebado por fray Mamerto, conversan y se abren de par en par las almas.

Es el atardecer, cuando el sol, en un rojo tramonto se hunde tras de las montañas de Sucre. Uriburu añora su casa de Salta, los seres queridos, las imágenes del terruño. Fray Mamerto evoca a los suyos; y en alas del recuerdo va hasta su casita de pórfido y adobe de Piedra Blanca, allá en Las Chacras, en el fondo del valle de Catamarca.

Los dos esperan con ansias el correo que les trae noticias de la patria distante, y entre los pliegos de la carta, arirumas del cerro, corpus de los mollles, y estampas del Señor del Milagro y de la Virgen del Valle.

A veces, es un perseguido, un desterrado el que va a golpear las puertas del convento donde se encuentra el misionero. Quieren verle, oirle y recibir de sus labios la limosna de su palabra. Es que los tiempos son duros y acerbos en la patria. Hay noche y relámpagos de tormenta en los espíritus; frío en los corazones; choque de lanzas e ideas en los pueblos. Y muchas veces una dulce y alta palabra vale más que el pan que alimenta y el poncho que abriga.

Corría, pues, la década que va del 60 al 70. Afuera se peleaba con el Paraguay y adentro se estaba forjando la organización del país; se estaban modelando sus perfiles, pero a golpes de martillo sobre hierro candente.

Todo esto lejos del convento; más allá de la frontera. Hasta que un día Esquiú recibe una carta inesperada. ¿De quién? Nada menos que de Felipe Varela, que en esos días ha llegado a Sucre, sableado reciamente en Saujil por las tropas del coronel Ricardo Vera, y corrido hasta los límites de Bolivia por el general Octaviano Navarro.

En la carta el terrible jefe de las montoneras le pide una entrevista. ¿Accederá al ruego? Fray Mamerto que en su vida afrontó las más duras pruebas, y jamás negó el tesoro de su corazón a los humildes ni a los poderosos, a los gentiles hombres ni a los bandidos, acudirá sin miedo — no cabe duda — a esta cita que es toda una encrucijada. Y dando la carta al padre Uriburu, con quien conversa en ese momento, le dice:

— Toma eso, hijo, y lee.

El padre Uriburu se entera del contenido de la carta; hace un gesto de indignación y profiere palabras condenatorias contra Varela, oponiéndose con razones de peso a que fray Mamerto conceda la entrevista.

II

Y he aquí que es necesario saber quién es Felipe Varela, cuyo solo nombre hacía temblar a los pueblos. Nuevo Tamerlán, nuevo Alarico que todo lo llevaba por delante y procedía a sangre y fuego — pero que ahora en Sucre recibe la silbatina y la pedrea de los chicuelos y el repudio de la sociedad. Me cuenta mi madre, que siendo apenas una niña, alcanzó a conocer al caudillo. Fué en La Rioja. Lo vió con su indumentaria extraña de coronel de la Nación y de gaucho. Hombre de guapeza varonil, de altas líneas, de ojos centelleantes y barba negra bien cuidada. Llevaba un sombrero panamá legítimo, exornado con galones de oro. Lo vió un día, ahí en el patio de nuestra casa, conversando con el abuelo, a quien debía unas vaquillonas. Y oyó estas palabras:

— Quería vengar el asesinato de Peñaloza. La intención fué buena. Pero en la guerra las buenas intenciones fracasan, y uno comete barbaridades.

En verdad, Felipe Varela, después de la tragedia de Olta — 12 de noviembre de 1863 — en que Pablo Irrazábal asesinara al Chacho, se había puesto al frente de las montoneras con la intención — decía — de vengarlo. De este modo, bajo sus órdenes, combatirían los que fueron capitanes y correligionarios de Peñaloza: Ontiveros, Puebla, Juan Bernardo Carri-

zo, Carlos Angel, Francisco Alvarez, Severo Chumbita, Lucas Llanos, Carlos Alvarez, Tránsito Tello, Tristán Díaz, Agenor Pacheco, Agüero, Corvalán, Andrade, Apolinario Tello y tantos otros. Conviene saber que en esta nómina hay muchos de los apellidos fundadores de la sociedad riojana.

Tal fué la intención prima de Felipe Varela. Pero al chocar las lanzas y las doctrinas, los hombres como los pueblos, los pastores de almas y la grey, perdieron el contralor moral y se embadurnaron de sangre y de barro. Así este hombre, que había empezado su carrera como un militar valiente. Era coronel de la Nación, lo dice Zinny. Había peleado en Pavón. Después aparece en Córdoba, a las órdenes de Paunero, a fin de tratar la paz con El Chacho. Luego lo vemos como edecán de Urquiza. Y un día aparece en Buenos Aires a reclamar sus sueldos de coronel, que se los manda pagar el vicepresidente de la República, doctor Marcos Paz.

Pero no está contento. Algo le viborea en la sangre. Tiene ambiciones desmedidas. Y mal aconsejado, sueña gobernar pueblos y mandar ejércitos. Desiste de marchar al Paraguay, y se lanza a las provincias. Cuarenta aventureros forman el plantel de su tropa, que irá en aumento porque el terreno es propicio a la discordia y a la discrepancia entre los hombres del Paraná y los hombres de Buenos Aires. Ahora sólo falta titularse general de la Nación y dar a su correría el nombre de "cruzada libertadora"...

Y bien: aparte de las tendencias políticas y de las ambiciones desmedidas, una idea fija empujaba a Felipe Varela en la guerra vandálica que declaró a los ejércitos de Buenos Aires y a las autoridades constituídas. Esa idea fija era encontrarse con Irrazábal, toparse con él; y en un duelo a muerte batirse a botes de lanza, frente a las tropas. ¿Le recogería el guante? ¡Quién sabe...! El victimario de Peñaloza era sanguinario, pero no valiente. Le faltaba ese atributo másculo que tuvieron los paladines de la Independencia y los caudillos de la guerra civil, y que se llama coraje. Tan cierto es esto, que Irrazábal le tuvo miedo a la Martina Chapanay cuando esta hembra impertérrita lo desafió en presencia de Arredondo.

Eran, pues, los días turbulentos de la organización nacional. Aun en las provincias, los ejércitos, al chocar con las últimas montoneras —en ese dilema de civilización o barbarie— se aplicaban recíprocamente la ley del Talión.

Y fué la batalla del Pozo de Vargas, a una legua de La Rioja, el 10 de abril de 1867, en que las tropas de Varela y las del general Taboada libraron un combate de transcendentales consecuencias. Justo es reconocer que ya el caudillo había ganado, gracias a las cargas de su caballería al mando de Sebastián Elisondo y Severo Chumbita. Hasta que un factor imponderable, un recurso milagroso, la "Zamba de Vargas" ejecutada por la banda del regimiento, reanima a los soldados, y la victoria cae en manos de Taboada. Varela mismo, que quedara de a pie por haberle matado el caballo, se salvó gracias al arrojo y a la abnegación de su asistente, que le cedió el suyo. Y he aquí lo romancesco: este asistente, que durante la batalla peleaba al lado de su jefe y le alcanzaba los chifles con agua, era una mujer: la Dolores Díaz, de sobrenombre "La Tigra". Amante de Varela, y tan guapa como la Delfina de Pancho Ramírez, acompañó a su hombre en la retirada, hasta las estribaciones del Velazco. Después, cambiando su indumentaria de gaucho, volvió por los callejones de Cochangasta a la ciudad, y se encerró en su casa.

A los pocos meses, rehecha la montonera, vino el desquite sangriento de la Cuesta de Miranda. Efímeros laureles, ya que a los pocos días el ejército nacional tomó la revancha en Punta del Agua, y entre los trofeos un estandarte donde se leía esta curiosa inscripción: "¡Viva el batallón riojano! ¡Constitución o muerte! ¡Viva el ilustre general don Justo José de Urquiza! ¡Abajo los negreros traidores a la patria!"

Y así, cayendo y levantándose, llegó para Varela el desastre de Saujil y la retirada al norte. El caudillo, pues, había dado y recibido todos los golpes que eran el pan cotidiano de la época, y por cierto había cometido todos los errores y depredaciones que caben en la imaginación: contribuciones forzosas, violaciones del derecho de gentes, fusilamientos y degüellos. Pero digámoslo en homenaje a su coraje: buscaba a sangre y fuego los recursos para volver grupas y atacar al ejército nacional que le iba pisando los talones. Y se equivocó al querer cimentar el poder y el prestigio sobre el pedestal del terror. De esta suerte, de lo trágico debía pasar a lo ridículo, por no decir a lo macabro. ¿Qué medida toma en Salta al ver que unos prisioneros cotudos, degollados en el campo de batalla se levantan y salen huyendo después de ser ejecutados? Pues ordena que en lo sucesivo los reos sean "degollados por la nuca"...

Hasta que llega el general Navarro en su persecución, y tiene que internarse en Bolivia a uña de parejero.

III

TAL es el personaje que se paseaba por las calles de Sucre, silbado por las gentes y acusado por su conciencia. Necesitaba una palabra de perdón y de consuelo en su amarga soledad. Los espectros de las víctimas le persiguen como las Euménides a Orestes. Los remordimientos le muerden el alma y la carne. Y un recuerdo persistente le atormenta y acaricia a la vez. Un recuerdo que él ve, palpa y escucha a toda hora: la imagen de la Dolores Díaz que allá lejos arrastra cadenas en las prisiones del "Bracho" santiagueño.

Nadie mejor, en tales circunstancias, que fray Mamerto para derramar en su alma sombría un poco de luz, y acercar a sus labios sedientos el cántaro milagroso. Y escribe al

misionero la carta que él da a leer al padre Uriburu, provocando en éste palabras lapidarias contra Varela.

Un historiador escrupuloso, don Alberto Ortiz, ha recogido el episodio, certificado por uno de los actores. Helo aquí en síntesis:

"—Y bien, ¿qué te parece? — preguntó fray Mamerto al corista.

"—Lo que a mí me parece, es que la carta de un bandido como el que la envía, no debe ser contestada, porque los salteadores y profanadores de templos y de hogares no merecen consideración alguna.

"—Pero fíjate, niño, que faltas a la caridad, y que no te es lícito expresarte así contra un desgraciado.

"—Lo que yo sé, es que corre sangre argentina por mis venas, y que me avergüenzo de los crímenes con que ha deshonrado a mi patria ese gran facineroso.

"—Pero si él me busca, ¿por qué lo he de rechazar? Puede estar arrepentido.

"—¡Qué arrepentido va a estar el bandolero, cuando por su carta misma se trasluce su cinismo! Si estuviera arrepentido no mandaría cartas; vendría a postrarse a los pies de un confesor. No, ese salteador quiere tener buena sombra para seguir en sus maldades; y si usted le da audiencia será porque ha dejado de ser argentino.

"Y al lanzar este último terrible apóstrofe el joven corista a la faz del padre Esquiú, se retiró a su celda completamente disgustado, sin que éste le hubiera replicado una palabra.

"Era costumbre del mismo ir a la celda de fray Mamerto a la hora de tomar el mate. Esa hora llegó, pero no concurrió. El padre Esquiú lo mandó llamar, y la contestación que obtuvo fué que no vendría. Más tarde volvió a mandarlo invitar, y otra vez le contestó que no iría.

"Pocas horas después, el padre Esquiú penetraba en la celda del corista, llevando un mate cebado por él, y al brindárselo le dijo:

"—Hijo, hermano mío, perdóneme si lo he ofendido; no ha sido mi ánimo darle tan mal rato. Soy argentino y amo a mi patria no menos que la aman sus buenos hijos, y la amaré hasta el fin de mi vida. Le prometo que no iré a la cita que me da el señor Varela. Pero, por el amor de Dios, le pido que me perdone, y que vaya a mi celda como lo ha hecho todos los días; ahora mismo le suplico que vamos a tomar nuestro matecito.

"El suplicado quedó confundido — agrega el historiador Ortiz. — El había sido el ofensor; y el ofendido le pedía perdón. El, no era más que un triste y oscuro corista que no valía ni pesaba nada. Y todo un padre Esquiú, victoriado y aclamado por todos, se iba a humillar ante él."

....

Había pasado la tormenta o el amago de tormenta, conjurado precisamente por la grandiosa humildad de fray Mamerto. Al llegar la noche se reconcentra en su celda, y piensa en ese perseguido tras del cual la sociedad de Sucre, el pueblo y los diarios se han lanzado como rabiosa jauría. En el convento hace rato que ha sonado la hora del silencio, del olvido del mundo, de la elevación hacia el misterio de Dios. Fray Mamerto ha apagado la lámpara, pero no puede dormir. En su espíritu se está librando una terrible lucha, y dice para sí: "es más negra la noche y más fría la soledad de los que erraron el buen camino, que los hombres a quienes nadie comprende".

Y de pronto siente el impulso de irse a la calle; buscar a Varela, tenderle la mano, y derramar sobre sus lacerías y pústulas morales el bálsamo de la palabra cristiana.

En verdad, esa noche el padre Esquiú no pudo conciliar el sueño. Y un interrogante le torturaba en medio de su soliloquio. ¿Qué confidencia, qué secreto quería revelarle el caudillo? ¿Por qué no iba hasta el confesionario a decirle sus culpas, bien que Varela era un creyente? ¿Acaso en Las Mesillas, antes de la batalla del Pozo de Vargas, no hizo absolver de toda culpa y bendecir a su ejército por el presbítero Francisco Aguilar, cura párroco del departamento de Arauco?

"Algo tengo que pedir, antes que al sacerdote, al hombre"; decía en uno de los párrafos la carta de Felipe Varela. Y una voz interior, una voz milenaria que venía de las páginas del Evangelio, le hablaba en la alta noche: — No debemos negar nuestra palabra de consuelo y esperanza a nadie. Acuérdate que el Señor tendió la mano al leproso; amparó a los pobres; redimió a Magdalena; defendió a la mujer adúltera; y ofreció el reino del Padre al ladrón arrepentido...

A todo esto arreciaba en su espíritu la lucha que se había entablado entre la palabra empeñada y su inmenso amor de caridad. ¿Cómo cumplir con el irascible corista y con su propia conciencia que le mandaba socorrer a un desgraciado?

Las grandes almas suelen tener recursos imprevistos. Y nadie sabe cómo, pero lo cierto es que al otro día Felipe Varela recibió un mensaje, donde fray Mamerto le prometía oír su confidencia, por escrito; su secreto de hombre, confesado a otro hombre.

El caudillo ya no esperó más; y la víspera de ausentarse de Sucre, escribió una larga carta donde le hablaba, no de sus remordimientos ni de los espectros que lo perseguían, sino del drama de su corazón. Si, allá en las mazmorras del Bracho santiagueño, aún permanecía confinada la Dolores Díaz; la misma mujer valerosa que peleaba a su lado en los combates; la dulce Verónica en las horas de tregua; la amante fiel, la embajadora inteligente, la espía que no descuida un detalle; y la tejedora industriosa que con otras mujeres teje mantas y ponchos para la tropa...

En la carta, Varela pedía por ella, por su libertad; para que retornara al rancho donde le aguardaba un hijo de ambos. Y concluía la epístola, jurando redimirse y casarse con su compañera. Porque de Bolivia pasaría a Chile a encontrarse con su "Tigra"; y entonces,

Los Andes de por medio, lejos del teatro de sus hazañas y atrocidades, plantarían al fin la casa de paz — guardadas ya para siempre la lanza de los entreveros y las botas nómades.

El padre Esquiú lo comprendió todo. En el fondo de aquel hombre depravado aun quedaba un rincón no manchado por la sangre ni el odio. Había como una amelga pequeñita donde florecía un poema de madreselvas...

Acto continuo escribió una carta al general Antonino Taboada, pidiendo la libertad y el perdón de la Dolores Díaz. Y aquel sobre que desde Sucre — atravesando montañas, selvas y llanuras — llegó al campamento del General en Jefe del Ejército del Norte, pudo más que las reiteradas conminaciones de la justicia para que los deportados volvieran a La Rioja. He aquí un documento fehaciente: — "General en Jefe del Ejército del Norte. — Cuartel general, Catamarca, febrero 7 de 1868. — Al señor Juez Federal de La Rioja, doctor don Natanael Morcillo: Contesto a la nota fecha 26 del ppdo., que V. S. se ha servido dirigirme, reclamando a Dolores Díaz (a) "La Tigra" que fué confinada por disposición del cuartel general, a la frontera de Santiago, por el tiempo suficiente para que su presencia en La Rioja no fuese peligrosa al orden nacional, de cuyo restablecimiento fuí encargado por el excelentísimo señor presidente de la República, en mi carácter de general en jefe del Ejército del Norte".

Después de otras consideraciones, donde Taboada le atribuye a la amante de Varela la dirección del vandalaje — lo que no era verdad, según dice el historiador don Marcelino Reyes, — la nota agrega:

"Sabedor de que Dolores Díaz y sus compañeras de la hez de la población de La Rioja, a la que pertenecía la primera, eran, puede decirse, el alma de la montonera, con cuyos robos y saqueos traficaban, contribuyendo con su consejo y su palabra a fomentar los hábitos perversos de los gauchos que formaban la montonera de Varela, resolví extrañarla de la provincia y alejarla del teatro de sus excesos por un tiempo indeterminado hasta que, como he dicho antes, el orden y la tranquilidad se afianzaran sólidamente en La Rioja."

También el historiador Reyes, contemporáneo de los sucesos que narra, y tan severo en sus juicios contra el caudillo, rectifica eso de "los robos y saqueos para traficar" de la Dolores Díaz. Y es claro: si era una simple mujer que amaba a un hombre; una real moza que seguía al caudillo.

Ahora, de que pertenecía a la "hez", como dice Taboada, tampoco es cierto. Con sus manos honradas y morenas, o empuñaba la lanza, o bien tejía en el batán primitivo mantas y ponchos, cuando no prendas de seda y de hilo en el bastidor. He aquí la verdad; verdad que se reafirma cuando sabemos quiénes la acompañaban en el presidio del Bracho, personas casi todas pertenecientes a la sociedad riojana: Jacinto Rincón, Emeterio González, Ramón Gil Iturbe, Ramón Navarro, Francisco Ugarte, Fray Rufino Barrera, Baltasar Torres, Fulgencia de Contreras, Dolores de Vargas, Micaela Abrego, Basilio Silva, etc.

Pero sigamos al historiador teniente coronel don Marcelino Reyes que, al referirse al estandarte tomado a las fuerzas de Varela, dice: "Esta bandera se la llevó el general don Antonino Taboada a Santiago del Estero, junto con los dos cañones tomados en la batalla del "Pozo de Vargas", como trofeos del ejército de su mando.

"Y no solamente banderas y cañones se llevó de La Rioja el ejército "santiagueño" que obedecía a las órdenes del mencionado general, sino que arreó — esta es la verdadera palabra — con todo aquello que fué de fácil transporte hasta su provincia, como animales vacunos, caballares, mulares, yeguarizos, asnal, ovino, cabrío y porcino; trebejos y utensilios en general, como ollas de fierro, planchas, azadones, pavas, teteras, parrillas, trébedes, frazadas, cobijas, lana de colchones y almohadas; y hasta hombres, mujeres y niños que fueron conducidos con esposas y grilletes al presidio del Bracho, sobre el río Salado, en el territorio del Chaco santiagueño". Además, agregaremos nosotros: onzas de oro, soles de plata, joyas, cueros, monturas, charqui, vinos, aguardiente, frutas secas, y hasta las rejas de puertas y ventanas. Todo esto parece *inverosímil, fantástico*. Sin embargo es rigurosamente histórico, y deja atrás a las contribuciones de guerra que imponía Varela. De ahí la indignación del coronel Arredondo cuando llegó a La Rioja; el estupor de los hombres de Buenos Aires cuando lo supieron; y la intervención de la justicia federal.

Pero el general vencido permanecía firme en sus decisiones hasta que llegó el mensaje de fray Mamerto. No sabemos el contenido de esa carta. La historia oficial tan sólo la menciona en forma episódica, entre la correspondencia de Taboada. Empero, bastó el pedido del apóstol para que los expatriados — empezando por la Dolores Díaz — volvieran al terruño después de sufrir los más horrendos tormentos que la imaginación puede concebir.

IV

En mayo de 1868 se supo un día que por el polvoroso camino que viene del norte llegaba a horcajadas, en brioso caballo, "La Tigra". Y el pueblo de La Rioja, en quien las fibras del coraje y de la piedad estuvieron siempre alertas para responder a todos los desafíos y angustias, acudió a recibirla con músicas y aclamaciones.

— ¿Y los otros? ¿Las otras? — preguntaban hombres y mujeres, inquiriendo por los cautivos que aun quedaban en el "Bracho".

— Diz que pronto los van a soltar — respondía la viajera.

Y sobre "La Tigra" caían flores, aplausos, vítores y también lágrimas. Así, acompañada por la multitud llegó a su casa. Descendió del caballo y abrazó a su hijo de corta edad. Pero ni en ese momento supremo para toda madre

flaqueó la Dolores Díaz. Serena y valiente, sonreía a la muchedumbre y besaba al párvulo. Es que aquella hembra, hecha en recio metal, amaba y odiaba hacia adentro, sin que jamás las lágrimas hubieran resbalado por sus mejillas.

Ahora, ¿qué hacer? Nada más que trabajar para vivir. Y armando de nuevo su telar indígena de cuatro estacas y dos travesaños, se preparó a recomenzar su faena tantas veces interrumpida cuando debió cambiar la "pala" y el "peine" con que se tejen los ponchos y mantas por la lanza y el fusil...

Pero algo esperaba "La Tigra" mientras realizaba su menester. A veces daba tregua a sus manos y corría a la puerta. Y sus ojos negros se iban en una larga mirada hacia el poniente, hacia El Velazco. Por la quebrada del cerro debía llegar un chasque con la carta o palabra salvadora; ese mensaje de vida o muerte, que a través de nuestras luchas civiles aguardaron casi todas las mujeres.

Hasta que "La Tigra" empezó a desconfiar de la esperanza. Se iban los días. Resbalaban con paso tardo los meses. La primavera había cubierto de azahares los naranjos, y la carta no llegaba.

Pasó un año. Vino la otoñada de 1869. Las hojas de la viña cayeron; y la canción de los álamos familiares, rumorosa de albricias, se transformó en elegía.

Siguió esperando: con el puño cerrado ante el dolor que le mordía las entrañas; indiferente al amor que más de una vez en su puerta dejó oir la serenata del querer y del padecer...

Hasta que al fin, en noviembre de 1870, llegó la noticia terrible: Felipe Varela había muerto el 14 de junio de ese mismo año, en Chile, en Nautoco, un villorrio enclavado en la ribera norte del río Copiapó.

Todo había terminado para ella. Pero tampoco en este trance sus ojos se humedecieron. Después, los años que siguen a los años; la vida monótona que se repite; la paz que empareja los altibajos, suaviza las aristas cortantes y empieza a cubrir de orín las viejas lanzas.

El hijo que heredara la belleza varonil de Felipe Varela se hacía mozo. La madre vivía para él y para el inmortal recuerdo. Tendría "La Tigra" treinta y tres años. Y una mañana de 1883, las campanas echadas a vuelo, las bandas militares tocando dianas, las bombas de estruendo, y el pueblo todo que se lanza a la calle, le dijeron a la tejedora que La Rioja asistía a uno de sus grandes días.

¿Qué pasaba? Nada menos que fray Mamerto, obispo de Córdoba, llegaba en esos momentos a la ciudad. Era el orador de la Constitución, el misionero de Tarija, el apóstol de Sucre, el predicador del Santo Sepulcro, el hombre extraordinario envuelto en un aire de prestancia y beatitud, y ante quien se inclinaban los poderosos y los humildes. Y llegaba de a pie, con su sayal de franciscano y su tosco bordón de caminante.

Entonces la Dolores Díaz dejó su telar y corrió al encuentro del viajero. Y ella, "La Tigra", que se batiera en los entreveros a botes de lanza y a tiros de fusil, que fuera tan jinete y tan sufrida, de tal suerte que se hubiera dicho que tenía de acero las carnes y de piedra el corazón, porque nadie la vió llorar jamás, "La Tigra" en persona se arrojó a los pies de fray Mamerto y lloró por primera vez. Y no cabe duda que por sus ojos lloraba todo el corazón de un pueblo que al fin sujetaba la rienda de sus caballerías andantes, porque había llegado la hora de sembrar en la tierra y en los espíritus.



TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada Casa "Bazar Dos Mundos", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almit. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquina Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ premios que se indicarán más adelante.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

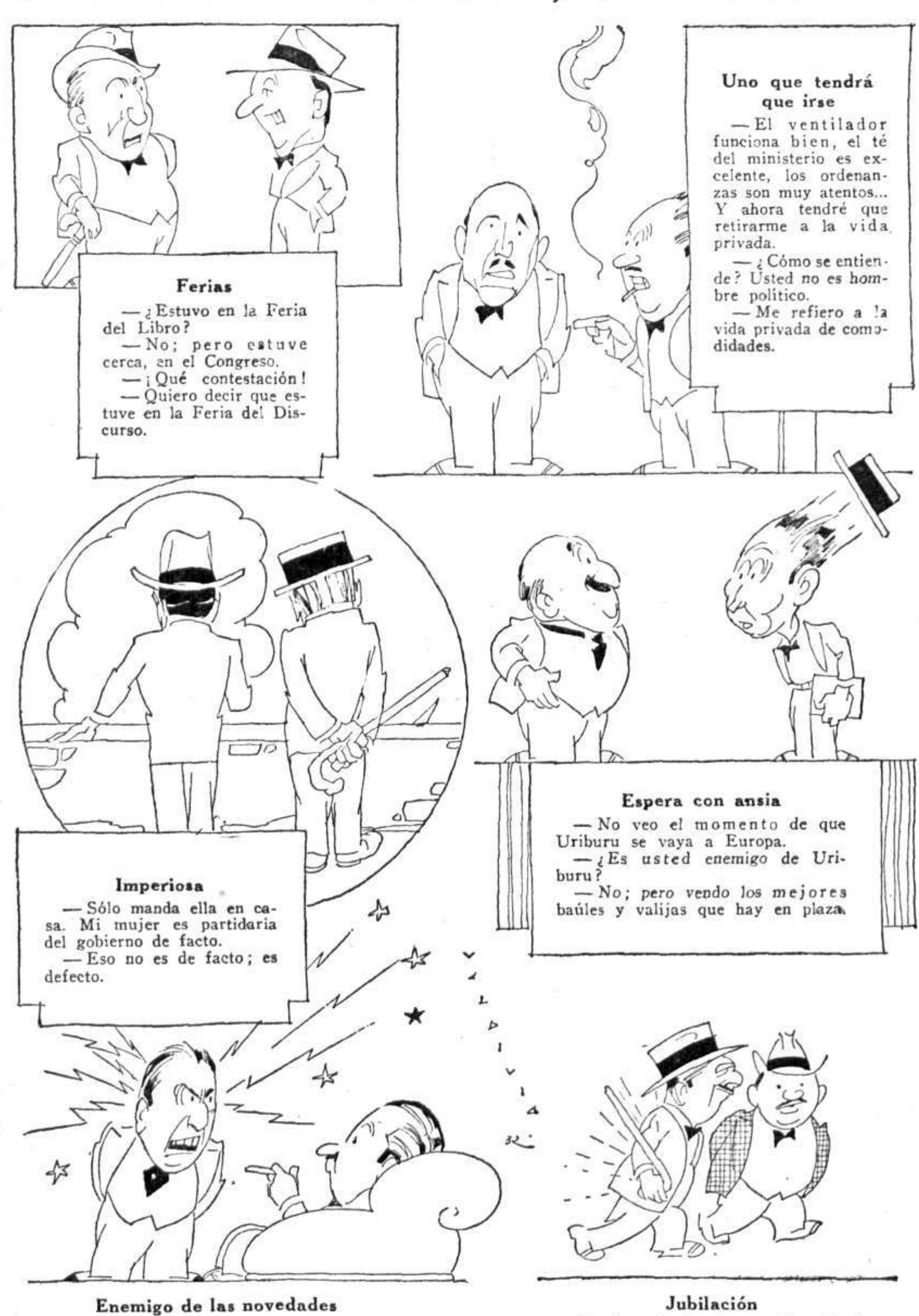
CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

8 *N.º*

DICHO Y HECHO, por VALDIVIA



Enemigo de las novedades

—Por primera vez no me declaro partidario de las novedades.
—¿No le gusta el nuevo presidente?
—No me gustan los nuevos impuestos.

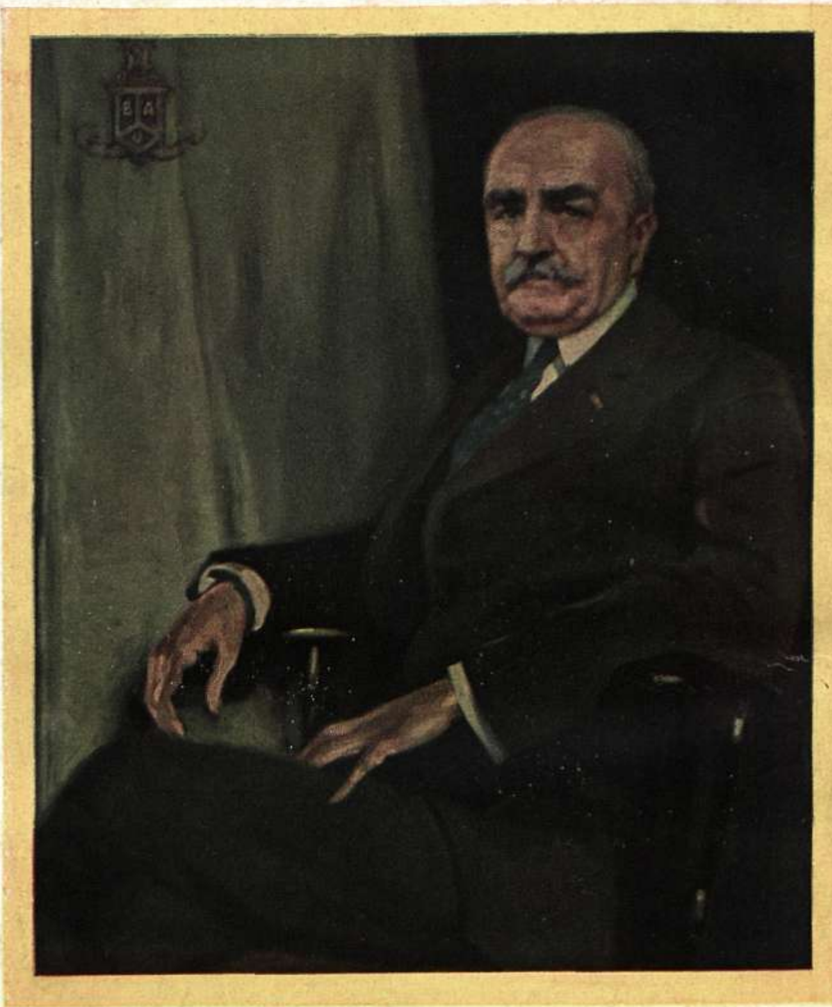
Jubilación

—Es inexplicable lo que dice. Le han dado un puesto y asegura que se ha jubilado.
—Se ha jubilado como opositor.


Pipérazine
MIDY
2 a 4 cucharadas de las de café por día, distanciadas de las comidas.
LABORATOIRES MIDY

BAU, Excmo. Sr. Don JOSE BAU, fundador de la Institución que hoy preside, cuyo desenvolvimiento feliz lo constituye la especialidad agrícola descubierta en 1857 en las fincas productoras de la Clase Bau (olivas y aceite).

Al cumplirse los 75 años de la fecha que sancionó técnicamente el éxito (1857-1932) de la Casa Bau, ésta celebra su Jubileo o Bodas de Diamante.



Propietario de la especialidad agrícola Bau (olivas y aceite) descubierta en 1857; convirtió en actívisima zona extractora y exportadora toda esa vasta región, eliminando así la pobreza por el trabajo y afianzando el bienestar de todos con la fundación de obras sociales; la recompensa Catedral que en la Edad Media se reservaba a la Grandeza, selló este hecho. Mereció la Gran Cruz del Mérito Naval por la conquista de aquellos mercados de Europa y de América que desde el siglo XV a ningún exportador habían preocupado.



Cubre todas estas distinciones la recompensa que muy pocos vencedores disfrutan en vida; el discernimiento conferido por el mundo entero al convertir su propio nombre, Bau, en marca y símbolo de "clase" única en el ramo de aceite de oliva.

Jubileo de la casa Bau

1 9 3 2

AÑO XXXV — Nº 1740
6 DE FEBRERO DE 1932

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS